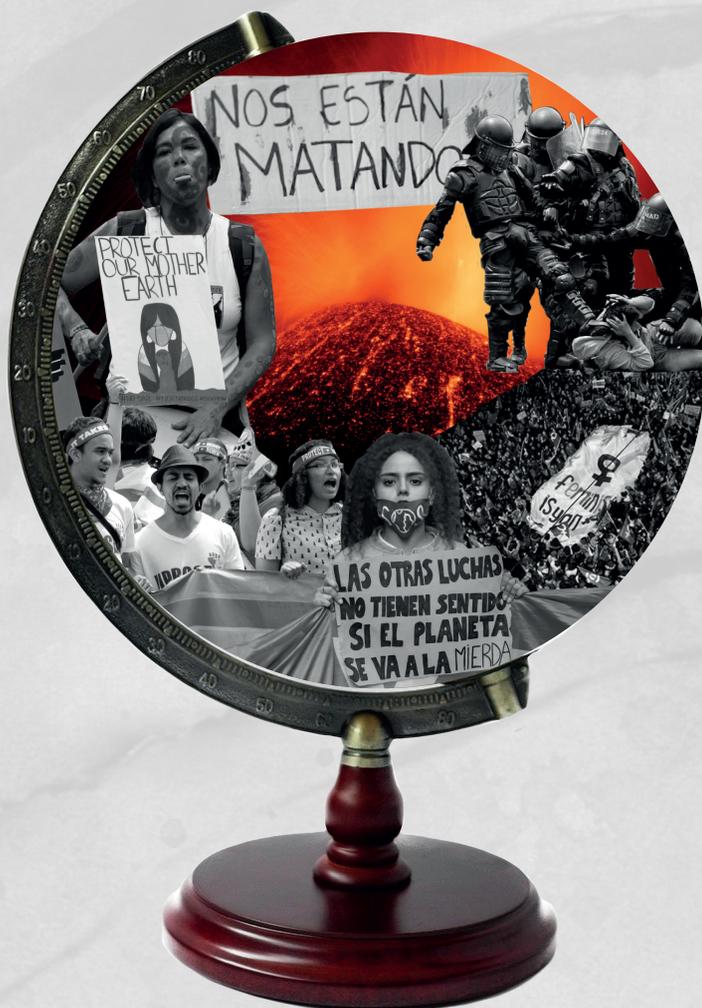


Enseñar movimientos sociales y políticos desde una perspectiva de la historia global

Serie Formación-2021



Graciela E. Iuorno y Miguel A. Jara (Ed.)

**Julia Tosello / Fiama Carrasco / Lautaro Losino Demarchi / Walter R. Velaz
Daniela Herrera / Paola Chillotti / Erika Bosch / Sabrina Peluzzo
Gustavo Cristian Meliqueo / Dana Rayén Reyes / Richard Toloza / Danilo Loncharic**

**Enseñar movimientos sociales y
políticos desde una perspectiva de la
historia global**



Enseñar movimientos sociales y políticos desde una perspectiva de la historia global

Graciela E. Iuorno y Miguel A. Jara (Ed.)

Julia Tosello / Fiama Carrasco / Lautaro Losino Demarchi / Walter R. Velaz / Daniela Herrera / Paola Chillotti / Erika Bosch / Sabrina Peluzzo / Gustavo Cristian Meliqueo / Dana Rayén Reyes / Richard Toloza / Danilo Loncharic



ESPECIALIZACIÓN EN
DIDÁCTICA DE LAS
CIENCIAS SOCIALES
CON MENCIÓN EN HISTORIA,
GEOGRAFÍA Y EDUCACIÓN CIUDADANA

EDUCO

Editorial de la Universidad Nacional del Comahue
Neuquén - 2022

Universidad Nacional del Comahue

Enseñar movimientos sociales y políticos desde una perspectiva de la historia global / compilación de Miguel Angel Jara; Graciela Elvira Iuorno; editado por Miguel Angel Jara; Graciela Elvira Iuorno. - 1a ed. - Neuquén: EDUCO - Universidad Nacional del Comahue. Editorial Universitaria del Comahue, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-604-601-5

1. Movimiento Social. 2. Movimiento Político. 3. Historia. I. Jara, Miguel Angel, comp. II. Iuorno, Graciela Elvira, comp. III. Título.

CDD 306.432

Diagramación, corrección y estilo: Miguel A. Jara

Diseño de Tapa: DG. Javier Cabrio

Primera Edición 2022

Para comunicarse con los/as autores/as:

Especialización en Didáctica de las Ciencias Sociales.

Facultad de Ciencias de la Educación - Universidad Nacional del Comahue.

Irigoyen 2000 - Cipolletti (8324). Provincia de Río Negro – Argentina.

Tel. 0299) 4781429 / 4783850 / 4783849

Email: especializaciondcs@gmail.com

El **Consejo Editorial de la Universidad Nacional del Comahue** avaló la publicación del libro “Enseñar movimientos sociales y políticos desde una perspectiva de la historia global” de Miguel Angel Jara y otros, presentado por la Facultad de Ciencias de la Educación y Psicología de la Universidad Nacional del Comahue.

Miembros académicos: Dra. Adriana Caballero - Dra. Ana Pechén

Dr. Enrique Mases

Presidente: Mg. Gustavo Ferreyra

Director Educo: Lic. Enzo Canale

Secretario: Com. Soc. Jorge Subrini

Disposición N° 115/21

Impreso en Argentina.

© 2022 – **EDUCO** – Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, Buenos Aires 1400 – (8300) Neuquén – Argentina. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin el permiso de **EDUCO**.

Índice

| | |
|---|-----|
| Presentación | 7 |
| Capítulo 1: Historiografías para pensar en la historia escolar en un mundo en movimientos. <i>Graciela E. Iuorno y Miguel A. Jara</i> | 9 |
| Capítulo 2: Enseñanza de una historia de la humanidad a partir de los problemas glociales. Una propuesta conceptual desde la Historia global. <i>Julia Tosello</i> | 27 |
| Capítulo 3: La violencia de género y el movimiento ‘Ni Una Menos’ desde una perspectiva de la historia global. <i>Fiama Carrasco, Lautaro Losino Demarchi y Walter R. Velaz</i> | 49 |
| Capítulo 4: Los Movimientos de Liberación Nacional en clave de historia global. <i>Daniela Herrera y Paola Chillotti</i> | 75 |
| Capítulo 5: El auge del nacional-populismo en el mundo globalizado: ¿objetivo o consecuencia del neoliberalismo? <i>Erika Bosch y Sabrina Peluzzo</i> | 109 |
| Capítulo 6: Acciones colectivas frente a los problemas socioambientales en el siglo XXI. <i>Gustavo Cristian Meliqueo y Dana Rayén Reyes</i> | 129 |
| Capítulo 7: Los movimientos sociales ambientalistas en Latinoamérica desde el enfoque de la historia global. <i>Richard Toloza y Danilo Loncharic</i> | 145 |

Presentación

La enseñanza de la historia y de las ciencias sociales en general se ven interpeladas en una época de cambios profundos. Las perspectivas con las que mirábamos los procesos sociohistóricos y culturales se han complejizado y los diálogos interdisciplinarios son cada vez más necesarios. Transitamos los cambios, como estudiantes, profesores e investigadores, mientras se van produciendo. Las ciencias sociales se renuevan y las preguntas abiertas desafían la construcción de interpretaciones indeterminadas.

Desde una perspectiva de la enseñanza, y en diálogo con los nuevos enfoques historiográficos, se piensa en cómo ofrecer conocimientos y saberes que posibiliten la comprensión de este mundo que habitamos. Panorama complejo que instala el desafío de pensar históricamente los cambios y las perspectivas o enfoques didácticos que contribuyan a la formación de ciudadanías comprometidas con la construcción de otros futuros.

Entre la diversidad de enfoques y perspectivas, el de la historia global - como podremos observar en cada uno de los capítulos que conforman esta obra colectiva- se presenta oportuno para elaborar otros criterios de periodizaciones centrado en problemas y movimientos sociales actuales, pensarlo en su historicidad, relacionarlos a escalas locales y visibilizar las ausencias, contribuyen a pensar en la selección y organización de otros contenidos, con otras narrativas.

La historia global nos posibilita adentrarnos a los problemas globales que cada vez son más comunes en territorios distantes. Las injusticias y desigualdad, la violencia, los problemas socioambientales, el avance de las derechas, el discurso del odio, el negacionismo, las migraciones forzadas, los refugiados, entre otros tantos, son señales que nos indican la urgencia de introducir, en la enseñanza, una perspectiva que nos recupere como humanos.

En este libro, a partir del estudio de algunos de los tantos nuevos movimientos sociales se ofrecen pistas para incorporarlos en la enseñanza. Movimientos como el de Ni Una Menos, de liberación nacional, populistas y socioambientales son presentados desde la perspectiva de la historia global comparada. Sus autoras y autores ofrecen perspectivas teóricas y didácticas que son innovadoras y relevantes para el abordaje de la historia escolar. En cada propuesta se ofrecen, además, orientaciones didácticas para trabajar con les estudiantes en la clase, algunos recursos y materiales didácticos.

Como en toda obra colectiva, la polifonía de voces, pensamientos y perspectivas, abren un abanico de posibilidades y de encuentros epistemológicos. Estos se potencian como posibilidad de cambio en la educación histórica, más aun, cuando se trata de profesoras y profesores que están en el aula y conocen los problemas y desafíos que les impone esta época. Todas y todos son estudiantes de la Especialización en Didáctica de las Ciencias Sociales, carrera de posgrado que se cursa en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue. En esta ocasión recuperamos algunas de las producciones realizadas en el marco del seminario de Procesos Históricos Contemporáneos, a cargo de la profesora Graciela Iuorno. Para compartirlos en este formato.

Somos de la idea de que hay que generar espacios, formas y mecanismos diversos para compartir las producciones que contribuyan a la actualización e innovación en la enseñanza de la historia y de las ciencias sociales. Esperamos que la o el lector de estas propuestas pueda recuperarlas, reformularlas o adaptarlas en sus clases con la finalidad de que aporten al desarrollo de la conciencia y pensamiento históricos del estudiantado.

Graciela y Miguel
Diciembre de 2021

Capítulo 1: Historiografías para pensar en la historia escolar en un mundo en movimientos

Graciela E. Iuorno

Miguel A. Jara

Introducción

Las enseñanzas de las historias se nutren de las historiografías. Este principio se ha instituido en el orientador de las investigaciones en el campo de la didáctica de la historia. Los problemas que se constituyen en interés en ambos campos de investigación configuran modos diversos de pensar la enseñanza, las narrativas y, fundamentalmente, los aprendizajes de la dinámica social, cultural, política y económica en el tiempo.

El s. XXI ha irrumpido en ambos campos, en la historia investigada y la historia enseñada (Maestro González, 1997), con nuevos temas y problemas que tensionan modelos clásicos de hacer historia y desafían a un dialogo reflexivo más abierto, interdisciplinar y colaborativo que contribuya a la generación de conocimientos que operen como claves interpretativas del complejo mundo global que habitamos. Entre otras, como luego veremos la historia reciente/presente (HRP) o la Historia Global.

Desde mediados del siglo pasado, el debate sobre la función social de la historia ha ido en incremento. En este derrotero hemos visto desvanecer el meta relato, las categorías analíticas estáticas y homogeneizantes, la desacralización de las fuentes escritas como las indiscutibles únicas formas de hacer historia, los supuestos de neutralidad y las bondades de una idea de progreso lineal y unívoco, entre otros; frente al avance de las

convergencias, la complejidad, de las temporalidades móviles, de las otras narrativas visibilizadoras de otredades excluidas, en definitiva, de movimientos sociales que han instalado en la agenda pública, académica y escolar los problemas sociales globales con perspectivas renovadas y otras epistemologías.

Épocas de cambios dinámicos que configuran nuevas culturas de hacer, pensar, decir, hacer y crear en un mundo incierto y dilemático en el que van emergiendo, con el espesor necesario, proyectos colectivos que diseñan movimientos de futuros inclusivos, con justicia social y dignidad humana.

Ante ello, en este capítulo, ofrecemos pistas historiográficas y didácticas que posibiliten crear enfoques renovados e innovadores para enseñar esas historias que amplían ciudadanías plurales, con más derechos que ensanchan una democracia restringida y con la perspectiva de pensar en las posibilidades como otros futuros sobre los que la historia escolar tiene mucho para aportar.

1. Cambios y perspectivas historiográficas desde la posguerra a la actualidad

Pensando en clave global y reflexionando con Pablo González Casanova (1998) podemos decir, que estudiar/enseñar problemas locales, nacionales o ‘regionales’ en los diversos momentos históricos en general, y en el llamado contexto de Globalización, en particular y, especialmente, en ‘el mundo’ de las redes internacionales y transnacionales son cada vez más representativos en los tiempos contemporáneos. Encuadre al que “se añade un creciente movimiento intelectual que busca plantear problemas mundiales y regionales desde distintas perspectivas geográficas y culturales, en posiciones que no sean ‘eurocéntricas’ y que tampoco invoquen las especificidades de cada cultura y civilización para ignorar el carácter universal y plural del mundo” (González Casanova, 1998, prologo).

Los trazos sustantivos de la historia de nuestro presente, que transcurren por la autopista de los siglos XX y XXI, tienen nitidez en algunas de sus dimensiones, las más superficiales, y bastante más opacas en otras tantas, las más profundas. Los más visibles tienen su anclaje en acontecimientos que tanto en Europa como fuera de ella se produjeron en el tránsito de los años 80 a los 90 del XX, décadas bisagra entre dos épocas (Aròstegui y Saborido, 2005, p. 11). También podemos pensar en ciertos acontecimientos y momentos históricos, que por su significación y trascendencia pueden ser considerados como elementos claves para entender nuestro tiempo actual.

Coincidimos con alguna/os historiadora/es que señalan que, en el plano de los movimientos sociales anti-sistémicos y anticapitalistas, se impone reinventarse y replantearse las lecciones de más de 150 años de lucha y resistencia de los hombres y mujeres por sus derechos sociales, políticos, individuales y colectivos y el más importante de todos, el derecho a la vida. Las tendencias críticas en la económica global desde hace 30 años, tras la pandemia, seguramente, se profundizarán en el medio siglo por venir con los efectos de más desigualdad y más pobreza que ya son evidentes más allá de la recuperación del crecimiento económico que algunas naciones evidencian. Este nuevo escenario, desafiará a los movimientos sociales que posiblemente se incrementarán -como ya se expresan en los objetivos de las acciones de auto-convocados en todo el mundo-, y se expresaran ‘con nuevos objetivos de corto y largo plazo, con nuevas estrategias, con diversas políticas y posiciones respecto de los distintos grupos, sectores y clases sociales’ (Aguirre Rojas, 2005, p.19).

“El siglo XXI más que el cese de la historicidad, el ‘fin de la Historia’ o el ‘presentismo’ (Hartog) ha expuesto desafíos civilizatorios que despiertan grandes interrogantes en el alcance histórico de larga duración, amplias escalas y enormes escenarios” (Acha, 2021). El debate entre la/os historiadora/es hoy, no es tanto por ‘crisis de la historia’ sino más bien por las nuevas preguntas originadas por fenómenos como la globalización, la desigualdad social, las grandes migraciones, las crisis económicas financieras, los refugiados, las enfermedades pandémicas.

Un sucinto recorrido por los cambios historiográficos producidos en los ‘países centrales’ nos traslada a la segunda mitad del siglo XX. Los horrores de la II Guerra Mundial produjeron una profunda aspiración colectiva a la fundación de un mundo nuevo para olvidar la quiebra del anterior. El crecimiento económico y el desarrollo experimentado por algunas naciones, se vio acompañado por la renovación de los ideales científicos y universalistas y la voluntad de comprender mejor el funcionamiento de las sociedades. En este marco, la/os historiadora/es se ven en la necesidad de recuperar el prestigio de una disciplina que por muchos años respaldó a los nacionalismos europeos, bañados de sangre. Los nuevos enfoques demuestran que puede transformarse y mantener el papel hegemónico en el desarrollo de las ciencias sociales, como lo impulsó la Escuela de Annales desde los años ’30.

El objetivo central de Fernand Braudel es favorecer la unificación de las ciencias humanas bajo la égida de la Historia, insistiendo en la función social de la Historia y en su utilidad para la comprensión del presente. No obstante, la magnitud de la ‘ola estructuralista’ que inunda el mundo académico francés que pone en tensión el estudio de las estructuras ‘diacrónicas’ (la larga duración) en detrimento de las estructuras ‘sincrónicas’ (el tiempo corto). Alguna/os filósofa/os convertidos en socióloga/os, rechazan la concepción de la temporalidad braudeliiana, afirmando que el tiempo es una construcción, por ello no existe un tiempo de la historia que sea propiedad de la/os historiadora/es. Y para las/os semióloga/os su disciplina es el motor de la unificación porque todas las disciplinas son discurso y la ciencia del discurso es el ámbito de la ‘interdisciplinariedad’. Como frutilla del postre, Roland Barthes establece que todo discurso es necesariamente una forma de ficción, como ‘construcción ideológica’, más precisamente, como ‘construcción imaginaria’.

Las fuertes críticas de los estructuralistas son, no solo sobre la ‘sincronía’ contra la ‘diacronía’, sino también, sobre todos los aspectos que definen la historia social elaborada por Annales, signando de este modo los combates entre historiadora/es hasta el presente. Entrando a la década del

setenta, Paul Veyne nos presenta en *Cómo se escribe la historia* (1971), un giro epistemológico, frente al *Oficio del historiador* (1944) de Marc Bloch, que implica la culminación de un ‘paradigma’ de la historia y no el punto de partida de una nueva historia. Los cambios de perspectiva planteados por Veyne se centran en la práctica discursiva, intriga, obra individual, inspiración, interdisciplinariedad, fundamento, ruptura, lenguaje teórico, libertad de pensamiento, filosofía personal y autor; donde la reflexión sobre el objeto de la historia es fundamental (Noiriel, 1997, pp.104-145). La ‘historia social’ experimentó una transformación fundamental entre 1970 y 1990 con el auge de la ‘historia cultural’ en respuesta a los retos planteados por el ‘giro lingüístico’, linguistic turn (LT), ‘giro espacial’, tournant spacial (TS) a las formas preponderantes de la ‘Historia social’.

En un contexto mundial signado por la implosión de la URSS y por el final de la llamada Guerra Fría, se da comienzo a un nuevo ciclo histórico; asistiendo a un mundo más global pero también más incierto con muchos polos, en cierto modo y en ciertos aspectos, más fragmentado y diverso. Los últimos cuarenta años se presenciaron a la transformación de prácticas y perspectivas historiográficas, sin embargo, hay cierta continuidad metodológica. La mentada ‘crisis de paradigma’ trajo giros y revoluciones historiográficas que crecieron a un ritmo inigualable. Tras el lanzamiento de la ‘nueva historia’ de los años ’70, se han anunciado un ‘giro crítico’, un ‘giro cultural’, un ‘nuevo historicismo’, otra ‘historia de lo político’, una ‘historia de lo cotidiano’, una ‘historia intelectual’, una ‘historia filosófica de las ideas’, los ‘estudios poscoloniales’ ‘big history’, ‘historia transnacional’, ‘Historia conectada’, ‘Historia cruzada’, sigue, y sigue la lista de corrientes historiográficas. No obstante, muchas veces los nuevos ‘paradigmas’ no se vinculan más que a sus autoras/es, y duran un coloquio o algunos libros publicados; todo ello es consecuente con la fuga hacia adelante del ‘giro epistemológico’. Las nuevas vías de vigencia al oficio de la/os historiadora/es se vieron allanadas por la muerte de los metarrelatos, la prevalencia de lo financiero sobre la producción, la profundización de las desigualdades, la crisis del mundo de los Estado-nación, la movilización de la población general, etc., etc.

A finales de los ochenta la ‘historia social’ dejó de ser el paradigma de la investigación histórica. En los noventa surgió la llamada ‘historia global’. Esta última trajo como propuesta una arqueología de las conexiones, de los cambios y de las influencias recíprocas a nivel mundial. En el presente la preocupación de las historiadoras/es del (LT) es “sí la realidad social sólo puede aprehenderse a través del lenguaje... y sí lo social solo se constituye mediante el discurso, ¿qué espacios puede quedar para las determinaciones específicamente sociales?” (Eley, 1992, p.183). Las investigaciones que más han contribuido al éxito del LT, en los años ’80, corresponde a las producidas por Joan Scott, que propuso un nuevo enfoque teórico para los estudios de género. La historiadora consideraba que la marginalidad que ocupaba la corriente feminista se debía al hecho que hasta esa década las impulsoras feministas no habían podido conceptualizar su objeto. La teoría de género y su carácter revolucionario se visualiza en la diversificación y expansión de las identidades subjetivas que expresan en las “múltiples identidades humanas la construcción de su propia imagen sin la necesidad de un orden representacional heterosexual” (Butler, 2007, p.210).

La microhistoria parte de la imagen de la ciencia de las preguntas generales con respuestas locales y nació como crítica de las generalizaciones del estructural funcionalismo e incluso como “crítica política de los automatismos sociales de las lecturas y las conceptualizaciones sociológicas del tipo ¿la clase obrera es de izquierda? Es necesario mirar hacia adentro (Levi, 2018). Para el historiador italiano, una historia global es la que se caracteriza por la búsqueda arqueológica de las relaciones y de los intercambios que han hecho parte de una progresiva y ardua conexión que ha prefigurado la globalización actual. Se pone el acento en las convergencias y en las influencias recíprocas, en la permeabilidad y la debilidad de los límites. Considera que la historia no está hecha de unidades aisladas que se transformarán automáticamente.

Los nuevos conceptos clave en el post-giro lingüístico son la *experiencia* y la *práctica*. La/os historiadora/es de la microhistoria han tendido a

presentar como base un nuevo conocimiento que se localiza en las condiciones corporales y materiales de la existencia, situada en realidades de la vida cotidiana fuera de los discursos textualmente mediados. (Spiegel, 2006, p. 40).

Las preguntas del presente nos demandan respuestas complejas que articulen lo local y lo global. A finales de siglo XX se llegó al acuerdo, entre la/os especialistas de las ciencias Sociales y Humanas, que el modo de entender las complejas relaciones humanas, a través de la pareja sociedad/cultura en el siglo XXI, diera paso a una nueva pareja: global/local.

2. Historias nacional, universal o internacional un debate que ¿modifica el movimiento?

El nuevo horizonte ecuménico que se abrió a los europeos con la modernidad concibió al mundo como unidad geográfica donde los pueblos y las culturas pasadas fueron arbitrariamente compactados como parte del proceso histórico que Europa imaginó como único, como parte del género humano; correspondiendo también a las etapas previas a las alcanzadas por Europa occidental. Se estableció como el modelo histórico a partir del cual podría ser medido como el lugar histórico que será único y que es Europa quien ha alcanzado el mayor desarrollo. Esto es la historia universal, eurocéntrica, donde el sentido de la historia está signado por la exaltación de la superioridad política, económica, étnica, social, cultural, religiosa e ideológica de Occidente en su relación con las demás naciones del globo.

Reflexionando sobre la historia nacional ponderemos la idea que el tiempo de la nación pertenece a un presente continuo formado por imágenes unitarias encadenadas o yuxtapuestas, pasadas o futuras. La 'historia nacional' hecha de imágenes acumuladas a lo largo del tiempo tiene como función mostrar la unidad de la nación, así como su particularidad frente al mundo. La narrativa nacional necesita de la indistinción entre pasado y presente. "El presente no hace otra cosa que

re-editar episodios pasados replicando su contenido perceptivo y emocional, en una suerte de ‘dejá vu’ (Virno) o ‘ficción presentista’ (Hartog). El tiempo presente continuo constituye el tiempo de la nación y el tiempo de la historiografía moderna” (Gorbach, 2008, p.7). De acuerdo con Hartog, el Estado-nación, no está para imponer sus valores sino para salvaguardar aquello que, en el momento presente, inmediatamente, aún más con urgencia, es considerado patrimonio para los diferentes actores sociales (Hartog, 2008, p. 6).

2.1 Historia reciente/presente e historia global

El/a historiador/a se vale de los documentos y las fuentes de la historia que existen son las huellas, los testimonios, las reliquias, los monumentos; pero el/a historiador/a no puede preparar encuestas de opinión, ni fabricar documentación, debe descubrirla, característica que los distingue de otros científicos sociales. El académico que se dedica al presente puede construir sus fuentes, pero solo en el marco de la historia oral. El tiempo calendario, el testimonio y el archivo documental no son patrimonio de la operación historiográfica. Sin embargo, el ‘espacio habitado’ y el ‘tiempo histórico’ tienen en la historia una articulación indisociable e ineludible (Ricoeur, 2004, p.200).

Por una parte, el testimonio originalmente oral es coproducido y escuchado por el investigador/a, mientras el archivo documental es leído. Por otra parte, no todos las y los profesionales ‘respetan’ el valor académico de estas fuentes, colocando a las fuentes escritas como más verosímiles, fundamentalmente las y los investigadores del pasado remoto. Este debate aún no cerrado nos conduce a dos interrogantes teóricos: la historia del presente es ¿una falsa aporía? o ¿implica nuevos dilemas morales hipotéticos? A nuestro entender, y en una línea argumentativa, las tesis de las y los historiadora/es que explican fenómenos sociales del pasado remoto, expresamente documentados, no son menos discutibles que los análisis de quienes nos aventuramos sobre el pasado inmediato (Iuorno, 2010, p.38).

En nuestro caso y en el de los capítulos que contiene esta publicación se da cuenta de los avatares de las políticas ‘neoliberales’ y sus resistencias. Estas políticas y las reformas ‘estructurales’ conllevan y acentúan las desigualdades precedentes, como la emergencia de nuevas brechas económicas, sociales y culturales en América latina, Asia y África con la profundización del paradigma “a raíz de la generalización de un modelo extractivo-exportador, acompañado por la acentuación de la criminalización de la protesta social, la tendencia al cierre del espacio público en nombre de la seguridad de la ciudadanía, la militarización de territorios...” (Svampa, 2008, p. 76). A partir de 1999, se multiplicaron los espacios de coordinación, organización y foros sociales que posibilitaron la potenciación y convergencia de diferentes luchas contra la globalización neoliberal instalando en el espacio público los problemas sociales que requieren de políticas claras y urgentes.

Los principios que dan base a las luchas y resistencias sociales tienen elementos comunes como el cuestionamiento a las nuevas estructuras de dominación generadas por la transnacionalización de los capitales; la puesta en jaque de la soberanía nacional; el rechazo de la fuerte mercantilización de las relaciones sociales; la desposesión de los bienes comunes. Una de las dimensiones características de los movimientos sociales es “la democracia directa y la emergencia de nuevas estructuras de participación que tienen un fuerte carácter asambleario se reflejan en la tendencia a crear estructuras flexibles, no jerárquicas proclives al ‘horizontalismo’ y la profundización de la democracia (Svampa, 2008, p.78). Diversas experiencias de organizaciones horizontales y de acciones colectivas son las que nutren las páginas de este libro, con estudios de casos coetáneos en lugares de América Latina, Europa, Asia y África. Los diversos capítulos presentan situaciones de protestas, de vecinos auto-convocados, con un amplio repertorio de acciones ante la construcción de represas, la expoliación de los recursos, la contaminación ambiental, entre otras tantas decisiones tomadas por los gobiernos locales y el capital foráneo.

El modo de conocer que inauguró la modernidad se basó en una progresiva fragmentación del conocimiento. Las disciplinas comenzaron a especializarse en determinados recortes de la realidad social, con el fin de abocarse en profundidad al estudio de un objeto o fenómeno particular. Las ciencias naturales iniciaron este camino de saberes autónomos y diferenciados de otros campos de conocimiento, como los de las ciencias sociales y humanas, por ejemplo, que lo hicieron más tardíamente. Se trata de una época en que la hiperespecialización del conocimiento, si bien produjo un crecimiento exponencial del mismo, también provocó un desdibujamiento de la totalidad y de los problemas reales y concretos de las personas (Jara, 2020, p.77)

Desde la década del sesenta, los términos relacionados de multidisciplinariedad, interdisciplinariedad y transdisciplinariedad se nos presentan nuevamente en la escena de los vínculos humanos y sociales. En un sentido laxo y desde una posición ya clásica, se define al primero como la mirada de distintas disciplinas sobre un fenómeno determinado, pero sin la existencia de la influencia entre una y otra disciplina. El segundo se refiere al diálogo que se puede establecer entre las disciplinas donde términos, conceptos, teorías y/o prácticas comienzan a migrar entre las disciplinas. El tercero indica la emergencia de nuevos campos de estudio a partir del diálogo de disciplinas, y también designa la rebelión de algunos investigadores frente a ciertos paradigmas dominantes (Iuorno, 2010, p.45).

La interdisciplina, como un esfuerzo indagatorio de convergencias, presupone un interés recae sobre un nuevo objeto -diferente de aquellos que le son propios a las disciplinas o multidisciplinas- y tiene como objetivo aportar nuevos conocimientos, nuevas cuotas de saberes. Los límites o fronteras entre estos ámbitos de producción, si bien conservan su particularidad, no son rígidas e inflexibles, más bien difusas, flexibles, existentes y delimitables. No se trata de un debate semántico sino epistemológico, en tanto implica redefinir objetos, métodos y conceptos en pos de la construcción de nuevos saberes. De igual manera confirma el esfuerzo teórico de las disciplinas en el aporte a la transdisciplinariedad,

de hecho, la perspectiva de la complejidad se nutre de ello en perspectiva de una visión de la totalidad (Jara, 2020, p.80)

Para Wallerstein el movimiento transdisciplinar adquiere mayor vigor poniendo acento en lo complejo, lo temporal y lo inestable tras el fin, en nuestro tiempo, de un tipo de racionalidad (Wallerstein, 1996, p.85). La nueva realidad socio-histórica implica un gran desafío para las diferentes propuestas de historia global en la Historia Reciente/Presente (HRP).

La historia global ha tomado un camino de las conexiones, de los cambios y las influencias mutuas, con disciplinas como la sociología histórica y sus campos ‘generalizantes’, proponen perspectivas diferentes como función central de la historia. Sin embargo, existen algunos aspectos que dificultan de definir la perspectiva global, debido, entre otros aspectos, a:

- ✓ La multiplicación de categorías: ‘gran historia’, ‘geohistoria’, ‘historie croisée’, ‘conected history’, ‘historia Atlántica’, ‘glocal history’.
- ✓ La desconfianza que surge de las y los historiadores occidentales que denuncian el eurocentrismo.
- ✓ Las fuentes utilizadas son producidas por la colonización en Asia y África de los imperialismos europeos que tiene esa mirada foránea.
- ✓ La textura de cada texto. Las nociones de conexiones entre los hechos narrados de las causas y de temporalidad responden a una visión occidental.
- ✓ Las transformaciones del presente en los lugares no vienen generadas solo de una dinámica interna, sino que se explican como resultado de complejos entrelazamientos, relaciones externas al punto de observación, poniendo en el centro de interés en los intercambios, en los vínculos y en los flujos de ida y vuelta.

El historiador Angelo Torre (2018) rastrea los conceptos: lugar, local, global, espacio, macro y micro, y recorre los aportes realizado por las y los geógrafos e historiadora/es para acercarnos a una mayor precisión para comprender las relaciones, las acciones y las prácticas en relación a

la conceptualización. El ‘lugar’ es concebido, por el autor, como nodo de valores e identificaciones y la ‘localidad’ como modo de relaciones y de construcción de una visión del mundo y de sus los valores. A través de un proceso que ha sido definido como ‘producción de localidad’ es posible producir figuras sociales reconocibles, dotadas de competencias localmente compartidas: se construyen así figuras de nativos, de ciudadanos, de vecinos, de extranjeros “que pueden explicar aspectos esenciales de las sociedades locales y de sus conexiones más amplias” (Torre, 2018, p.65).

Ahora bien, lo local nos permite la comprensión más acabada de una ‘práctica social’ generada por las relaciones globales, pero se explica en la local “sus motivos, sus frecuencias, sus objetivos y, esto aclararía no solo la historia de la sociedad local sino sobre todo los caracteres intrínsecos de esta globalidad” (Torre, 2018, p.66)

La Historia Global más cercana a los presupuestos comunes del enfoque es la que pone énfasis en las complejas relaciones y situaciones conectadas que se modifican precisamente en esta mezcla asimétrica que se entrelaza y se transforma de manera estructural a nivel global, particularmente en las últimas tres décadas.

En este marco, el aparatado que sigue, recupera algunas nociones para articular los procesos de la Historia Reciente/Presente (HRP) como un enfoque didáctico que posibilitaría la Formación de Ciudadanías (FC) a partir del tratamiento de Problemas Sociales (PS) en la clase de ciencias sociales y humanas.

3. HRP como enfoque para la FC desde una perspectiva PS

Como hemos visto, los procesos históricos de posguerra han ido entretejiendo un tiempo histórico que ha tensionado cierta racionalidad con la que hasta entonces se pensaba la reconstrucción del pasado. Ante la emergencia de un tiempo presente, reciente, coetáneo, el más contemporáneo a la experiencia sociales de quienes lo abordan en la

investigación y la enseñanza, la viven y narran, nos encontramos con pasados presentes que ponen el foco en el debate de las representaciones, las temporalidades, las subjetividades, las memorias, las identidades (Funes, 2011).

Inicios de un tiempo histórico móvil, dinámico, sin delimitaciones estancas que conceptualiza una época, pero, fundamentalmente, se constituye en categoría de análisis a la vez que, es un tiempo histórico con densidad propia, con la dialéctica de una coyuntura que establece otros diálogos con la larga duración. Nuevas preguntas movilizan un campo de conocimientos a partir de la necesidad de comprender por qué el horror, las dictaduras, los crímenes de lesa humanidad y la violencia política siguen ocurriendo y, también, porque los problemas sociales no configuran políticas públicas con justicia social.

El proceso histórico de este tiempo móvil ha generado debates epistemológicos y metodológicos y un esfuerzo por denominar y delimitar una época de cambios vertiginosos, de incertidumbres y complejidad (Funes, 2011; Jara y Funes, 2020: Jara 2021). Los mojones de periodizaciones tradicionales se han desvanecido frente a la emergencia de otras historias que, desde perspectivas cuestionadoras de la tradición, visibilizan y localizan a las y los ausentes en un movimiento con problemas comunes, a escala glocal.

En este marco, la HRP en la enseñanza, posibilita:

un análisis histórico de la dinámica de la realidad social en tanto comporta una relación de coeternidad entre la historia vivida y la escritura de esa misma historia, entre los actores, testigos y especialistas académicos de esos procesos históricos... La HRP es la expresión de una relación compleja de temporalidades múltiples, en la que se pueden superar los estrechos límites del tiempo corto y prolongar su análisis en la larga duración. Se trata de un tiempo proceso que está siendo en el que se entretejen, a partir de un problema, componentes de tiempos, sujetos y territorialidades múltiples y diversas... Se tratan de parámetros temporales móviles y flexibles que articulan fenómenos y acontecimientos que han sucedido hace poco tiempo -historia reciente-

con aquellos que suceden mientras se escribe o enseña esta historia - historia presente-. Estamos ante una HRP que se presenta potente para configurar propuestas de enseñanza. (Jara, 2021, p.9)

Desde la perspectiva que hemos planteado, la enseñanza de la HRP se nutre procesos sociohistóricos, culturales y políticos abiertos, dinámicos e inacabados en el que las preguntas son clave para develar las tramas complejas de una época. El ejercicio de problematización conlleva la visibilización y desnaturalización de los que aparece como dado. En este movimiento se entrecruzan experiencias, valoraciones, saberes, conocimientos y posicionamientos diversos, de allí que resulte necesario identificar problemas sociales relevantes, candentes, conflictivos o socialmente vivos -que siempre controversiales- contribuyan a la formación de ciudadanías críticas y reflexivas del mundo que habitan.

La controversia de los problemas sociales, según Santisteban (2019)

representa un inconveniente real para la enseñanza de las ciencias sociales, ya que no ofrece certezas, pero, al mismo tiempo, muestra la potencialidad educativa de este tipo de cuestiones, para aprender a analizar la información y tomar decisiones. La controversia no debe ser percibida como un enfrentamiento, sino como la construcción de conocimiento a través de la discusión, al mismo tiempo que desarrollamos el pensamiento dialéctico. (p. 64)

Así, siguiendo lo planteado por el autor, el tratamiento de problemas sociales en la enseñanza de las ciencias sociales y humanas, posibilitan al estudiantado la comprensión de un contexto donde el conocimiento no está estabilizado. El profesorado, entonces, tiene el desafío provocar la producción de conocimiento escolar que permita una mirada comprensiva de manera que se pueda contribuir a mitigar las incertidumbres, comprender los cambios y reinstalar la indispensable labor de la educación pública para unas ciudadanías críticas, plurales y democráticas.

Los capítulos que siguen en este libro, abordan algunos de los problemas de esta época y ofrecen pistas para pensar en la enseñanza de temas

urgentes para cambiar realidades y construir colectivamente futuros inclusivos.

Referencias bibliográficas:

- Aguirre Rojas, Carlos Antonio (2005). Para comprender el mundo actual, prohistoria, Rosario.
- Aróstegui, Julio; Saborido, Jorge (2005). El tiempo presente, Eudeba, Buenos Aires.
- Bloch, Marc (2001) Apología de la Historia o el oficio del Historiador, México, Fondo de Cultura Económica.
- Butler, Judith (2007). El género en disputa, el feminismo y la subversión de la identidad, España, Paídos.
- Eley Goeff (1992). “Del’ histoire sociales au ‘tournant linguistique’ dans l’ historiographie anglo-américaine des années 1980” *Ginésés*, N°7, pp.163/193.
- Eley Goeff (2008). Una línea truncada: de la historia cultural a la historia de la sociedad, Valencia, PUV.
- Funes, Alicia G. (2011). “La enseñanza de la historia y los problemas sociopolíticos: de la historia reciente al futuro” En Pagés, Joan y Santisteban, Antoni (comp.). *Les questions socialment vives i lenseyament de les ciencias socials*. Documents 97 Universidad Autónoma de Barcelona.
- González Casanova, Pablo (1998). prólogo en Wallerstein, Immanuel *Utopística o las opciones históricas del siglo XXI*. Siglo XXI, México.
- Gorbach, Frida (2008). “Frente a la historia nacional” en *Nuevo Mundo/mundos nuevos*, coloquio 02/02/2008 en <https://alvarezteran.com.ar/downloads/2010/08>
- Hartog, Francois (2008). ‘El historiador en el mundo presentista’ en <http://alvarezteran.com.ar/downloads/2010/08>
- Iuorno, Graciela (2010). “A propósito de la Historia Reciente: ¿Es la interdisciplinarietà un desafío epistémico para la Historia y las ciencias sociales? En López, Margarita, Carlos Figueroa y Beatriz Rajland (eds) *Temas y procesos de la historia reciente de América Latina*, Chile, Editorial Arcis, Clacso.

- Jara, Miguel A. (2020). El enfoque interdisciplinar en la enseñanza de las Ciencias Sociales y Humanas. Reflexiones epistemológicas y metodológicas. En Revista Clío & Asociados. La Historia enseñada. N°30 Universidad Nacional del Litoral - Universidad Nacional de La Plata. Ediciones UNL-FaHCE, UNLP. Santa Fe. pp. 75-89. En: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/ClioyAsociados/issue/view/776>
- Jara, Miguel A. (2021). La historia reciente/presente desde una perspectiva de los problemas sociales en la educación de ciudadanías. *Tempo e Argumento*, Florianópolis, v. 13, n. 33, e0108, maio/ago.
- Levi, Giovanni (2018). “Micro historia e historia global” *Historia Crítica* N°69, pp.21-33 <https://doi.org/107440/histcrit69.2098.02>
- Maestro González, Pilar (1997). “Historiografía, didáctica y enseñanza de la historia. La concepción de la historia enseñada”. *Revista Clío & Asociados. La historia enseñada*, n° 2, UNL, Santa Fe
- Noiriel, Gérard (1997). *Sobre la crisis de la historia*, Valencia, Frónesis, Cátedra Universitat de Valencia.
- Ricouer, Paul (2004). *La memoria, la historia, el olvido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Santisteban Fernández, Antoni (2019). La enseñanza de las Ciencias Sociales a partir de problemas sociales o temas controvertidos: estado de la cuestión y resultados de una investigación. *El Futuro del Pasado*, 10, pp. 57-79. <http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2019.010.001.002>
- Santisteban, Antoni (2011). Las finalidades de la enseñanza de las Ciencias Sociales. En Santisteban, A. y Pagès Blanch, J. (coords.). *Didáctica del Conocimiento del medio Social y Cultural en la Educación Primaria*. Madrid: Síntesis.
- Scott, Jean (2010). *Género e Historia*, México, Fondo de Cultura Económica
- Spiegel, Gabrielle M. (2006). “La historia de la práctica: nuevas tendencias en historia tras el giro lingüístico”, *Ayer*, N°2, pp.19/50 <https://revistayer.com/articulo/599>

- Svampa, Maristella (2008). Cambio de Época. Movimientos sociales y poder político, Buenos Aires, Siglo XXI, Clacso.
- Torre, Angelo (2018). “Micro/macro: ¿local / global? El problema de la localidad en la historia especializada” *Historia Crítica* N° 69, pp. 36/67. <https://doi.org/107440/historicrit69.2018.03>
- Wallerstein, Immanuel (coord.) (1996). *Abrir las ciencias sociales*, Madrid, siglo XXI.

Capítulo 2: Enseñanza de una historia de la humanidad a partir de los problemas glocales. Una propuesta conceptual desde la Historia global

Julia Tosello

Introducción

Vivimos en un mundo que está experimentando transformaciones profundas en el que la concentración del espacio y la aceleración del tiempo (Brauer, 2016) redefinen las relaciones sociales y las subjetividades tanto a nivel local como planetario. Pareciera que todas las personas estuvieran cada vez más interconectadas, tejiendo una gran interdependencia. Pero esto no se cumple para todos y para todas. Mientras que algunos grupos lideran y dinamizan este proceso beneficiándose social y económicamente de estos cambios, otros van hacia un mayor aislamiento, migraciones forzosas, pobreza estructural, precariedad, marginación social y una excesiva localización (Petras, 2000; Andreotti, 2006; 2014). La progresiva exclusión social y la invisibilidad de los grupos afectados conduce a una creciente desigualdad e injusticia social tanto entre diferentes países como hacia su interior (González Valencia, et al., 2016). Las sociedades se encuentran en constante proceso de cambio y las consecuencias de la interdependencia asimétrica y de la globalización se manifiestan en cualquier parte del planeta.

Educar históricamente a una ciudadanía en tiempos de globalización nos presenta múltiples desafíos en las aulas de historia: identidades que parecen homogeneizarse por la circulación de construcciones simbólicas ligadas a la cultura global dominante; un modelo de sociedad individualista, competitiva y poco solidaria que lleva a las personas a preocuparse casi exclusivamente por lo propio; estructuras sociales cada vez más desiguales y una creciente injusticia social en lo global; y la falacia de que todos/as estamos conectados/as por lo que lo lejano pareciera cada día más cercano mientras que muchas personas están cada día más aisladas y localizadas. Muchos contextos sociales llevan a que algunos grupos

humanos deban abandonar sus lugares de origen por diversas circunstancias, como la posibilidad de una vida mejor o bien por guerras y/o pobreza extrema. La globalización nos presenta un mundo multicultural y al mismo tiempo desigual desde lo local a lo global, lo que indefectiblemente se ve reflejado en las aulas.

1. La educación histórica en tiempos de globalización

Las transformaciones en las relaciones sociales y en la percepción del espacio y del tiempo suponen un desafío fundamental para el abordaje de la realidad social, así como el de la historia y los relatos sobre el cambio social (Conrad, 2017) y, por ende, para la enseñanza. Si desde la teoría crítica la educación en ciencias sociales, en historia y en geografía ha de orientarse a una sociedad más justa, más libre y más participativa, para dar respuesta a las desigualdades y las injusticias sociales desde lo local a lo global (Benejam, 1997), cabe entonces preguntarnos qué historia enseñar para el mundo global y para el siglo XXI, si queremos formar una ciudadanía crítica, democrática, responsable y comprometida con una cultura cívica y política a un nivel más amplio y global, que aprecie la identidad y la alteridad como elementos constitutivos de la misma (Jara, 2008). Pensar la educación histórica -y, por consiguiente, la educación ciudadana- en estos términos supone, desde el humanismo radical (Fromm, 2007). poner énfasis en lo que nos hace humanos/as (Levstik, 2014; Anguera, et al., 2016) y en la idea de la vida como una condición suprema, en la que todas las personas que forman parte del planeta dialogan y se preocupan tanto por lo suyo como por lo común, esto es, por la dignidad humana (de Sousa Santos, 2002; Abdi y Shultz, 2008).

Puesto que la forma de concebir el mundo y de percibir el tiempo revela numerosas tendencias fundamentales de cada sociedad y de quienes la componen (Gurevitch, 1979), la educación histórica resulta fundamental para conocer el proceso de construcción de la organización social (Santisteban, 2006) y para situarse en el mundo, interpretarlo y poder participar en él (Pagès y Santisteban, 2014). En este sentido, entendemos que hoy se trata entonces, de repensar la enseñanza de la historia para circunscribirla y adaptarla a lo que nos propone un mundo global, lo que supone reflexionar sobre sus finalidades, su contenido y formas de concebirlo para poner en manifiesto los problemas sociales y, por tanto, denunciar aquellos momentos de la historia en que las personas y los grupos sociales y culturales de la humanidad han visto amenazada, debilitada y afectada su integridad y su dignidad en cualquier punto del planeta (Santisteban, et. al, 2018).

Si hoy se trata entonces de enseñar una historia que atienda a las necesidades de este mundo global desigual, pensamos que una vía para hacerlo es abordar los problemas sociales considerados relevantes (Evans, et al., 1996), principalmente las desigualdades y las injusticias sociales que han existido en la historia y que se perpetúan y afectan nuestro presente (Pagès, 2005; Singer, 2011; McCrary y Ross, 2016; Santisteban, et al., 2018; Pagès, 2019). De lo expuesto, la propuesta conceptual que presentamos aquí se dirige fundamentalmente a plantear una educación histórica desde los aportes de la historia global, que permita abordar los cambios y las permanencias poniendo de manifiesto lo sincrónico a partir de los problemas sociales relevantes para promover una ciudadanía crítica que sea capaz de proyectarse hacia lo global. La propuesta busca aportar a la formación de ciudadanos/as capaces de participar socialmente en el mundo global mediante un pensamiento histórico crítico y creativo que les permita comprender el pasado para valorar los procesos históricos hasta el presente y así poder proyectar futuros alternativos (Santisteban, 2006a; Santisteban y Anguera, 2014) a nivel global.

Entendemos que reflexionar sobre nuevas perspectivas de enseñanza de la historia en este mundo en el que se solapa lo local con lo global, resulta de suma relevancia para una educación histórica que se adecúe a esta época dinámica y cambiante, que demanda decisiones para dar cuenta de los cambios que estamos atravesando como humanidad. El contexto exige nuevas responsabilidades sociales, mayor compromiso social, más acciones solidarias y una mayor cooperación de la humanidad en su conjunto, por lo que la enseñanza de las ciencias sociales y de la historia han de estar al servicio de la justicia social, contribuyendo tanto a la comprensión de lo local y lo más cercano como de los procesos más lejanos y globales que están configurando este mundo interdependiente (González Valencia, et al., 2016; Santisteban, 2018).

2. La historia global: perspectivas teóricas de un enfoque en construcción

Observamos que la historia que actualmente se enseña en las escuelas se encuentra ligada a los preceptos de la historia universal tradicional - centrada casi exclusivamente en el ascenso de occidente- (Fazio Vengoa, 2006; Conrad, 2017), por lo que tienden a priorizarse modelos de interpretación que le otorgan un papel predominante a Europa y a su cultura, prevaleciendo los relatos occidentales lineales y muchas veces androcéntricos (Villalón y Pagès, 2013; Santisteban, 2015). Esta situación lleva a que se tienda a excluir, negar, silenciar e invisibilizar en los relatos

históricos que se enseñan a un sin número de grupos humanos y personas de todo el mundo por cuestiones de clase, género, etnia, edad, cultura, ideología y/o religión (Santisteban, 2015; Santisteban, et. al, 2018).

En este marco, consideramos pertinente acercarnos a enfoques historiográficos que se interesen por lo global y que, por tanto, nos permitan renovar la educación histórica buscando vías para empezar superar la narración de la historia universal y eurocéntrica y poner énfasis en la humanidad y en su diversidad cultural. Pensamos que se trata de promover una educación histórica que muestre cómo se han desplegado las relaciones mundiales y cómo han interactuado las diferentes tradiciones culturales y políticas (Stearns, 2012) para poder acercarnos a los problemas globales de la actualidad, lo que supone considerar los aportes de la historia global a la enseñanza de la historia. En este sentido, coincidimos con Ross y Vinson (2006) cuando plantean que se trata de empezar a buscar y a pensar nuevas vías para abordar los problemas del mundo contemporáneo vinculando el pasado y el presente para proponer soluciones a estos problemas e imaginar otros futuros posibles, apelando a proyectos sociales comunes y a la solidaridad.

Durante las últimas décadas, varios/as han sido los/as historiadores/as que se han interesado por plantear una historia más adecuada a nuestro presente, una historia que se dirija hacia lo global. Chartier (2001) hace ya veinte años sostenía que es la conciencia de la globalidad contemporánea la que orienta el trabajo de los/as historiadores/as, puesto que permite tomar conocimiento sobre la diversidad cultural en el mundo y la posibilidad de hacer comparaciones a escala planetaria.

Como bien sabemos, la historia como disciplina surgió a finales del siglo XIX asociada a la consolidación del estado-nación, lo que llevó a que la investigación histórica estuviera en gran parte condicionada por el llamado ‘nacionalismo metodológico’ (Olstein, 2019). No obstante, hoy vivimos en un mundo interdependiente que nos insta a pensar globalmente, por lo que una historia orientada hacia lo global puede contribuir con nuestro entendimiento del pasado y, por tanto, de nuestro presente (Olstein, 2019). Según Olstein (2019), la globalización radica esencialmente en trascender las fronteras económicas, políticas, lingüísticas, regionales y culturales, por lo que, si pretendemos pensar la historia desde una perspectiva global, deberíamos superar esas fronteras. Para Bresciano (2015; 2020), la globalización y sus dinámicas están transformando la manera en que vemos el mundo, lo que hace a que se renueve la historiografía y se

comiencen a plantear temas renovados y nuevas preguntas para investigar los procesos históricos desde una óptica diferente.

Podemos decir que actualmente se trata de intentar hacer historia global. ¿Pero qué es la historia global? Intentar responder a esta pregunta supone adentrarse en la complejidad de conceptualizar y sintetizar y, al mismo tiempo, abordar una diversidad de posicionamientos respecto de la definición del propio campo, en el proceso, también deberemos atender tanto a discrepancias como coincidencias conceptuales dentro de la comunidad de historiadores/as globales.

Para empezar, hemos de aclarar que la historia global es un ámbito complejo, interdisciplinar y en construcción, que expresa la dirección que está tomando la investigación histórica, derivada de los cambios en la percepción de las espacialidades y de las temporalidades en las representaciones de la historia y sus narrativas en general (Conrad, 2017). Si bien no existe un consenso concluyente sobre cómo definir a este enfoque, como tampoco sobre el campo que abarca ni su metodología (Hausberger y Pani, 2018), los/as historiadores/as globales parecen coincidir en la intencionalidad de poner en tensión la idea de un único proceso histórico lineal y homogéneo articulado en fases acumulativas según unos principios y unas leyes que parecieran regir la historia de todos los grupos del planeta de acuerdo con la existencia de una única historia (Mazlish, 2001). En tal sentido, la historia global se constituye en una oportunidad para superar los universalismos y los eurocentrismos. Sin embargo, como bien indica Valero Pacheco (2017), el hecho de buscar abrirse a otras historias no occidentales para construir un relato plural e incluyente no es suficiente, ya que no han desaparecido por completo los prejuicios eurocéntricos que imponen una única forma de ver el mundo en función de los cánones de un occidente universal.

En segundo lugar, puede decirse que la historia global supone una perspectiva renovada de la historia que toma al actual proceso de interdependencia como su origen y su razón de ser, dado que, si el mundo se encuentra globalizado, deberíamos pensar la historia desde esa perspectiva para entender el presente global. Valero Pacheco (2017), expone que hablar de historia global conlleva reconocer la existencia de la globalización y, por tanto, las diversas discusiones que desde los años 90s se han desarrollado alrededor del concepto. Según la autora, el propósito de la nueva historia global es dar cuenta de los procesos que subyacen a la globalización para aprehender los procesos globales históricamente. Fazio Vengoa (2009), por su parte, plantea que la historia global no pudo haber

existido con anterioridad a la globalización, por lo que plantea que esta es la historia de y para el mundo contemporáneo, siendo lo global el escenario propio de nuestro presente histórico. Para el autor, esta es la primera vez en la historia que existe una verdadera interpenetración entre diferentes procesos contemporáneos en el que distintos colectivos humanos comparten un mismo horizonte espacial y temporal: el mundo (Fazio Vengoa 2006).

En tercer lugar, la unidad primordial -pero no exclusiva- de análisis de la historia global es el mundo o el planeta (Fazio Vengoa, 2009; Bresciano, 2015; 2020; Hausberger y Pani, 2018; Olstein, 2019), o bien el globo o la globalidad (Mazlish, 2001; Conrad, 2017). Aunque esto no supone desconocer unidades de análisis más acotadas como puede ser lo local o lo regional (Conrad, 2017), todos/as coinciden en que los relatos históricos han de contextualizarse dentro de lo global como unidad fundamental. Como bien sugiere Mazlish (2001), la historia global no busca abordar la totalidad, sino adoptar una perspectiva diferente en la que el globo -de ahí el calificativo de 'global'- apunta a la idea del planeta como un espacio o un hábitat en el que lo que acontece a nivel global siempre afecta y se manifiesta en lo local, aunque sea de manera distinta. Para Olstein (2019), la historia global concibe al mundo como una entidad histórica, es decir, una unidad funcional estructurada a partir del desarrollo de interacciones perdurables entre sociedades humanas a lo largo de todo el planeta a partir del proceso de globalización.

Asimismo, la historia global prioriza el abordaje de las conexiones entre grupos humanos contextualizados en el mundo centrándose en la sincronía de los procesos como objeto de estudio sin desestimar en absoluto la diacronía. A tal efecto, puede decirse que hacer historia global supone conectar o relacionar historias y contextualizarlas en lo global (Olstein, 2019). Para Conrad (2017), abordar las conexiones entre grupos humanos proporciona poner en cuestión el 'ascenso de occidente' y el 'milagro europeo' y, por ende, cuestionar al eurocentrismo como la única perspectiva de análisis y modelo interpretativo de los procesos históricos que dan sentido al pasado.

Sin embargo, dentro del enfoque, también pueden identificarse algunas discrepancias, las cuales se corresponden justamente con el tipo de conexiones entre grupos humanos. Así, mientras que para algunas/os autores/as la historia global debería ocuparse de las conexiones entre grupos y culturas en general (Conrad, 2017; Hausberger y Pani, 2018), para otros/as debería ocuparse de las conexiones que en lo particular

contribuyeron a que el mundo se globalice, es decir, las interacciones perdurables en el tiempo que condujeron a la actual interdependencia (Fazio Vengoa, 2006; 2009; Bresciano, 2015; 2020; Valero Pacheco, 2017). Para este último grupo, las conexiones entre grupos humanos que solo suponen contactos de menor intensidad y que no hayan llevado a cambios estructurales que aporten al proceso de globalización no han de ser contempladas como objeto de análisis dentro del enfoque.

Existen también discrepancias respecto de si la historia global solo ha de considerar las conexiones a partir del último proceso de globalización (Fazio Vengoa, 2006; 2009; Valero Pacheco, 2017; Olstein, 2019) o de las conexiones desde los comienzos de la humanidad (Bresciano, 2015; 2020; Conrad, 2017; Hausberger y Pani, 2018). Entre quienes se encuentran en el primer grupo, Valero Pacheco (2017) expone que, puesto que mediante este campo se trata de dar cuenta de los procesos que subyacen a la globalización y aprehender procesos globales históricamente, la historia global debe incluir a las interconexiones históricas entre sociedades durante los procesos globales. En la línea del segundo grupo, dado que para Conrad (2017) no existe grupo social que se desarrolle en aislamiento y solo se puede entender su historia por medio de su interacción con otros grupos, el enfoque estudia las conexiones en general, esto es, la movilidad, las comunicaciones, los intercambios, las relaciones, los vínculos, los entrelazamientos, las redes y los flujos desde los periodos más remotos de la historia, aun cuando la integración de lo global y de local y las interacciones entre sociedades y culturas hayan sido más difusas y débiles. Continuando con las divergencias y también ligado a las conexiones, más precisamente a las interacciones perdurables, solo algunos/as historiadores/as globales manifiestan un interés particular por estudiar el impacto de esas conexiones en los grupos sociales y culturales. En tal sentido, Olstein (2019) propone abordar los impactos acumulativos y recíprocos que las relaciones interdependientes con potencial de volverse globales generan en las partes involucradas, en los grupos humanos que integran cierta interacción. Bresciano (2020), pero sin restringirse al abordaje del proceso de globalización, plantea que la historia global ha de atender a cómo las sociedades han influido, afectado o transformado a otras, centrándose en las causas de los procesos de convergencia regional, continental y global más allá de los estados y/o de las civilizaciones.

Derivado del abordaje de las conexiones entre grupos, dentro del campo hay algunos/as historiadores/as que sostienen la necesidad de hacer visible en la historia la variedad de etnias, grupos sociales y culturas, lo que podríamos traducir en la inclusión de una perspectiva multicultural en la

historia global. En tal sentido, Fazio Vengoa (2006; 2009) postula una historia inclusiva según un paisaje (global) en el que existe una gran diversidad y en el que diferentes colectivos humanos con historias locales propias y variadas se integran en una unidad global en la que dialogan interculturalmente.

Puesto que no todos/as los/as autores/as globales consideran que este enfoque tenga que limitarse históricamente al proceso de globalización, el recorte temporal de la historia global igualmente ha llevado a ciertos desacuerdos. En este aspecto, hay un grupo de historiadores/as que concibe al campo como historia reciente o contemporánea, por lo que se corresponde con el periodo que abarca la última y actual globalización y trata sobre los procesos que subyacen a la misma (Hausberger y Pani, 2018). Mazlish (2001) plantea que la nueva historia global es historia contemporánea ya que, si bien se remonta hacia el pasado solo lo hace en tanto la comprensión de los factores que han llevado a la globalización lo requieran. Otro grupo de autores/as piensa que este enfoque aborda también otros periodos históricos por lo que la historia global trasciende el proceso actual de globalización (Hausberger y Pani, 2018). Dentro de este grupo, hay quienes consideran que este enfoque se extiende temporalmente a partir de lo que denominan la globalización temprana -cuyo origen se encuentra en el siglo XVI- y el ascenso de Europa y occidente -como de Williamson (1997), Bayly (2010) o Osterhammel (2015)-, y otros/as que plantean la existencia de diversas globalizaciones en la historia -como lo fue por ejemplo, la expansión del Imperio Romano, resultado de un proceso de romanización, de globalización a nivel del continente euroasiático (Pitts y Versluys, 2015). Asimismo, hay historiadores/as que sostienen que la historia global abarca todos los periodos de la historia de la humanidad -historia mundial-, por lo que es posible trabajar las relaciones entre grupos humanos de diferentes territorios y las interacciones entre lo local y lo global en todos los momentos de la historia. Según este planteo, la existencia de patrones de contacto y de intercambio en cualquier época de la historia constituyen algunos de los vestigios que pudieron llevar a la globalización (Bresciano, 2015; 2020; Conrad, 2017; Hausberger y Pani, 2018).

Hasta aquí, puede decirse que la historia global como enfoque específico pone el acento en la sincronía (Fazio Vengoa, 2009; Conrad, 2017; Olstein, 2019), lo que se expresa tanto en el abordaje de la temporalidad como de la espacialidad como dos cuestiones que indefectiblemente no pueden existir una sin la otra.

3. Temporalidad y espacialidad en la historia global

Con respecto a la temporalidad, puede decirse que el hecho de que el enfoque se centre en las relaciones e interacciones entre grupos sociales, ha llevado a que los/as historiadores/as estudien particularmente la dimensión temporal sincrónica en el abordaje de la contemporaneidad histórica (Fazio Vengoa, 2009; Conrad, 2017; Olstein, 2019). Dado que la contemporaneidad histórica alude a diversos acontecimientos y procesos históricos simultáneos que se conectan e interactúan entre sí, esta resulta crucial para la historia en un mundo global, ya que permite que se formulen explicaciones más allá de lo que acontece en la historia particular de un grupo humano o una civilización y que, por consiguiente, se aborden las relaciones causales sin quedar ceñidas a un territorio delimitado, tal como tiende a ocurrir con la historia nacional (Olstein, 2019). No obstante, como bien indica Conrad (2017), interesarse por la sincronía desde la temporalidad y por la contemporaneidad histórica no significa abandonar la diacronía y el estudio de las continuidades prolongadas en el tiempo. Por el contrario, según lo que plantea Fazio Vengoa (2009), la intensificación de la globalización ha llevado al fortalecimiento de la diacronía en los entramados históricos particulares con la sincronía de la contemporaneidad globalizada, lo que lleva a que se acorte la distancia entre lo local y lo global.

Pensar a la historia desde lo global también abre a la posibilidad de entrelazamientos espaciales, dado que la sincronía permite conectar unos acontecimientos con otros surgidos en otros territorios que incluso pueden llegar a ser muy distantes (Conrad, 2017). Para este enfoque, entonces, a la sincronía también se le puede concebir a través de la espacialidad. Así, desde esta perspectiva, todo acontecimiento que ocurre en un determinado sitio del mundo puede afectar a lo que acontece en otros territorios (Fazio Vengoa, 2006; 2009; Conrad, 2017; Olstein, 2019). Como bien sugiere Fazio Vengoa (2006), la historia global supone la convergencia de historias locales con fines globales dentro de un mismo horizonte global.

De lo expuesto, referirse a la sincronía desde la espacialidad supone contextualizar historias locales o regionales en lo global conectando o relacionando historias que acontecen en espacios distantes. Para Conrad (2017), uno de los aportes principales de la historia global consiste en ampliar y diversificar la idea de espacio, lo que significa dejar a un lado las unidades cerradas para interesarse por las relaciones entre territorios y escalas contextualizando lo que acontece hasta llegar a lo global, complejizando en definitiva a la misma temporalidad. Aunque para Conrad

(2017), no todos los procesos históricos poseen un alcance completamente planetario, la historia global permite pasar por varias escalas intermedias que llevan a que lo global y lo local no sean siempre ideas opuestas.

La historia global permite pensar las escalas territoriales como entrelazadas, haciéndose uso de las que se consideren más apropiadas según lo que se quiera abordar (Conrad, 2017; Valero Pacheco, 2017). En tal sentido, dado que desde este enfoque no hay ningún sitio o región del planeta que se encuentre en forma totalmente aislada, algunos/as historiadores/as globales plantean una historia glocalizada y aceptan que existe una interrelación entre los factores locales y los fenómenos globales (Fazio Vengoa, 2009; Conrad, 2017; Hausberger y Pani, 2018). Según la idea de glocalidad -concepto acuñado originalmente por Robertson (1995)-, lo que frecuentemente se designa como local se encuentra indirectamente incluido dentro de la globalidad por lo que lo global no puede entenderse sin lo que acontece en lo local.

4. La historia de la humanidad a través de los problemas globales

Coincidimos con Singer (2011) cuando plantea que, si bien a través del enfoque de la historia global no es posible abarcarlo todo y enseñar todo lo que sucedió, sí resulta viable para trabajar a través de temas controversiales o problemas sociales tales como el racismo, la religión, la sexualidad y el patriarcado desde una perspectiva de la humanidad. Puesto que con su especial acento en la sincronía -lo que no significa renegar de la diacronía- y el abordaje de las interacciones entre grupos humanos a través del tiempo, la historia global permite visibilizar la diversidad de grupos humanos en lo global desde una perspectiva relacional, consideramos que el enfoque resulta un marco pertinente para plantear una enseñanza de la historia de la humanidad, cuyo contenido específico a abordar sean los problemas sociales desde una perspectiva que imbrique a lo local y lo global. Hoy la globalización se expresa de manera glocalizada, de manera que lo que ocurre a nivel local parece influir dinámicamente con en lo global y viceversa interpelando a una multiplicidad de realidades cotidianas, aun cuando lo global y lo universal parezcan hegemónicos (Funes y Salto, 2017).

Considerando que cualquier problemática social siempre resulta una práctica glocalizada, observamos que los problemas sociales relevantes (Evans et. al., 1996) expresados en sitios concretos se globalizan, y que aquellos que resultan más globales parecen hacerse más locales. En este

sentido, si nos proponemos educar históricamente partiendo de problemas sociales relevantes (Evans et. at, 1996) que resulten transversales a la historia, estos han de ser pensados como ‘glociales’ de modo de poder promover una ciudadanía crítica, responsable y participativa capaz de vivir y de desenvolverse denunciando injusticias y desigualdades desde lo local a lo global.

De acuerdo con lo expresado hasta aquí, y recuperando un trabajo realizado hace algunos años (Gil Carmona, et. al., 2018), concebimos que para que un problema social relevante resulte glocal y, por tanto, constituya el contenido de la enseñanza de la historia de la humanidad desde el enfoque de la historia global, han de cumplirse los siguientes criterios:

- ✓ Ha de tener un carácter complejo por expresarse tanto en lo local como en lo global.
- ✓ Ha de corresponder a toda la humanidad por concernir a todas y a cada uno de las personas que habitan el planeta promoviendo la dignidad humana como principio fundamental.
- ✓ Ha de poseer un carácter histórico ya que, teniendo lugar en el presente y partiendo del pasado, ha de permitir pensar posibles soluciones que se proyecten hacia el futuro para transformar la realidad social glocal.
- ✓ Sus posibles soluciones siempre han de ser glociales, por lo que partiendo y actuando desde lo local ha de influir y alcanzar lo global.

5. Propuesta conceptual para abordar la enseñanza de la historia global

De lo expuesto hasta aquí, presentamos un marco conceptual para educar históricamente en el mundo global desde la perspectiva de los problemas sociales relevantes glociales, capaz de denunciar las injusticias sociales y desigualdades desde lo local o lo global -Figura 1.

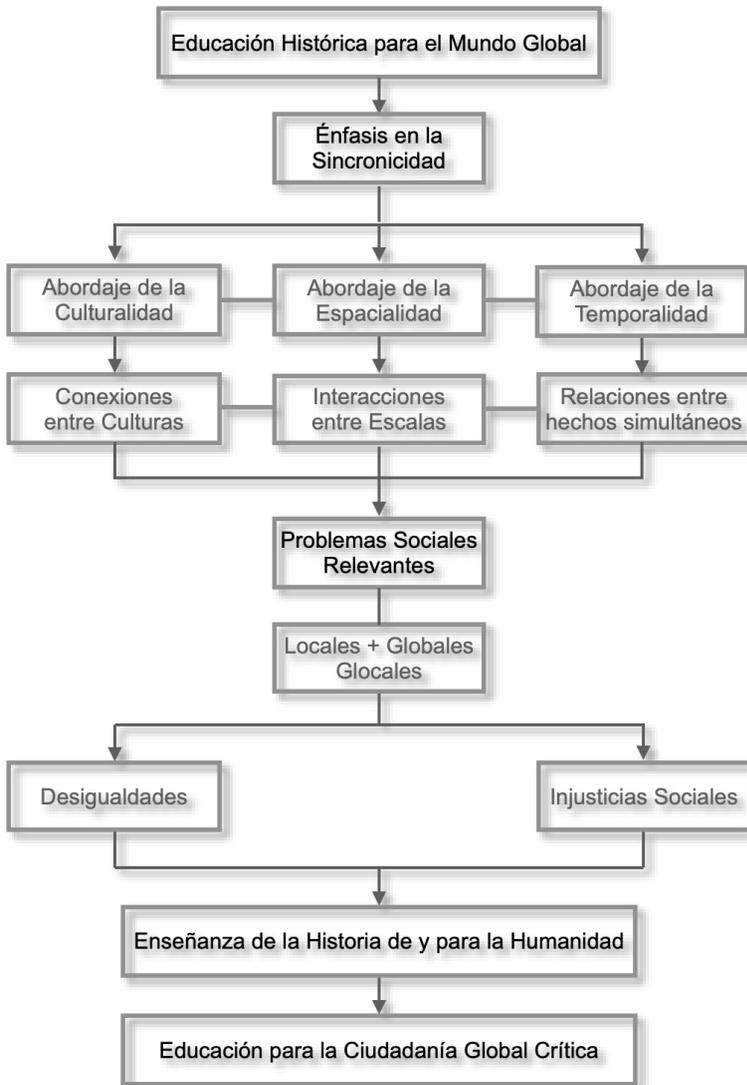


Figura 1: Marco Conceptual para la Educación Histórica en un Mundo Global. Elaboración propia.

Para la construcción de la propuesta partimos de la idea de que actualmente la enseñanza de la historia se encuentra atravesada por el mundo global y que, por tanto, no podemos hacer caso omiso a este contexto. La interdependencia asimétrica que nos propone el mundo actual no ha hecho más que profundizar las desigualdades e injusticias sociales tanto en lo local como en lo global. En tal sentido, partimos de los planteamientos de

la historia global respecto del abordaje de las culturas, de la espacialidad y de la temporalidad desde la perspectiva de la sincronicidad concibiendo a estos tres aspectos en forma interrelacionada, para proponer una enseñanza de la historia de y para la humanidad, cuyo contenido fundamental sean los problemas sociales relevantes y, por tanto, las diversas soluciones que los diferentes grupos humanos han planteado para estos problemas a lo largo de la historia. Entendemos que, enseñar historia a partir de este enfoque, puede promover una educación para la ciudadanía global crítica, participativa, responsable y comprometida con la realidad social y la dignidad humana a nivel global a partir de una identidad humana (global). A través de este marco conceptual buscamos, esencialmente, proponer algunas pautas para orientar la elaboración de propuestas didácticas que reconozcan el mundo global y que, por ende, acepten que la forma en que experimentamos nuestro presente influye en cómo enseñamos historia.

De manera que sea viable poder utilizar el marco conceptual para diseñar secuencias didácticas y propuestas de enseñanza, nos vemos en la necesidad de exponer algunas aclaraciones y salvedades que deberían tenerse presentes:

1. Este es un marco conceptual amplio, en el que solamente recogemos algunos aspectos muy generales a enseñar que pueden llegar a funcionar desde la perspectiva de la enseñanza de la historia global y en el contexto de globalidad.
2. Debido a su carácter general, reconocemos que este marco ha de ajustarse y acotarse o ampliarse en función del contexto social y educativo en el que pretenda utilizarse, así como del contenido histórico que se pretenda enseñar según el nivel o curso.
3. A partir del punto anterior, el marco conceptual no supone un contenido histórico específico a enseñar, sino una manera determinada de enseñarlo, por lo que refleja posibles vías para promover un potencial pensamiento histórico global. En tal sentido, según sea el caso, se han de tomar los de la propuesta aspectos que consideren pertinentes para enseñar determinado tema o contenido.
4. Nuestra propuesta supone solamente una aproximación a una educación histórica para una ciudadanía que vive en el mundo global. Este marco

conceptual no es más que un esbozo, no es prescriptivo o definitivo. A la historia global como enfoque específico le queda mucho por andar y desandar y en cierta forma aun se encuentra en construcción, por lo que si bien resulta un campo donde existen coincidencias, también muchas discrepancias. En tal sentido, reconocemos que nuestra propuesta es encuentra abierta a posibles cambios y, por ende, consideramos que resulta acorde al mismo mundo global.

Tomando en cuenta estas aclaraciones, así como la teoría asociada a la historia global y nuestra propia definición de los problemas sociales en el contexto global, sostenemos que, entre las posibles finalidades de la educación histórica que pueden plantearse para el mundo global han de incluirse:

- ✓ Promover ciudadanos/as (globales) capaces de entender la interdependencia y de analizar crítica e históricamente las injusticias sociales y desigualdades que han existido y que aun existen en el mundo global.
- ✓ Favorecer a una consciencia histórica en clave global que permita a los/as ciudadanos/as interpretar las experiencias humanas del pasado de la humanidad para proyectarse hacia un futuro más justo e igualitario concibiendo al mundo como una totalidad.
- ✓ Aportar a la construcción de una identidad humana global basada en la pluralidad y en la diversidad cultural que permita a los/as ciudadanos/as identificarse a través de la historia como miembros de la humanidad para comprometerse—por la dignidad humana a nivel global.

Hasta aquí y tomando en cuenta que poner énfasis en la sincronicidad para la enseñanza de los procesos históricos no significa en absoluto prescindir o descartar la enseñanza de la diacronía, nuestro esquema se encuentra estructurado a partir de tres ejes:

Primer Eje: El abordaje de la culturalidad

Partiendo de los planteos de la historia global, sostenemos la enseñanza de las conexiones entre culturas, grupos humanos y/o civilizaciones a través

de la historia desde los comienzos de la humanidad hasta la actualidad, puesto que concebimos que contactos entre grupos humanos hubo siempre, aunque en algunos momentos de la historia hayan sido más débiles o no hayan sido tan evidentes como lo son en la actualidad. Para esto, proponemos enseñar tanto aquellas interacciones sostenidas a través del tiempo como aquellas que, pese al haber sido breves, produjeron un cierto impacto en los grupos humanos intervinientes. Desde nuestro punto de vista, abordar las conexiones en la enseñanza de la historia resulta central, ya que no existe cultura que se haya desarrollado en aislamiento y, por tanto, los contactos modifican a los grupos humanos y culturales. El contenido concreto de la enseñanza de la historia de la humanidad resulta en los problemas sociales relevantes (glociales), si bien no deja de tener relevancia abordar las relaciones simétricas entre grupos humanos, consideramos fundamental poner el acento en las relaciones asimétricas que evidencian conflictos y, por tanto, relaciones de dominación y de opresión en las que el poder tiene un lugar central. Para esto, consideramos clave incorporar una perspectiva multicultural -y en función de lo expuesto, una perspectiva intercultural- de los procesos históricos en la enseñanza.

Segundo Eje: Abordaje de la espacialidad

Si nos basamos en los preceptos de la historia global, abordar la espacialidad poniendo el acento en la sincronía supone enseñar historia a partir de las interacciones entre las escalas espaciales -y, por tanto, entre diversos espacios- poniendo énfasis, particularmente, en las interrelaciones entre lo local y lo global. Enseñar historia desde este enfoque significa conectar espacios y, por ende, conectar historias contextualizando hechos históricos que se desarrollan en lo local dentro de procesos históricos más globales para promover la comprensión de la historia -y, por tanto, de la realidad- a partir de lo que podríamos denominar una causación sin fronteras. Asimismo, pensamos que enseñar historia mediante el abordaje de este '*juego de escalas y de espacios*' permite pensar a la espacialidad desde la glocalidad eludiendo la enseñanza de historias excesivamente eurocentristas, localistas, nacionalistas e historias asociadas a todo tipo de centrismos en general que no hacen más que profundizar posicionamientos

que conducen a exacerbar el individualismo y la falta de solidaridad con lo que acontece en lo lejano o lo global.

Tercer Eje: Abordaje de la temporalidad

Desde los planteamientos de la historia global, trabajar la temporalidad haciendo hincapié en la sincronicidad supone establecer relaciones entre hechos históricos simultáneos que acontecen en diferentes espacios -es decir, enseñar historia a través de la contemporaneidad histórica- para poder abordar historias conectadas desde un enfoque que nos permita entender la historia más dinámica y globalmente. Enseñar historia conectando y relacionando relatos históricos -que quizás desde un abordaje muy superficial parezcan no tener ninguna relación- facilita no solamente la comprensión de las interdependencias que acontecen en la actualidad, sino de una manera más estructural y al mismo tiempo menos parcializada, esto es, desde una visión exclusivamente eurocentrista, localista, y centrista en general.

En esta línea, el marco conceptual que presentamos se traduce en algunas orientaciones teóricas para un enfoque didáctico que permita incorporar a la historia global en potenciales secuencias didácticas y posibles planificaciones que partan de los problemas sociales relevantes glociales para la enseñanza de una renovada historia de la humanidad.

Al respecto, pensamos que la propuesta conceptual puede contribuir con:

- ✓ Un análisis crítico de los problemas sociales relevantes (glociales) a través de la historia de la humanidad, para una mirada compleja del presente global que permita concebir a los problemas como comunes a todos y a todas, pero reconocimiento que en cada sociedad, cultura y grupo humano se expresan de manera diversa, por lo que las soluciones también pueden resultar variadas existiendo alternativas.
- ✓ La idea de que todos los grupos humanos tenemos un antepasado común por lo que, desde la perspectiva de una ciudadanía relacional y capaz de establecer conexiones, es capaz de comprender que todos/as estamos interconectados/as culturalmente y tenemos responsabilidad ante los problemas sociales -principalmente, ante las

desigualdades e injusticias sociales- y, por tanto, por lo que pueda ocurrir en el futuro desde lo local a lo global.

- ✓ Abrir el abanico a múltiples relatos desde la óptica de diferentes grupos humanos que, si bien pueden experimentar el mundo de manera muy diferente, pueden poseer los mismos problemas -tanto en el presente como en el pasado-, por lo que puede constituir una vía para favorecer a una ciudadanía capaz de empatizar con grupos humanos lejanos y diversos valorando y aceptando la diversidad cultural y las diferencias, al mismo tiempo que abogando por la dignidad humana.

La ciudadanía solo se comprende dentro de su naturaleza y su contexto (Kymlicka y Norman, 1994; Janoski y Gran, 2002) y, si este último está cambiando, la ciudadanía ha de transformarse. La globalización nos sugiere reflexionar sobre nuevas ciudadanía, que nos demandan nuevas formas de educación (Davies, et. al., 2005) que contribuyan al desarrollo de personas democráticas, críticas, capaces de acceder y comprender la realidad social buscando soluciones para los problemas sociales de lo más cercano a lo más lejano.

Referencias Bibliográficas:

- Abdi, A. A., & Shultz, L. (2008). Educating for human rights and global citizenship. An introduction. En Abdi, A. A., & Shultz, L. (edits.). *Educating for human rights and global citizenship. An introduction.* (pp.1-9). State University of New York Press, Albany.
- Andreotti, V. (2006). Soft versus critical global citizenship education. *Policy & Practice: A Development. Education Review*, 3, 40-51. <https://www.developmenteducationreview.com/issue/issue-3/soft-versus-critical-global-citizenship-education> Julio, 2019
- Andreotti, V. (2014). Educação para a cidadania global - soft versus critical. *Sinergias. Diálogos educativos para a transformação social*, 1, 57-66. <http://www.sinergiased.org/index.php/revista/item/53-vanessa-andreotti-educacao-para-a-cidadania-global-soft-versus-critical> Julio 2019

- Anguera, C., Benejam, P., Bosch, D., Canals, R., García, C. & González-Monfort, N. (2016). *Qué en fa humans. Un programa alternatiu de ciències socials*. Rosa Sensat.
- Bayly, C. A. (2010). *El nacimiento del mundo moderno 1780-1914. Conexiones y comparaciones globales. Siglo XXI*.
- Benejam, P. (1997). Las finalidades de la Educación Social. En P. Benejam & J. Pagès (coord.). *Enseñar y aprender ciencias sociales, geografía e historia en la educación secundaria*. (pp. 33-51) Horsori.
- Brauer, D. (2016). Prólogo. En Brauer, J. *La historia en tiempos de globalización*. (pp. 9-20). Prometeo.
- Bresciano, J. A. (2015). La historia global como campo emergente. *Revista Confluências Culturais*, 2(4), 100-113. ISSN-e 2316-395X, ISSN-e 2316-395X
- Bresciano, J. A. (2020). La Historia global y sus avatares. De los estudios sobre la globalización a los enfoques globalizantes. En I. Simons & G. Zermeño Padilla. *La historiografía en tiempos globales*. 133-165. ISBN 978-3-946327-24-0
- Chartier, R. (2001). La conscience de la globalité (commentaire). *Annales. Histoire, Sciences Sociales* 1, 119-123. <https://www.cairn.info/revue-Annales-2001-1-page-119.htm> Julio, 202
- Conrad, S. (2017). *Historia Global. Una nueva visión para el mundo actual*. Planeta.
- de Sousa Santos, B. (2002). Hacia una concepción intercultural de los derechos humanos. *El Otro Derecho*. 28, 59-83. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Panama/cela/20120717112115/nuestra.pdf> Diciembre 2015.
- Evans, R., W., Newmann, F., M. & Saxe, D., W. (1996). Defining Issues-Centered Education. En R.W. Evans & D. W. Saxe. *Handbook on Teaching Social Issues*. (pp. 2-5). Washington: National Council for the Social Studies (NCSS).
- Fazio Vengoa, H. (2006). La historia global. ¿Encrucijada de la contemporaneidad? *Revista de Estudios Sociales*. 23. 59-72. <https://doi.org/10.7440/res23.2006.05>

- Fazio Vengoa, H. (2009). La Historia global y su conveniencia para el estudio del pasado y del presente. *Historia Crítica*. Edición Especial, 300-319. <http://www.redalyc.org/pdf/811/81112369016.pdf> Julio 2019
- Fromm, E. (2007). El humanismo como utopía real. La fe en el hombre. Paidós.
- Funes, A., G. & Salto, V., A. (2017). Mutaciones y transversalidades: pensar la formación docente en historia. *Pasado abierto*, 6, 64-79. ISSN N°2451-6961
- Gil Carmona, F., Muzzi, S. & Tosello, J. (2018). Enseñanza de las ciencias sociales y educación para la ciudadanía global. El estupro como arma de guerray la violación como un problema glocal socialmente relevante. VII Congreso Nacional y V Internacional de Investigación Educativa. Universidad Nacional del Comahue.
- González Valencia, G.; Sant, E.; Santisteban, A. & Pagès, J. (2016). Enseñar ciencias sociales para la formación de una ciudadanía global. *III Encuentro Iberoamericano de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales: El profesorado de ciencias sociales en la realidad iberoamericana*. Red Iberoamericana en Didáctica de las Ciencias Sociales.
- Gurevitch, A. Y. (1979). El tiempo como problema de historia cultural. En Ricoeur, P. (ed.). *Las culturas y el tiempo*. (pp. 260-281). Sígueme.
- Hausberger B. & Pani E. (2018). Historia Global. Presentación. *Dossier Historia Mexicana*, 1(68), 167-196. <https://doi.org/10.24201/hm.v68il.3640>
- Janoski, T., y Gran, B. (2002). Political citizenship: Foundations of rights. En E. F Isin y B. S. Turner, (eds.). *Handbook of citizenship studies* (pp. 13-52). New York: Sage. <https://smpsebastiao.files.wordpress.com/2010/09/political-citizenship-foundations-of-rights.pdf> Julio 2019
- Jara M. A. (2008). Los valores democráticos. Coordinadas para la enseñanza de la historia reciente/presente. *Reseñas de enseñanza de la historia*, 6, 119-146. ISSN N° 1668-8864
- Kymlicka, W., & Norman, W. (1994). Return of the citizen: A survey of recent work on citizenship theory. *Ethics*, 104(2), 352-381. <https://doi.org/10.1086/293605>

- Levstik, L. (2014). What Can History and The Social Sciences Contribute to Civic Education? In P. Pagès & A. Santisteban (eds.), *Una mirada al pasado y un proyecto de futuro. Investigación e innovación en la didáctica de las ciencias sociales*. vol. 1. (pp. 43-51). Universidad Autónoma de Barcelona y AUPDCS.
- Mazlish, B. (2001). La historia se hace Historia: la Historia Mundial y la Nueva Historia Global. *Memoria y Civilización. Anuario de historia de la Universidad de Navarra*, 4, 5-17. ISSN 1139-0107
- McCrary, N. E. & Ross, E. W. (2016). Working for Social Justice Inside y Outside the Classroom. A Community of Students, Teachers, Researchers, and Activists. En N. E. McCrary & E. W. Ross (eds.). *Working for Social Justice Inside & Outside the Classroom. A Community of Students, Teachers, Researchers, and Activists*. Peter Lang.
- Olstein, D. (2019). Pensar la historia globalmente. Fondo de Cultura Económica.
- Osterhammel, J. (2015). *La transformación del mundo. Una historia global del siglo XIX*. Crítica.
- Pagès, J. (2005). Educación cívica, formación política y enseñanza de las ciencias sociales, de la geografía y de la historia. *Iber. Didáctica de las ciencias sociales, de la geografía y de la historia*. 44. 45-55. ISSN 0210-2331
- Pagès, J. (2019). La ciudadanía global y la enseñanza de las Ciencias Sociales: retos y posibilidades para el futuro. *Revista de Investigación en didáctica de las ciencias sociales*. 5, 5-22. <https://doi.org/10.17398/2531-0968.05.5>
- Pagès, J. y Santisteban, A. (2014). Una mirada del pasado al futuro en la didáctica de las ciencias sociales. En Pagès, J. & Santisteban, A. (eds.). *Una mirada al pasado y un proyecto de futuro. Investigación e innovación en didáctica de las ciencias sociales*. Vol. 1. (pp. 17-39). UAB/AUPDCS.
- Petras, J. (2000). *Globaloney. (La globalización de la tontería)*. Antídoto.
- Pitts, M. & Verslys, M., J. (eds.). (2014). *Globalization and Roman History. world history, connectivity and material Cultures*. Cambridge University Press.

- Robertson, R. (1995). Glocalization: Time-Space and Homogeneity-Heterogeneity. En M. Featherstone, S. Lash & R. Robertson (eds). *Global Modernities*. (pp. 25-44). Sage.
- Ross, E., W. & Vinson, K., D. (2006). Social justice requires a revolution of everyday life. En R. L. Allen, M. Pruyn, & C.A. Rossatto, (Eds.), *Reinventing critical pedagogy* (pp.143-186). Rowman & Littlefield.
- Santisteban, A. & Anguera, C. (2014). Formación de la conciencia histórica y educación para el futuro. *Clío y Asociados. La Historia Enseñada*, 18-19, 249-267. <https://doi.org/10.14409/cya.v0i18/19.4750>
- Santisteban, A. (2006). Futuros posibles de la investigación en didáctica de la historia: aportaciones al debate. *Reseñas de Enseñanza de la Historia*, 4, 101-122. ISSN 1668-8864
- Santisteban, A. (2015). La formación del profesorado para hacer visible lo invisible. A. M. Hernández Carretero; C.R. García Ruíz & J. L. de la Montaña (eds.). *Una enseñanza de las ciencias sociales para el futuro: recursos para trabajar la invisibilidad de personas, lugares y temáticas*. (pp. 383-393). Universidad de Extremadura/AUPDCS.
- Santisteban, A. (2018). L'educació per a la justícia social des de l'ensenyament de les ciències socials, la geografia i la història. En N. Tosar, A. Santisteban, & J. Pagès (eds.). *Què està passant al món? Què estem ensenyant? Per un ensenyament de les ciències socials centrat en els problemes, la justícia social i la ciutadania global*. (pp. 13-25). GREDICS y UAB.
- Santisteban, A., Pagès, J. & Bravo, L. (2018). History Education and Global Citizenship Education. En I. Davies, L. C. Ho, D. Kiwan, C. L. Peck, A. Peterson, E. Sant, & Waghid (eds.). *The Palgrave Handbook of Global Citizenship and Education*. (pp. 457-472). Palgrave Macmillan.
- Singer, A., I. (2011). *Teaching global history. A social studies approach*. Nueva York: Routledge, Taylor and Francis.
- Stearns P. (2012). *Una nueva historia para un mundo global. Introducción a la 'World History'*. Crítica.
- Valero Pacheco, P., P. (2017). Hacia una nueva historia global no eurocéntrica: un balance crítico. *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, 9, 144-165. <https://doi.org/10.17533/udea.trahs.n9a07>

Williamson, J. G. (1997). Globalization and Inequality. Past and Present. *The World Bank Research Observer*, 12 (2),117-135.
<https://doi.org/10.1093/wbro/12.2.117>

Capítulo 3: La violencia de género y el movimiento 'Ni Una Menos' desde una perspectiva de la historia global

Fiama Carrasco
Lautaro Losino Demarchi
Walter R. Velaz

Introducción

Pensar en la enseñanza de la historia implica, entre otras cuestiones, partir de las finalidades. Santisteban (2011) sostiene que las finalidades son las que guían todo el repertorio de nuestras prácticas docentes, entonces, ¿qué finalidades debe perseguir la enseñanza de la historia? Las nuevas discusiones en el campo de la didáctica de las Ciencias Sociales y de la Historia proclaman que la finalidad central de la enseñanza y el aprendizaje de esta disciplina se centran en el futuro. Por ello, pensar desde el presente con el estudiantado futuros posibles o alternativos, requiere, además, construir con ellas y ellos una conciencia histórica capaz de discernir las múltiples conexiones que se imbrican entre el pasado, el presente y el futuro. Es decir, formar ciudadanos participativos, críticos y transformadores de la realidad, conjugan la finalidad por excelencia que persigue la actual enseñanza de la historia.

No obstante, resulta imperioso preguntarse, ¿puede el enfoque de la historia global contribuir a tal finalidad? Efectivamente, el enfoque de la historia global posibilita complejizar el aprendizaje del tiempo histórico desde una perspectiva sincrónica y diacrónica, que tensione las escalas de observación entre lo local, nacional y global. Y para ello, afirman Santisteban y Llusà Serra (2018) “la enseñanza de la historia ha de partir

del tiempo presente y de los problemas del estudiantado, para poder formar en valores democráticos” (p. 45).

Nuestras experiencias profesoras nos han mostrado que uno de los mayores problemas que vivencian las y los estudiantes es la violencia de género. Como problema social candente (López Facal, 2011) resulta imperioso pensar, analizar e indagar, junto con las y los estudiantes la violencia hacia las mujeres, la presencia de un sistema patriarcal y el conjunto de colectivos sociales -específicamente el movimiento feminista “Ni una menos”- desde el enfoque de la historia global, a los fines de comprender el presente en para construir futuros sin violencia machista, respetando el pluralismo y la diversidad.

El estudio de caso que proponemos, para trabajar desde el enfoque global, se circunscribe a los orígenes y disrupción del movimiento “Ni una menos” en la Argentina durante el transcurso de la segunda década de la actual centuria. Entendemos que, producto de las nuevas tecnologías de información y comunicación, las consignas de este colectivo lograron una incidencia a escala global. Si bien este problema se inscribe en la historia reciente, consideramos que cada una de las experiencias abordadas pueden ser historizadas, puesto que la gran amplitud de colectivos feministas que erigen máximas como las de “Ni una menos”, suelen revitalizar y redefinir los elementos constitutivos del movimiento feminista de antaño.¹

¹De acuerdo con las anteriores líneas de pensamiento resaltamos los aportes teóricos de dos intelectuales de formación feminista a fin de complejizar la perspectiva de análisis. Dora Barrancos (2019) socióloga e historiadora atestigua que la convocatoria -Ni un menos- no solo ha tomado las calles, sino que sus principales consignas también se han emulado tomar las aulas, las oficinas y los talleres. Del mismo modo plantea una nueva “visibilidad” de lo encriptado, intolerable lo soportado, incalificable lo aceptado y en ese sentido si los Encuentros Nacionales de Mujeres han sido una clave para comprender el derrame de las sensibilidades feministas a grupos cada vez más ampliados de congéneres, especialmente de los sectores populares, el Ni Una Menos ha sido un condensador de los retos antipatriarcales.

En esta nueva convocatoria hay apuestas inexorables por su urgencia frente al actual contexto: que sea ley el aborto, que las niñas no sean violentadas con el maternaje, que se ponga fin a las ominosas segregaciones en el mercado laboral, que vuelva el trabajo pero que no sea discriminatorio, y muy especialmente que se terminen las autorizaciones violentas que han asomado en este último ciclo.

Rita Laura Segato (2020) rescata la importancia del proceso y corrobora que desde la primera marcha bajo la consigna “Ni una menos”, en el año 2015, se ha experimentado una ola vertiginosa de movilizaciones protagonizadas por mujeres. El Mayo feminista y la masividad histórica alcanzada

De este modo el propósito central de este escrito, es recuperar en términos epistémicos tres de los pilares teóricos: el enfoque de la historia global, el concepto de violencia y, por último, las acepciones en torno a los fenómenos de los nuevos movimientos sociales. De manera tal que este marco teórico y conceptual nos sirva de andamiaje para articular una propuesta didáctica que pueda ser abordada desde el estudio de los fenómenos de los movimientos sociales en clave histórica global.

1. Encrucijadas teóricas sobre los movimientos sociales

Establecer que la conflictividad y la violencia son dos elementos inherentes a la sociedad, no es ninguna novedad. Si algo nos ha dejado el estudio de la historia es que en ninguna sociedad la dominación ejercida por un conjunto de actores sociales es totalmente absoluta. Parafraseando a Foucault (1989), todo poder reconoce su resistencia, y la arremetida a esa autoridad, que se impone como totalizante, se materializa en la movilización y lucha de otro conjunto de actores que buscan hacer valer sus objetivos y propósitos específicos.

Desde finales de la década de 1960, la sociedad civil es testigo de la emergencia de un conjunto amplio y diverso de nuevos movimientos sociales que traen consigo propuestas y objetivos distantes del otrora sujeto revolucionario descrito por Marx: el movimiento obrero. ¿Qué es un movimiento social? ¿cuáles son sus características constitutivas? ¿por qué ganan tanto terreno político y cultural? ¿Es posible abordarlos desde el enfoque de historia global? ¿existe relación entre la violencia política y la emergencia de estos actores sociales? Son algunos de los interrogantes que orientarán nuestra indagación.

Como bien expone García Linera (2017):

la historia de las sociedades se asemeja al movimiento de las capas tectónicas de los continentes. Internamente, debajo de ellos, hay potentes flujos de lava incandescente que los ponen en movimiento lento pero

durante la última conmemoración del Día Internacional de la Mujer son señales claras de un proceso de mayor conciencia social global sobre la violencia.

continuo. Y allí donde una masa continental empuja a otra, pueden visibilizarse fisuras, sismos y terremotos temporales aunque, en general, la fisonomía continental y la predominante estabilidad de la superficie se mantiene. Sin embargo, existen momentos de la vida terrestre en los que las poderosísimas fuerzas interiores de la lava incandescente estallan, rompen la capa externa de la tierra y brotan intempestivamente como mineral y roca fundidos que arrasaron todo a su paso. (p.15).

Jugando con esta analogía, podríamos aludir que los nuevos movimientos sociales se presentan como ese magma que subyace y subsiste en lo profundo del globo y que puede irrumpir repentinamente llevándose por delante todo a su alcance. Es justamente su carácter disruptivo lo que despertó el interés intelectual de las ciencias sociales -específicamente de la sociología- colocando a estos fenómenos en la óptica de análisis de múltiples disciplinas, entre la que podemos destacar a la Historia.

Pero el estudio de los movimientos sociales tiene sus complejidades. Como claramente expone la autora Santamarina Campos (2008), el abordaje y análisis de los movimientos sociales siempre ha estado atravesado de un conjunto de dificultades teóricas y metodológicas. En primera instancia, la interpretación de estos fenómenos fue cambiando a lo largo del tiempo, adecuándose a contextos sociohistóricos que perfilaron ciertas características y variaciones. En segundo lugar, apela al carácter polisémico del término, factor que hizo y hace posible múltiples interpretaciones sobre lo que puede ser considerado o no un movimiento social. Es por ello que la autora afirma: “podemos decir que no existe unanimidad ni en la percepción, ni en los contenidos, ni en las perspectivas, ni en los significados que implica el escurridizo término de *movimiento social*” (Santamarina Campos, 2008, p.113).

Por otra parte, cabe destacar un rasgo epistemológico no menor. La interpretación de los fenómenos de los movimientos sociales estuvo signada, como sostiene Santamarina Campos, por cierto “imperialismo cognitivo”, siendo la perspectiva eurocéntrica u occidentalista la que ha sesgado la propia evolución de la teoría social. Es por ello que nos resulta imperioso abocar el abordaje desde los aportes de Tarrow, Tilly, Touraine

y Offe -especialistas en este campo de análisis- y de intelectuales latinoamericanos y promotores de la epistemología del sur como García Linera y Boaventura de Sousa Santos.

El poder de los movimientos se pone de manifiesto cuando los ciudadanos corrientes unen fuerzas para enfrentarse a las elites, a las autoridades y a sus antagonistas sociales. Crear, coordinar y mantener esta interacción es la contribución específica de los movimientos sociales, que surgen cuando se dan las oportunidades políticas para la intervención de los agentes sociales que normalmente carecen de ellas. Estos movimientos atraen a la gente a la acción colectiva por medio de repertorios conocidos de enfrentamiento e introducen innovaciones en torno a sus márgenes. En su base se encuentran las redes sociales y los símbolos culturales a través de los cuales se estructuran las relaciones sociales. (Tarrow, 1997, p. 17)

Tarrow analiza de qué manera los movimientos sociales irrumpen en el plano de la sociedad, o bien en los márgenes de la misma. La idea de movimiento social no puede pensarse desligada de la de acción colectiva. Todo movimiento a través de su organización, coordinación, reflexión y acción, persiguen modificar el orden imperante o defender algún interés concreto. En este sentido, la irrupción y emergencia de los movimientos sociales en el escenario político-social depara un tipo de acción colectiva que Tarrow define como “acción colectiva contenciosa”. En la postura del autor, este aspecto es la base de los movimientos sociales:

la acción colectiva adopta muchas formas: puede ser breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, monótona o dramática. En su mayor parte se produce en el marco de las instituciones por parte de grupos constituidos que actúan en nombre de objetivos que difícilmente harían levantar una ceja a nadie. Se convierte en contenciosa cuando es utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros. Da lugar a movimiento social cuando los actores sociales conciertan sus acciones en torno a aspiraciones comunes en secuencias mantenidas de interacción con sus oponentes o las autoridades. (Tarrow, 1997, p.19)

Consiguientemente, la acción colectiva contenciosa es el recurso que ejecutan aquellos sectores o agentes sociales que buscan incidir en la

dinámica política y cultural de una sociedad en particular. Ineluctablemente, dicha persecución de objetivos los coloca en un marco de intercambio con las elites, grupos dominantes y/o el Estado, que puede verse condicionada por disputas, concesiones y/o alianzas. Tarrow (1997) entiende a los movimientos sociales como “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades” (p.21).

Asimismo, el autor reconoce cuatro aspectos nodales que hacen a los movimientos sociales: el desafío común, el objetivo común, la solidaridad y la habilidad de sostenerse en el tiempo. Veamos en qué consisten cada uno de ellos.

El *desafío común* es la primera instancia que encuentra a los y las integrantes del movimiento social con sus grupos adversarios y oponentes, se materializa mediante una acción directa y disruptiva, por lo general de carácter público. El desafío o reto colectivo es la herramienta por excelencia mediante la cual los movimientos sociales abren el juego a la negociación con sus/su adversario/a y, con ello consiguen atraer la atención de sus/su oponente, posibles futuros adherentes y terceras partes.

Respecto al *objetivo común* lo constituyen los valores, exigencias y convicciones que comparten las personas que forman parte del movimiento. En este sentido Tarrow enfatiza en que “la gente no arriesga el pellejo ni sacrifica el tiempo en las actividades de los movimientos sociales a menos que crean tener una buena razón para hacerlo. Un objetivo en común es una buena razón” (Tarrow, 1997, p. 23).

La solidaridad, tercer elemento constitutivo para Tarrow, se presenta como el eje articulador de cualquier movimiento social. El desarrollo de prácticas y de espacios de horizontalidad y mancomunidad es crucial para construir apoyo y consenso, y así engendrar sentimientos más enraizados y profundos de solidaridad e identidad.

El último elemento, *la habilidad de sostenerse en el tiempo*, refiere a las estrategias para que la acción colectiva del movimiento perdure en el tiempo. Esta tarea está condicionada por la propia voluntad de los movimientos sociales como por las oportunidades políticas que existan.

Enfatiza Tarrow al respecto que:

el razonamiento básico es que los cambios en la estructura de las oportunidades políticas crean incentivos para las acciones colectivas. La magnitud y duración de las mismas dependen de la movilización de la gente a través de las redes sociales y en torno a símbolos identificables extraídos de marcos culturales de significado (Tarrow; 1997, p.10).

El marco de oportunidades políticas se muestra como el escenario en el que el conjunto de movimientos sociales emprende determinado repertorio de acciones y estrategias. Ninguna organización social puede quedar exenta de un análisis coyuntural previo que dirija y guíe sus prácticas y actividades políticas, aunque siempre es pasible la emergencia de numerosos grupos sociales de manera espontánea, como podía atenderse en los movimientos campesinos.²

En esta instancia de nuestro recorrido teórico nos preguntamos ¿Quiénes son los sectores sociales, grupos o personas que conforman los movimientos sociales? y a su vez ¿Qué valores y/o demandas están en juego? Por ello recuperamos los aportes del sociólogo y politólogo alemán Claus Offe (1992).

Este intelectual postula que los movimientos sociales, muestran una fisonomía poli y transclasistas, integrando predominantemente individuos o ciudadanas y ciudadanos corrientes pertenecientes a las clases medias con un alto grado de formación académica superior. Al mismo tiempo Offe afirma que otro elemento característico es que estos nuevos movimientos cuentan con cierta seguridad económica y política que garantiza su búsqueda de objetivos, sin ser grupos que sea crean desde la

²Sería interesante repensar si el carácter espontáneo o no de los movimientos sociales puede ser concebido como un aspecto fundamental en la perpetuación en el tiempo de este tipo de organización y el compendio de prácticas y acciones que ejecutan. Al mismo tiempo, habría que habilitar la instancia teórica de analizar y discutir la espontaneidad como un elemento constitutivo de los movimientos, a la vez que un condicionante de su triunfo o fracaso.

pobreza o marginalidad, aunque si incluyen a sectores excluidos en un conjunto de demandas que rompen con el cariz clasista para proyectarse en propósitos de carácter universalista, pero a la vez particularistas (Offe, 1992).

Una aportación importante de Offe estriba en que los valores resaltados y esgrimidos por los nuevos movimientos sociales no son ni viejos (premodernos) ni nuevos (posmodernos). Estos responden a una resignificación y recuperación de aquellas conquistas sociales o derechos vulnerados por la sociedad capitalista, burguesa, industrial y patriarcal imperante. Offe (1992), afirma:

En lo que respecta al problema de los ‘nuevos valores’, puede empezarse afirmando que lo menos ‘nuevo’ de los movimientos sociales de hoy son sus valores. Ciertamente no contienen nada ‘nuevo’ los principios y exigencias morales acerca de la dignidad y de la autonomía de la persona, de la integridad de las condiciones físicas de la vida, de igualdad y de participación y de formas pacíficas y solidarias de organización social (...) no se da esta oposición en primer lugar entre valores ‘viejos’ y ‘nuevos’, sino entre concepciones conflictivas respecto al grado en que se satisface de un modo igual y equilibrado los diferentes elementos dentro del repertorio de valores modernos (...) Lo que observamos no es, pues, un ‘cambio de valores’, sino una conciencia de la descomposición y de la incompatibilidad parcial en el interior del universo de los nuevos valores. (pp. 213-214)

La persecución de objetivos, o la resignificación de valores y principios - tomando los postulados abordados de Offe- demarca la matriz organizativa de los movimientos sociales y el repertorio de acciones a desarrollar. No obstante, aquí se plantea, desde nuestro punto de vista, una encrucijada teórica: ¿qué sucede cuando el objetivo o conjunto de propósitos buscado por los movimientos sociales se concretan? ¿Dejan de existir como tal o se redefinen en función de nuevas demandas u objetivos? y ¿todos los movimientos persiguen objetivos similares que lo posicionan en igualdad de condiciones frente a ciertas instancias de institucionalización política?

El debate es amplio y diverso, con posturas muy opuestas y casi irreconciliables. Un análisis de relevancia es el elaborado por Alan Touraine (1991) en su artículo “*Los movimientos sociales*”, donde define a este concepto como “la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta” (p. 255). Haciendo uso del término *enjeu*, que en su traducción se entiende como objetivo o apuesta, el autor entiende que los movimientos sociales disputan por el control del *enjeu* contra un adversario, que suele tomar una imagen abstracta (Estado, Capitalismo), con la finalidad de controlar el campo de la historicidad.

En este planteo, el objetivo de Touraine es intentar definir aquellos nuevos movimientos sociales que emergen como contrapartida de la decadencia y cuasi-extinción del movimiento obrero. De esta manera, el autor precisa tres aspectos claves de la categoría de movimientos sociales: en primer lugar, los define como conductas socialmente conflictivas, pero también culturalmente orientadas, y no como manifestaciones de contradicciones objetivas de un sistema de dominación; en segunda instancia, considera que la acción de los movimientos no se dirige de forma unilateral contra el estado, identificándose como una acción política en pos de detentar el poder. Por el contrario, alude que es una acción de clases, dirigidas contra un adversario propiamente social, resaltando, la existencia de alianzas o convergencias, empero, jamás la unificación entre un movimiento social y una acción de transformación del poder del estado. Por último, Touraine expresa que el movimiento social no se presenta como el creador de una sociedad más moderna o avanzada que aquella que combate, sino que éste defiende, dentro de un campo cultural e histórico dado, otra sociedad (Touraine, 1991).

De lo enunciado se desprende lo que será sin duda una de las ideas o aspectos más importantes que plantea Touraine, quien postula a los movimientos sociales como procesos lineales, concibiendo que, si bien no todos tienen la misma historia, sin embargo, todos nacen y mueren. Según el autor, los movimientos sociales tienden a encaminarse a la

institucionalización de sus relaciones, momento que determina la degradación y el fin de los mismos.

Claramente, el repertorio de acciones y prácticas que los movimientos sociales desarrollan, los insertan en un plano de relación directa o indirecta con el Estado -concebido bajo estos términos- como un espacio de disputa, negociación y ejecución de poder, de dirección e influencia. No quepa duda de que la totalidad de los movimientos no sólo no son uniformes, sino que despliegan diferentes estrategias políticas, intereses y objetivos, identidad, que los muestra como agentes de cambios más o menos radicalizados, plausibles de disputar el “capital político” y/o dirección con el aparato estatal.

Decíamos en al comienzo que era oportuno recuperar los aportes de García Linera (2004), quien nos brinda una definición sintética sobre los movimientos sociales que permite dilucidar el carácter no uniforme u homogéneo planteado. Este intelectual alude que, en términos generales, un movimiento social es un tipo de acción colectiva que intencionalmente busca modificar los sistemas sociales establecidos o defender algún interés material, para lo cual se organiza y coopera para despegar acciones públicas en función de esas metas o reivindicaciones. Lineras afirma que:

Los movimientos sociales, aparte de ser organizaciones expresivas de determinadas demandas y necesidades colectivas que las instituciones políticas formales (partidos políticos) no logran canalizar ya sea porque no tienen la capacidad mediadora, porque no tiene contacto con la sociedad subalterna o porque están en contra de esa demanda, son también sistemas organizativos de participación social, de formación de discursos identitarios y de elaboración de propuestas capaces de afectar la arquitectura institucional de los Estados. (García Linera, 2004, p. 21)

Entonces, la gama de objetivos y propósitos que puede empujar la lucha de los movimientos sociales es heterogénea. Esta cuestión nos sumerge en una nueva disyuntiva conceptual referida al carácter institucional de los movimientos sociales, y que claramente Santamarina Campos (2008) expone en su artículo como una de las problemáticas actuales de estos

fenómenos. Un elemento sustancial que compone y hace a los movimientos sociales es su impronta no institucional. Dicho vagamente, y de modo coloquial, cualquier movimiento que se inserte en los marcos institucionales del Estado pierde su identidad. Sin embargo, esta perspectiva amerita ciertos matices.

Al respecto nos preguntamos ¿No será que el conjunto de exigencias y objetivos que persiguen los movimientos sociales los coloca en una relación recíproca con el Estado, permitiendo una interpelación mutua mediada por acuerdos, disputas, negociaciones, rupturas y/o alianzas, que pueda trastocar su existencia coyuntural, pero no su esencia política, ideológica e identitaria?

En este sentido, la óptica debe posarse sobre las demandas apuntadas por los movimientos sociales. García Linera (2004) propugna:

los movimientos sociales pueden tener como oponente y destinatario de su protesta a algún grupo particular de la sociedad (por ejemplo, el empresariado, los terratenientes) o un valor o comportamiento general (el “machismo”) (...) Pero cuando los movimientos sociales tienen como objeto de sus peticiones a las autoridades políticas del Estado para promover en él cambios en determinadas políticas públicas, estamos ante movimientos con dimensión política, y en ese sentido es posible diferenciar movimientos socio-políticos reivindicativos, que pretenden modificar sólo unos aspectos puntuales de la normativa estatal, y movimientos socio-políticos estructurales, en tanto buscan tomar el control del Estado y promover un nuevo orden estatal. (p. 22)

En consonancia con esto último, la perspectiva de Boaventura de Sousa Santos (2001) nos otorga elementos para seguir complejizando la problemática de los nuevos movimientos sociales. El autor exponente de la *Epistemología del sur*, establece:

la novedad más grande de los NMSs [Nuevos Movimientos Sociales] reside en que constituyen tanto una crítica de la regulación social capitalista, como una crítica de la emancipación social socialista tal como fue defendida por el marxismo. Al identificar nuevas formas de opresión que sobrepasan las relaciones de producción, y ni siquiera son específicas de ellas, como son la guerra, la polución, el machismo, el racismo o el

productivismo, y al abogar por un nuevo paradigma social, menos basado en la riqueza y en el bienestar material de que, en lo cultural y en la calidad de vida, denuncian los NMSs, con una radicalidad sin precedentes, los excesos de regulación de la modernidad. Tales excesos alcanzan no sólo el modo como se trabaja y produce, sino también el modo como se descansa y vive, la pobreza y las asimetrías de las relaciones sociales o la otra fase de la alienación y del desequilibrio interior de los individuos; y finalmente, esas formas de opresión no alcanzan específicamente a una clase social y sí a grupos sociales transclasistas o incluso a la sociedad en su todo. (de Sousa Santos, 2001, p. 178)

Vinculado con los postulados de Offe (1992), el pensador portugués expresa que la discusión supera el antagonismo capital-trabajo que sólo se circunscribía a las relaciones sociales de producción de antaño, para atender nuevos reclamos y exigencias que es una oposición a las multifacéticas formas de opresión que impele el sistema. Boaventura de Sousa Santos (2001) subraya:

La emancipación por la que luchan no es política sino ante todo personal, social y cultural. Las luchas en que se traducen se pautan por formas organizativas (democracia participativa) diferentes de las que precedieron a las luchas por la ciudadanía (democracia representativa) (...) Los protagonistas de estas luchas no son las clases sociales, son grupos sociales, a veces mayores, a veces menores que las clases, con contornos más o menos definidos en función de intereses colectivos, a veces muy localizados, pero potencialmente universalizables. Las formas de opresión y de excursión contras las cuales luchan no pueden, en general, ser abolidas con la mera concesión de derechos, como es típico de la ciudadanía; exigen una reconversión global de los procesos de socialización y de inculcación cultural y de los modelos de desarrollo, o exigen transformaciones concretas, inmediatas y locales (...) van más allá de la mera concesión de derechos abstractos y universales. (p. 180)

Consiguientemente, el cúmulo de exigencias y objetivos que proliferan de los movimientos sociales los posiciona y consolida como un “nosotros” frente al predominio del Estado y el sistema en general. Se experimenta un proceso de configuración subjetiva que trae consigo la intención de

modificar la estructura objetiva social, cultural y política, con el ejercicio de prácticas y acciones que en su esencia marcan lineamientos claramente anti-sistémicos. Nos referimos al Estado -aunque también como se mencionó antes, la confrontación puede ser contra elites o grupos dominantes-, por el hecho de que el vínculo entre las agrupaciones sociales y los aparatos institucionales son un rasgo fundamental y frecuente en el semblante de estos actores sociales colectivos.

Así pues, desandando lo expuesto hasta el momento, los nuevos movimientos sociales planifican un conjunto de acciones e intervenciones en el plano de la sociedad civil en pos de alcanzar objetivos concretos o sectoriales que pone en marcha una fuerza de movilización que puede incentivar a la búsqueda de transformaciones estructurales (machismo, discriminación, marginalidad, entre otros). Lo novedoso que se evidencia en las primeras décadas del actual milenio reside en las interconexiones que se solidifican entre los diferentes movimientos sociales en regiones del mundo distantes.

2. Los medios masivos de comunicación y los movimientos sociales

Charles Tilly (2010), en su trabajo asevera en los nuevos desafíos que trae consigo la globalización y el desarrollo de la tecnología de comunicación para los movimientos sociales. Nos resulta imperioso destacar las aportaciones de este sociólogo puesto que en las últimas décadas se puede avizorar un escenario social globalizado en el que confluyen reclamos y objetivos en común entre diversos movimientos a través de novedosos puentes de conexión tecnológica.

No obstante, Tilly marca dos salvedades fundamentales: en primer lugar, no hay que caer en el determinismo tecnológico para analizar el desenvolvimiento de los movimientos sociales; en segunda instancia, tampoco pensar la globalización como una supraestructura que condicionará la acción colectiva. En este sentido, un primer elemento que resalta el autor sobre la incidencia de las nuevas redes de comunicación es la siguiente:

cada nueva forma de contacto posible gracias a las comunicaciones facilita un conjunto específico de relaciones sociales al tiempo que excluye a otras personas, aquellas que no tiene acceso a la tecnología en cuestión. En segundo lugar, los medios de comunicación varían poderosamente en su grado de simetría y asimetría: los periódicos, la radio y la televisión reflejan una relación entre sus participantes extraordinariamente asimétrica, pues son pocos los productos y muchos los consumidores, mientras que las comunicaciones digitales recomponen este equilibrio en la medida de lo posible. (Tilly, 2010, p.204)

Podría suponerse que la manipulación y uso de dispositivos tecnológicos brindó a los movimientos sociales un nuevo empoderamiento en el plano simbólico. Si bien siempre cada colectivo social configuraba sus propios canales de comunicación para visibilizar sus protestas, los nuevos insumos técnicos permitieron vislumbrar los reclamos y objetivos a niveles globales, contrarrestando la distorsión y criminalización impartida por las grandes corporaciones comunicacionales que detentan, muchas veces, los grupos económicos y políticos a los que se oponen los nuevos movimientos sociales.

Pese a esto, la aclaración que hace el autor es que los “atractivos” de la globalización marcan una diferencia o desigualdad entre los países ricos y pobres; por lo tanto, tomar o considerar estas nuevas comunicaciones como un eje aglutinador de los movimientos también pueden transpolar estas desigualdades o asimetrías en una mirada global; ya que como advierte Tilly (2010) “las comunicaciones electrónicas ponen en contacto de un modo selectivo a los activistas del movimiento social, tanto internacional como nacionalmente” (p.208). Sin embargo, reafirma el aspecto no determinista de la tecnología, expresando que “los cambios en el contexto político y organizativo incidieron de un modo muchos más directo e inmediato en el trabajo de los movimientos sociales que en las propias transformaciones técnicas” (p. 206).

Otra salvedad importante que expone Tilly responde al carácter estructural que se le otorga a la globalización. El autor afirma:

no debemos tampoco atribuir todos los cambios que se han producido en los movimientos sociales en el siglo XXI a la globalización; la coincidencia no demuestra la existencia de una relación causal (...) las conexiones internacionales acercan a gente que sigue actuando sobre todo en países con unas fronteras bien definidas y que se sigue tomando en serio a los gobiernos de esos mismos países (...) De hecho, los estados son, todavía hoy, actores, objetivos y escenarios destacados de los movimientos sociales de principios del siglo XXI (Tilly, 2010, p. 213).

3. Algunas nociones sobre violencia social y política

Nos preguntábamos al comienzo del escrito, si existe una relación directa entre la violencia -cualquiera sea su manifestación: política, simbólica, racial, de género- y la emergencia de los movimientos sociales. Para reflexionar en torno a este interrogante recuperamos el concepto de violencia, y en particular, el de violencia política propuesto por Aròstegui (1996), quién fue uno de los primeros historiadores españoles en destacar la aportación de Tilly al estudio del desarrollo histórico de la violencia política en relación con la evolución social global de las sociedades occidentales desde la revolución industrial. Señalada como uno de los atributos del mundo moderno, caracterizado éste por el ascenso del capitalismo, Arostegui (1996) observaba que:

Sólo las sociedades contemporáneas se han hecho cargo de la realidad sustantiva e instrumental de la violencia como categoría discriminada, y sólo en este tipo de sociedades evolucionadas se da la posibilidad de ‘aislar’ conceptualmente el fenómeno y la posibilidad asimismo de medirlo, situarlo, relacionarlo, etcétera. (p. 8)

Aròstegui constató que el incremento de la violencia social y política operaba en el mundo a partir de los años sesenta, era fruto de una oleada subversiva producida por los procesos de descolonización y la primera crisis global del statu quo de posguerra plasmada en la crisis múltiple de 1968. Y propuso en este sentido contemplar la violencia como una de las salidas posibles a una situación de confrontación, ya que “la violencia se genera siempre, y se cualifica de manera exclusiva, en el seno de un conflicto” (Aròstegui, 1996, p. 9).

El autor define la violencia en general como “la resolución o intento de resolución, por medios no consensuados, de una situación de conflicto entre partes enfrentadas, lo que comporta esencialmente una acción de imposición, que puede efectuarse, o no, con presencia manifiesta de fuerza física” (Aròstegui, 1996, p.11). En esta caracterización se hallaban presentes los factores que Aròstegui (1996) consideraba necesarios para abordar un estudio operativo de la violencia: su naturaleza relacional, su carácter de comportamiento o acción deliberada, su potencialidad de ruptura del statu quo social y su diferenciación tanto de la noción de fuerza como de la de conflicto.

Pero era necesario delimitar aún más el campo de análisis y por eso diferenció la violencia social de la violencia política. En cuanto a la primera es la producida en el seno de conflictos entre partes iguales. En cuanto a la segunda, refiere a la que se producía entre partes desiguales, ejemplo de ellos gobernantes y gobernados. A la violencia política, la definió como “toda acción no prevista en reglas, realizada por cualquier actor individual o colectivo, dirigida a controlar el funcionamiento del sistema político de una sociedad o a precipitar decisiones dentro de ese sistema” (Aròstegui, 1996, p.17). Era, a su juicio, eminentemente vertical, aunque circulaba en ambas direcciones, a favor y en contra del poder establecido, y se instalaba en las pautas y prácticas de la lucha por el poder a través de dos acciones esenciales: su ideologización, que operaba a través de la prescripción, justificación y proyección de los actos violentos y, su instrumentalización, que actuaba mediante la creación de organismos encargados de administrar y dirigir la violencia.

Al respecto, Aròstegui destaca la incidencia de los cambios estructurales en la formalización de las acciones violentas:

La violencia está íntimamente vinculada al cambio histórico. Nuevas estructuras sociales conllevan nuevas formas de violencia, y es muy importante que los profesionales de las ciencias sociales sepan discernir entre las diversas instrumentalizaciones posibles de la violencia, lo cual es el primer paso para establecer análisis válidos sobre su origen y su desarrollo. (Aròstegui, 1996, p.18)

4. El enfoque de la historia global como un modo de pensar en la enseñanza

Es necesario delimitar el campo de estudio de la historia global a los fines de diferenciarla de la historia mundial y transnacional. Es común reconocer que muchas veces se usan indistintamente, para referirse a un mismo fenómeno. Según Mazlish (2001) la historia global se puede definir como “la historia de los procesos de globalización, que se remonta en el pasado tan lejos como sea preciso para comprender los actuales factores que conducen a la globalización” (p.7). Kuntz Ficker (2014), por su parte, aduce que en realidad lo que describe Mazlish “sería una perspectiva adecuada para los estudios sobre la globalización, que se ocupa del proceso que ha conducido a la globalización actual, y no la historia global” (p.13). La autora enfatiza al respecto que los estudios sobre la globalización se ocupan de un objeto, mientras que la historia global adopta un enfoque específico.

Este se construye a partir de una unidad de análisis, que comprende las áreas del planeta que se encuentran interconectadas por un mismo tiempo y una misma racionalidad. No obstante, Kuntz Ficker (2014) advierte que no necesariamente el enfoque de historia global debe ser también de historia total y, con ello nos propone que aquella unidad de estudio a la que referíamos arriba, puede ser construida desde una disciplina en particular, sin perder por esto el enfoque global. Asimismo, nos advierte que un fenómeno que es global en sí mismo, puede o no abordarse desde la perspectiva de historia global.

Ahora bien, ¿qué relación ha de tener la historia global con la Historia local, regional y nacional? Recuperamos los aportes de Conrad (2017) quién nos invita a pensar a la historia global como una nueva perspectiva de investigación para cuestionar los paradigmas de las historias nacionales, a fin de examinar los fenómenos transversales, no reduciéndolos a las causas internas o endógenas, como únicas generadoras del cambio histórico. En este sentido, la historia global, nos permitiría generar historias más inclusivas entre lo global, nacional,

regional y local. Como señala Kuntz Ficker (2014) se trata de un enfoque en el que los fenómenos, procesos y sucesos se sitúan en contextos globales.

Entonces, ¿qué herramientas metodológicas nos brinda el enfoque de historia global para abordar la problemática social candente planteada dentro del aula? Por un lado, nos invita a realizar el abordaje de la temática seleccionada a partir de la ampliación de las escalas espaciales. Esto es, incursionar en la adopción de nuevas unidades geo-históricas que servirían de coordenadas espacio temporales para explicar el/los fenómenos históricos seleccionados. Algunos ejemplos son la categoría de economía mundo que acuña Fernand Braudel (1949) y luego inspira, entre otros, a Immanuel Wallerstein (1974) para acuñar la categoría de sistema mundo.

Por añadidura, la historia global nos permite, a los y las historiadoras ampliar las escalas temporales, saldando las eternas discusiones sobre anacronismo conceptuales, comunes en nuestro oficio. Así, por ejemplo, autores como Wallerstein sostienen que la conformación de un sistema mundial plenamente estructurado puede pensarse desde el siglo XV en adelante, con la consolidación de un capitalismo mercantil que, originado en Europa Occidental, subordina a regiones significativas de América, Asia, India y África.

En cuanto a lo metodológico, el enfoque global nos invita a realizar generalizaciones, escasas en las ciencias sociales. Se expresan estas o no en modelos nomológicos, se vinculan con los procesos globales, sin pretender explicar la totalidad de los hechos. Como ya advertíamos más arriba con los aportes de Kuntz Ficker (2014), la historia global no necesariamente debía ser total. A tales generalizaciones se arriba mediante el método comparativo, que en el marco del enfoque global delimita a las unidades de análisis a comparar. Ya no se trata de comparar estados o sistemas geopolíticos, sino redes de interdependencia que los incluyen y trascienden. Como bien señala Bresciano (2015)

Estas redes se comparan en un nivel básico, desde una perspectiva tanto diacrónica como sincrónica, aplicando todas las modalidades que define Charles Tilly. Se trata, en todo caso, de identificar las variables o factores que explican la dinámica general de las interdependencias, así como las que dan cuenta de las configuraciones que adoptan en una fase histórica concreta. Variables económico-sociales, socio-culturales o socio-ecológicas. (p.12)

Sin embargo, el método comparativo, no constituye la única vía para desarrollar el enfoque global. Los estudios de caso son muy oportunos, en tanto que posibilitan estudiar en profundidad un fenómeno particular que muchas veces nos puede servir de trampolín para dar cuenta de redes más complejas inscriptas en una escala geo-histórica mayor.

5. Orientaciones para la construcción de una propuesta de enseñanza

En la introducción señalamos que nuestras experiencias profesoras, han evidenciado que la violencia de género es una problemática controversial que vivencian en carne propia las y los estudiantes. Al mismo tiempo, consideramos que la escuela, se presenta como una institución que debe contener y dar respuestas a situaciones de violencia que se generan fuera de los límites escolares, empero que repercuten notablemente en la dinámica institucional. Las y los jóvenes con quienes nos vinculamos diariamente son el grupo social más expuesto a las múltiples violencias impartidas por este sistema: violencia política, simbólica, racial, clasista y de género.

Por eso, es necesario reflexionar y planificar propuestas áulicas que motiven a los estudiantes a repensar estas situaciones de violencias naturalizadas en pos de proyectar futuros alternativos donde el pluralismo, la convivencia y la tolerancia sean las máximas que condicionen la regulación social.

Siguiendo esta línea y retomando el análisis epistémico, nos preguntamos: ¿qué herramientas metodológicas nos brinda el enfoque de historia global para abordar este problema social candente? ¿Es pertinente

circunscribir el movimiento “ni una menos” al enfoque de historia global?

La relevancia de encarar nuestra propuesta de enseñanza partir de la violencia de género y la emergencia o influencia del movimiento “Ni una menos”, radica en pensar este movimiento social como un fenómeno de escala global, que denota el proceso de empoderamiento de las mujeres, frente a una estructura patriarcal que no conoce límites nacionales y que busca ser derribada para construir una sociedad igualitaria.

La propuesta parte de considerar los siguientes propósitos

- ✓ Considerar a la escuela como un ámbito público democrático, pluralista y multicultural para promover prácticas educativas tendientes a formar ciudadanías críticas
- ✓ Promover la construcción de una conciencia histórica social global con el estudiantado para que puedan intervenir en la transformación de la realidad actual.
- ✓ Reflexionar y visibilizar a la violencia de género dentro del espacio áulico, para enseñarles a las y los estudiantes estrategias que les permitan intervenir activamente en la resolución de esta problemática en sus contextos más próximos.
- ✓ Problematizar los escenarios de violencia contra las mujeres para analizar críticamente las actitudes de los agresores.
- ✓ Abordar la emergencia del movimiento “Ni una menos” en nuestra región, desde un enfoque global, que permita trabajar colectivamente la violencia de género a partir de múltiples temporalidades y espacialidades.

**DESARROLLO
DE LA
PROPUESTA**

**Ejes temáticos y estudios de casos: España,
Chile, México, Estados Unidos y Turquía.**

Bibliografía sugerida (artículos, documentos y recurso periodístico):

- Castro Riaño, L. C, “La acción colectiva feminista. ¿De la lucha de clases a la lucha de género? El caso de Ni una menos, Clivajes. Revista de Ciencias Sociales. Año V, número 9, enero-junio 2018, pp.113-114.
- Informe general de la OMCT "violencia contra la mujer en Turquía", presentado al comité contra la tortura de la ONU en 2003. Items 213 a 227. Disponible en: <https://docplayer.es/62383158-Violencia-contra-la-mujer-por-la-proteccion-y-promocion-de-los-derechos-humanos-de-la-mujer.html>

<https://www.telam.com.ar/notas/201612/172197-reino-unido-argentina-ni-una-menos.html>

<https://www.perfil.com/noticias/internacional/espana-se-sumo-al-reclamo-de-ni-una-menos-20151107-0009.phtml>

https://www.cba24n.com.ar/sociedad/el-impacto-de-ni-una-menos-en-el-mundo--un-grito-global_a5ed7a84bf5bd154ab0efa38a

- <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20191208/la-policia-de-estambul-carga-contra-el-himno-el-violador-eres-tu-7766896>

**1ª MOMENTO
Temas sugeridos**

Violencia de género y vida cotidiana.

Objetivo: Introducir la problemática e indagar sobre las representaciones sociales de las y los estudiantes en torno a la violencia de género.

Desarrollo: A partir de un trabajo grupal, los y las estudiantes deberán reflexionar en torno a las siguientes preguntas problematizadoras. Éstas deberán plasmarse en una pizarra virtual que servirá como dispositivo digital para el desarrollo de un trabajo cooperativo donde se materialicen las posturas de los distintos grupos.

PREGUNTAS PROBLEMATIZADORAS

1. ¿Qué entienden por violencia de género? ¿Podrías dar ejemplos?
2. ¿Sufrieron en algún momento violencia de género?
3. ¿Quiénes ejercen violencia de género?
4. ¿Por qué creen que existe?
5. ¿Qué grupos sociales se movilizan en contra de la violencia de género?
6. ¿Qué lugar creen que tiene la violencia de género en los medios de comunicación?

Luego del intercambio grupal, se habilitará una instancia de debate colectivo en torno a lo trabajado. Les docentes a cargo, guiarán el debate con el objetivo de plasmar y relacionar las causas, actores y contextos en los que se reproduce la violencia de género en la sociedad.

2ª MOMENTO
Temas sugeridos

Los movimientos sociales. El movimiento Ni Una Menos.

Objetivo: Conocer y reflexionar sobre el concepto de movimientos sociales a partir de la indagación sobre los orígenes y formación del movimiento, sus objetivos concretos y su difusión a escala global, utilizando fuentes periodísticas nacionales e internacionales.

Desarrollo: Continuando con la dinámica grupal y considerando las aproximaciones logradas en el momento anterior (5 ¿Qué grupos sociales se movilizan en contra de la violencia de género?) Se convoca a los y las estudiantes a indagar y buscar información sobre el movimiento social en mención y sus repercusiones a nivel “global”.

PREGUNTAS ORIENTADORAS

1. ¿Qué es el movimiento Ni Una menos?, ¿Por qué surge y en qué contexto social?
2. ¿Qué significado tiene su nombre identitario?
3. ¿Qué objetivos y acciones llevan adelante?
4. ¿Cómo se muestra en los medios de comunicación?
5. ¿A qué territorios alcanza su influencia e impacto público?

6. ¿Qué piensan de las consignas y propuestas de este movimiento?, ¿Están de acuerdo? Explicitar por qué.

3ª MOMENTO
Temas sugeridos

Manifestaciones sociales y culturales. La visibilización de la violencia a través del arte.

Para esta instancia proponemos trabajar con el himno “El violador eres tú” del colectivo feminista oriundo de Chile La propuesta es indagar sobre los orígenes del himno. ¿Cuándo, dónde y de la mano de quiénes surge? Para ello, les sugerimos a las y los estudiantes que ingresen a YouTube y observen la cantidad de visualizaciones que tiene el himno y cuáles son los lugares donde éste fue replicado.

Seguido los/las invitamos a una instancia de análisis de la letra de canción. Prestando especial atención a una de sus frases: “El estado opresor es un macho violador”. Les sugerimos las siguientes preguntas que pueden ayudar a orientar dicho análisis.

1. ¿Qué sensaciones les transmite o genera la canción?
2. ¿Por qué pensás que se constituye como himno?
3. ¿Por qué se replica y reproduce en distintas partes del mundo?
4. ¿Qué significa ser opresor? ¿Podés citar algún ejemplo?
5. ¿Por qué “el Estado opresor es un macho violador”? ¿Qué significados le otorgan a esa frase?

Habilitamos una instancia de debate colectivo para compartir los trabajos de reflexión generados al interior de los grupos.

4ª MOMENTO
Temas sugeridos

Violencia de género y machismo.

En esta instancia les proponemos a las y los estudiantes mirar el corto: *Micromachismos: están ahí aunque a veces no queremos verlos* (https://www.youtube.com/watch?v=Co_z_GbjbHY) y reflexionar en torno a las situaciones de violencia concretas que en éste se exponen.

Preguntas que orienten la reflexión

1. ¿Qué situaciones de violencia se hacen presentes en el video?
Describirlas
2. ¿Qué cambios se deberían generar en la sociedad para evitar y reproducir la violencia de género?
3. ¿Cómo pueden participar ustedes para contribuir hacia la conformación de una sociedad libre de violencia de género?

Para cerrar este tercer momento, les proponemos a las y los estudiantes recuperar aquellas primeras producciones en torno a sus representaciones sociales respecto a la violencia de género y contrastar el contenido de esas producciones con lo que piensan en torno a la violencia de género ahora. ¿Se evidencian cambios? ¿Cuáles? ¿Sigue habiendo coincidencias? ¿Cuáles? ¿Pudimos apropiarnos de algún concepto que nos permita analizar otras situaciones de violencia de género? ¿Cuál? ¿Qué cosas cambiaron respecto de mi mirada sobre la violencia de género? Reparando en sus alcances, sus promotores y las instancias de resistencia que surgen a partir de ella en diferentes lugares del mundo.

RECURSOS

- ✓ himno “El violador eres tú” del colectivo feminista Ni UNA MENOS. https://www.youtube.com/watch?v=_utq2Y7nXPw
- ✓ corto: Micromachismos: está ahí, aunque a veces no queramos verlos (https://www.youtube.com/watch?v=Co_z_GbjbHY)
- ✓ conexión permanente a internet y dispositivo acordes
- ✓ aplicación Maid Map

Referencias Bibliográfica:

- Abu-Lughod, Janet L (1989). Before European Hegemony. The World System A.D. 1250-1350. Nueva York.
- Amín, Samir (1993). “The Ancient World Systems versus the Modern World System” en Frank, Andre Gunder; Gills, Barry K [eds.]. The World System. Five hundred years of five thousand? Londres; Nueva York, pp. 247-277.

- Aróstegui, Julio (1994). “Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia”, en Julio ARÓSTEGUI (ed.). *Violencia y política en España*, Ayer (Madrid), nº 13, pp. 18-19.
- Aróstegui, Julio (1996). “La especificación de lo genérico: La violencia política en perspectiva histórica”, *Sistema*, nº 132-133
- Bresciano, Juan Andrés (2015). *La historia global como campo emergente* en *Revista Confluencias Culturais*, Vol, 4, N°2, Departamento de Historiología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación, Universidad de la República del Uruguay.
- Conrad, Sebastian (2017). *Historia global una visión para el mundo actual*, Barcelona, Crítica / Planeta, pp. 7-17.
- Focault, M. (1989). *El poder: cuatro conferencias* (Antonio Marquet, trad.). En *Libros del laberinto*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.
- García Linera, Alvaro (coord.). Chávez León, Costas Monje (2004), *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia. Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*, La Paz, Diakonía/Oxfam.
- Offe, Claus; (1992). *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Madrid, Sistema; pp.200-220.
- Pagès, Joan (2019). *Enseñar historia, educar la temporalidad, formar para el futuro*. *El Futuro del Pasado*, 10, pp. 19-56. <http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2019.010.001.001>
- Santamarina Campos, Beatriz (2008). “Movimientos sociales: una revisión teórica y nuevas aproximaciones”, en *Boletín de Antropología*, Universidad de Antioquia, Vol.22, N°39, pp.112-131.
- Serra, J. L., Santisteban, A. (2018). *La construcción del tiempo histórico*. En Jara, M. A. y Santisteban, A. (coords.). *Contribuciones de Joan Pagés al desarrollo de la didáctica de las ciencias sociales, la historia y la geografía en Iberoamérica*. UNCo. – UAB, Cipolletti. (pp. 43 a 55).
- Sousa Santos, Boaventura (2001). “Los nuevos movimientos sociales”, en *CLACSO – Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-*,

OSAL -Observatorio Social de América Latina-, Buenos Aires,
Editorial de CLACSO.

Tarrow, Sidney (1997). El poder en movimiento. Los movimientos
sociales, la acción colectiva y política, Madrid, Alianza Editorial.

Tilly, Charles, Wood. Lesley (2010). Los movimientos sociales 1768-
2008, Barcelona, Crítica. Pp. 189-239.

Touraine, Alain; (1991). Los movimientos sociales; Buenos Aires;
Almagesto.

Capítulo 4: Los Movimientos de Liberación Nacional en clave de historia global

Daniela Herrera
Paola Chillotti

Introducción

El presente escrito pretende ser una propuesta innovadora para el trabajo en las aulas. Consideramos que la Historia Global nos aporta nuevas categorías de análisis para la enseñanza y el aprendizaje de los saberes históricos. Los nuevos desafíos que la globalización nos ha puesto de manifiesto, en palabras de Conrad (2009), se traduce en un mundo globalizado, entrelazado en redes. El autor sostiene que es posible afirmar que incorporar la historia global como un nuevo paradigma en la enseñanza de la historia. Se trata de un desafío trascendental en los modos de pensar el conocimiento sobre el mundo, poniendo el acento en las interconexiones, las relaciones de intercambio, tensionando el poder político propio del Estado-Nación en el contexto de la globalización.

En este sentido, abordar los movimientos de Liberación Nacional en clave de Historia Global, significa también poner en tensión la idea de que “...*Europa era la fuerza impulsora central de la historia del mundo...*” (Conrad, 2009, p. 9), ya que a partir de los primeros años de la década del '60 del siglo XX, el proceso de descolonización, introdujo una nueva categoría de análisis, los movimientos de liberación nacional. Durante la Segunda Guerra Mundial y la posguerra ya habían surgido movimientos de éste tipo que luchaban contra el colonialismo en Asia, África y América Latina. La lucha movimientista se acentuaría en el marco de la Guerra Fría (1945-1989). De esta forma, uno de los aportes que nos ofrece la Historia Global es el de la inclusividad, ampliar la mirada para incorporar la idea de que los otros pasados también eran historia.

1. Contextos de una época de violencias

El contexto global del corto siglo XX estuvo atravesado por la idea de violencia como medio para conservar, profundizar o cambiar el orden. En el siglo XX, las acciones de violencia se explican por los intentos de transformación del orden social y/o político existente en Estados ya constituidos. En este sentido, autores como Waldo Ansaldi y Verónica Giordano, entre otros, se han preguntado cuál ha sido la importancia de la violencia en la construcción del orden en América Latina (Ansaldi y Giordano, 2014). Desde la sociología histórica rastrean las condiciones estructurales del vínculo entre orden y violencia, entendiendo por estructura ese aspecto de la temporalidad histórica que, en palabras de Braudel (1968) el tiempo tarda enormemente en desgastar y en transportar.

La década de 1960 fue una época marcada por los cambios, la efervescencia social, la transgresión de las costumbres y un fuerte optimismo y confianza en el futuro. Después de las restricciones derivadas de la reconstrucción de post guerra y de los ajustes a los modelos económicos en un marco de Guerra Fría, nuevos sujetos históricos como las mujeres y los jóvenes, lideraron una época de trastornos en las representaciones, las consignas y las conductas.

Los 60 fueron años de radicalización social y política, de estallido de conflictos de raíces centenarias, de disrupción del orden establecido y de acciones colectivas especialmente de los sectores populares, que aspiraban a cambios estructurales en la historia de sus países y en sus condiciones de vida.

Tomando como punto de partida a Mark Mazower (2005), es posible advertir que en su escrito “Violencia de Estado en el Siglo XX”, que hace referencia al lugar preponderante y creciente que ha ocupado la violencia en el siglo XX, atribuyendo su responsabilidad tanto a la identidad innata del Estado Nación como al nacionalismo, a las burocracias impersonales, las nuevas formas de gobierno y al proceso de modernización. El autor

asevera que un recrudescimiento de la violencia se hizo presente luego del final de la Guerra Fría.

El autor plantea diferentes aspectos de la violencia masiva, donde el Estado se encuentra ausente o es un mero espectador, o donde no fue necesaria una guerra real para matar cientos de ciudadanos.

Entre estos criterios es posible mencionar lo que Mazower (2005) caracteriza como “guerras sucias”, las cuales borran la distinción entre combatientes y civiles, ya fueran estas operaciones de la administración colonial, guerras civiles o luchas de liberación que ayudaron a generar nuevas doctrinas y prácticas militares que aumentaban la disposición del Estado a utilizar la violencia contra sus propios sujetos.

Por otra parte, el autor afirma que es más letal la situación en la que el Estado débil intenta preservar su existencia frente a la violencia organizada por insurgentes armados, en donde ambos lados utilizan la violencia y pueden generar sus propias doctrinas y fundamentos teóricos para justificarla.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, es factible mencionar que dicha caracterización aplica para el abordaje del contexto latinoamericano y afro/afroasiático de la avanzada segunda mitad del Siglo XX.

mientras en diferentes países de América Latina se gestan movimientos de resistencia contra los diferentes gobiernos dictatoriales, en África y Asia los movimientos de liberación nacional adoptan perspectivas antiimperialistas y antidictatoriales con profundos contenidos independentistas (Mazower, 2005, p.16)

En el plano latinoamericano el anticomunismo -como lo expone Mazower- ofreció un lenguaje legitimador, compartido con las élites de dicho continente bajo la dirección de Washington, donde el papel del ejército como instrumento clave de la violencia política que ha aumentado su poder. Este proceso de militarización que viven el Estado y la sociedad civil tuvo la particularidad de ser epocal, describiendo con ello no sólo un fenómeno de coincidencias geográficas, sino, sobre todo, un estado de

época que encontró su originalidad en los golpes “cívico militares” que irrumpieron cronológica y sintomáticamente en la primera mitad de la década de 1970 (Bolivia en 1971; Chile y Uruguay en 1973 y Argentina en 1976).

Así, los golpes abrieron una nueva época a partir de la cual hizo entrada una estrategia de integración militar de carácter internacional (caracterizada ejemplarmente en el Cono Sur por la llamada Operación Cóndor), que tuvo por objeto erradicar de la región no sólo el campo político y cultural de la izquierda (el comunismo, el utopismo revolucionario, la conciencia crítica, la atmósfera intelectual a través de la cual se nutrieron los partidos políticos de la revolución) sino, principalmente, a los sujetos portadores de dicha cultura: su militancia, el conjunto de hombres, mujeres y niños que se insertaban en el horizonte de sentido que dicha cultura había construido.

No debemos dejar de lado otro de los aspectos de la violencia, que también se manifiesta a través del terror ejercido por parte de un Estado violento. Situación que consideramos que también aplica al desenvolvimiento de los procesos desarrollados en Latinoamérica durante el siglo XX.

En este sentido, acordamos con el autor en que para conocer mejor las lógicas de la violencia -Latinoamericana y afroasiática- es imprescindible abandonar la versión eurocéntrica que aún domina el orden del día en la historia contemporánea dedicada a dilucidar qué se contó en el siglo que acaba de terminar (Mazower, p. 2005, p. 22)

En complemento con las ideas planteadas por Mazower (2005), Ansaldi y Alberto (2014), plantean que pensar la violencia, o mejor, el empleo de la violencia política en América Latina supone analizar las condiciones sociohistóricas que hicieron posible su generalización (Ansaldi, y Alberto:2014:28). Siguiendo esta línea analizan la violencia como método de transformación o conservación de un orden establecido, orden al que apelaron tanto las clases dominantes como las subalternas, desde el punto

de vista de la sociología histórica, para explicar de manera empírica y sin juicios morales el papel de la violencia en nuestras sociedades.

Tal y como la propuesta de análisis de violencia política que presentan los autores se centra en el estudio de esos dos actores, los grupos de quienes toman las armas contra quienes detentaban el Estado, presentan un constructo llamado la violencia política armada o políticina armada, como acción realizada por parte del Estado-ejército policía, etc.- o quienes pretenden o ha pretendido desalojar a quienes detentan el poder de ese Estado cualesquiera que sean los objetivos que se pretendan, desde un golpe de Estado, la revolución social o la guerra civil. Por lo tanto, con la expresión Violencia Política Armada, se busca enfatizar la opción por la utilización de un grupo o colectivo social organizado política y militarmente para cuestionar el poder del Estado. Pero también a quienes se organizan de igual manera para combatir a insurgentes y hasta para el asalto al poder en situaciones de ausencia de insurgencia revolucionaria.

En medio de este contexto, entre los años ´60 y ´70 tanto en América Latina como en el mundo se produjo un notable aumento de la participación femenina en la vida pública. Este protagonismo fue acompañado de cambios significativos a nivel cultural, familiar y de relaciones entre los sexos y la sexualidad.

Las dictaduras instauradas a partir de la década de los ´70 marcaron un abrupto final de todo este proceso de movilización social e introdujo el reinado del horror a través del Terrorismo de Estado, sometiendo a encarcelamiento sin juicio, confinamiento en campos de concentración, torturas y muertes a cientos de miles de personas comprometidas con la militancia.

En cuanto a África y Asia, podemos afirmar que, como sabemos, ambos continentes guardan en común haber sido foco de procesos de invasión y de colonización de sus pueblos por parte de potencias europeas a raíz de la búsqueda de explotación de sus riquezas minerales y recursos fluviales. Y si bien el nacimiento de este esquema colonizador (que se justifica en la

necesidad de “civilizar” y “educar” a los pueblos nativos las reales intenciones económico-estratégicas) parece similar en ambos continentes, los procesos de descolonización e independencia guardan sus diferencias y particularidades. En África, por un lado, confluyen factores externos derivados de escenarios internacionales, con “factores internos”, es decir, el accionar de grupos como partidos políticos, sindicatos, asociaciones estudiantiles y de mujeres, etc.; en Asia, por otra parte, la descolonización tiene como principal motor el accionar de bases populares y nacionalistas motivadas por cuestiones de índole identitaria y política.

Tal y como afirmaba en febrero de 1999 el por entonces Secretario General de la ONU, el ghanés Kofi Annan, el movimiento descolonizador fue sin lugar a dudas uno de los acontecimientos más importantes, a la vez que trascendentales, de la historia del ya finalizado S. XX. Desde siempre, las naciones poderosas se han visto deslumbradas por la idea de someter, dominar y/o controlar a las más débiles, así, si el colonialismo supuso la imposición del poder sobre los pueblos latinoamericanos, asiáticos y africanos, la descolonización representa la lucha de esos mismos pueblos sometidos contra el predominio de los países europeos y norteamericanos.

2. La historia global como enfoque en la enseñanza

La Historia global se perfila como un campo novedoso que se diferencia tanto de la Historia universal como de la Historia mundial. Tomando como puntapié inicial los escritos de Enzo Traverso (2009), es posible pensar a las violencias del S.XX como un factor importante en el progreso de dicho período, aunque no se debe considerarla como el rasgo trascendental del mencionado siglo, marcando así, una posición discrepante con Eric Hobsbawm (2009), quien toma a la barbarie como un elemento central en la historia del siglo breve (Traverso, 2009, p.2).

En relación a los aportes que proporciona el paradigma de la Historia Global para comprender la violencia en una época a nivel global, es necesario tomar en cuenta - como lo expone Traverso (2009) -el concebirla dentro de las estructuras y de los elementos que constituyen la civilización

moderna, occidental, técnica e industrial, cuestiones éstas que trascienden las fronteras espaciales, acentuadas por la consolidación del proceso de globalización. En este sentido, la Historia Global, aporta nuevos desarrollos teóricos y conceptuales y nuevas categorías para su enseñanza. Continuando con los planteos de Traverso (2009) y en coincidencia con Mazower (2005), es posible considerar que la mirada de la Historia Global nos permite un análisis comparativo, en donde historiadores/as tienen que describir, distinguir y clasificar las violencias, con el riesgo de transformarse en contadores/as del horror.

Diversos autores coinciden en afirmar que, a partir de 1914, la Primera Guerra Mundial significó desde su comienzo, una Guerra Total, la cual se podría decir que sepultó el siglo XIX. A partir de allí, comienza una nueva era de conflictos, como así también una nueva era marcada por la violencia. En palabras de Traverso (2009)

La guerra apareció como una guerra total, no solamente porque se trataba de una guerra internacional, sino porque penetró todos los aspectos de las sociedades civiles y en todas las facetas de la vida cotidiana de los seres humanos. Todos los sectores de la sociedad (economía, política, cultura...) sufrieron un profundo cambio y fueron moldeados por la experiencia de la guerra, y ésta se reveló como algo más mortífero y violento que todas las épocas de guerras precedentes (p.3).

En este sentido, la Historia Global nos plantea un enfoque superados de las historias y Estados Nacionales, ya que, haciendo alusión a escritos de Conrad (2017), ninguna sociedad, nación o civilización existe de forma aislada, y así, en esa circulación de ideas, de experiencias e intercambios, nos es posible analizar a estos nuevos de ejercer la violencia en el siglo XX como un hilo conductor de políticas de horror que trascienden fronteras a escalas planetaria, como también -y así lo indica Traverso (2009)- como experiencias fundantes del siglo que modificaron el paisaje del mundo.

En suma, la Historia Global estudia desde una dinámica en donde se establecen relaciones e interconexiones a escala planetaria. Para ello, no sólo plantea nuevos temas y nuevas fuentes para estudiar esos temas, sino también, nuevos interrogantes, teniendo en cuenta, que este nuevo contexto

globalizado requiere de interrogantes apropiados como de nuevas formas de encontrar respuestas para su posterior análisis.

3. Orientaciones para la elaboración de una propuesta de enseñanza

Presentar una propuesta de enseñanza que tenga como finalidad analizar el período en el que se desarrollan los *movimientos de liberación nacional* - Guerra Fría- como una época de relevancia histórica, que tuvo profundas consecuencias en la vida de numerosas personas y en varias dimensiones de la vida de esas personas, es relevante para poder comprender los cambios y las continuidades.

En clave de *Historia Global*, se focalizará en los procesos históricos de América Latina, Asia y África, en la perspectiva de repensar las décadas posteriores a la finalización de la Segunda Guerra Mundial, a la luz de algunas categorías, actividades y recursos relevantes en el desarrollo del pensamiento histórico.

La propuesta se organiza a partir de preguntas problematizadoras y de un plan secuenciado de actividades, con la intención que las y los estudiantes interactúen con ideas históricas complejas, que les permitan comprender el contexto de la época, las y los actores sociales que participan en los procesos, los conflictos económicos, sociales y políticos que caracterizan el período y su dimensión temporal y espacial, sus interconexiones, intercambios y fenómenos transversales, partiendo de la idea que plantea Conrad (2017) de que ninguna sociedad, nación o civilización existe en forma aislada (p.13) y así, entender los cambios y la significación histórica de dichas décadas, respecto de su pasado y del futuro; y analizar evidencia que permita interpretar el pasado.

Propósitos:

- Reconocer el papel de la violencia en los contextos latinoamericanos y afroasiáticos.

- Analizar las diferentes posturas de los actores sociales y políticos involucrados para comprender la diversidad ideológica e intereses en disputas durante dicho proceso.
- Estudiar los procesos de liberación nacional de Argentina, Asia y África desde una perspectiva de Historia Global.
- Identificar conexiones e intercambios entre los casos analizados y poder dar cuenta de ellos.
- Analizar el contexto de guerras mundiales y Guerra Fría para poder comprender los Movimientos Latinoamericanos y Afroasiáticos.
- Desarrollar el pensamiento crítico necesario para la construcción de una ciudadanía comprometida con cuestiones relevantes y socialmente vivas.

Idea básica orientadora de la selección de los contenidos surgidos para cada caso

El contexto de la Guerra Fría abre perspectivas de resistencia de diversa índole: en América Latina se generan movimientos de resistencia contra las dictaduras perpetradas por Estados Unidos, mientras que en Asia y África los movimientos de liberación nacional adoptan perspectivas antiimperialistas y antidictatoriales con profundos contenidos independentistas.

Desde la perspectiva de importantes autores, se considera al siglo XX como un siglo corto, es decir, los años transcurridos desde el estallido de la Primera Guerra Mundial hasta el hundimiento de la URSS constituyen un período histórico que concluye durante la última década del siglo XX. (Hobsbawm, 2009, pp. 15-16)

La última parte de este siglo corto, fue una nueva era de descomposición, incertidumbre y crisis. Esta situación -profundizada a partir los años noventa- se complejiza con la consolidación del neoliberalismo a escala mundial, generando una ola de resistencias expresadas en conflictos muy profundos en el marco de la Guerra Fría. Pero, sobre todo, el siglo XX se caracteriza por ser el siglo de las catástrofes humanas y de violencias de

todo tipo. En este recorte histórico es donde se ubicará el análisis de los Movimientos de Liberación Nacional de Asia, África y América Latina.

Antes de comenzar con el desarrollo de los momentos propuestos en la secuencia se recomienda consultar, para trabajar los casos, los mapas geo históricos en la web.

| | |
|---|--|
| 1ª MOMENTO Temas sugeridos | Concepción/caracterización de la “violencia” e Historia Global. Contexto Guerras Mundiales - Capitalismo - Socialismo - Guerra Fría - Genocidio - Proceso de independencia y descolonización. |
|---|--|

Material de lectura/bibliográfico

- ✓ “Violencia del Estado en el Siglo XX” de Mark Mazower (fragmento)
- ✓ “El corto siglo XX: Entre catástrofes y el progreso material”
- ✓ “Capitalismo y Guerra Fría.
- ✓ “El proceso de descolonización.”

Fragmento del texto de Mark Mazower “Violencia de Estado en el Siglo XX”

Mark Mazower aborda su trabajo en pos de encontrar las raíces de la creciente violencia que caracteriza al siglo XX; en principio, si bien adhiere a la idea de que se debe centrar la atención en las elites políticas, sus representantes e intereses (más que en el comportamiento espontáneo de las masas y la violencia popular), afirma que debe apuntarse también a los poderes locales y regionales para encontrarle respuesta a esta pregunta, y no sólo mirar el papel de los Estados consolidados o en vías de consolidarse a fin de dilucidar los porqué de la violencia propia del siglo pasado y del presente. Por otro lado, recalca los perjuicios que genera basar los debates sobre la violencia masiva sólo a la luz de ciertos ejemplos europeos notables, pero descontextualizados en relación con otros casos: en especial el Holocausto y la URSS de Stalin. Con el objetivo de profundizar y sostener su hipótesis, Mazower aplica

a lo largo de trabajo diferentes categorías (genocidio, limpieza étnica y masacres genocidas) las cuáles sitúa en contexto de su nacimiento; a continuación, presentaremos brevemente un acercamiento a su definición y las diferencias entre ellas.

En principio, el autor aborda tres casos en particular para intentar una aproximación al concepto de genocidio: el Holocausto, el asesinato masivo de los armenios otomanos y Ruanda; afirma que éste (entendido primeramente como el asesinato en masa de grupos étnicos por parte de regímenes, consolidados o en vías de consolidación) se ha convertido en un término complejo de definir para los historiadores, principalmente por la relevancia en la legislación internacional que tiene el mismo. Mientras ésta última tiene en cuenta la represión étnica, racial, religiosa y cultural, Mazower afirma que deja fuera otras aristas no menos importantes, como lo son el aspecto político y económico. Por otro lado, el autor apunta a que la mirada legislativa es abierta en cuanto a qué considerar un genocidio o no, mientras él afirma que los historiadores debemos apuntar a la “rareza del fenómeno”, pues “muy pocos regímenes han intentado eliminar grupos étnicos completos por medio del asesinato” (Mazower, 2005, p. 143). Por este motivo asegura que, a pesar de considerar al siglo XX el “siglo de los genocidios”, pocos pueden y deben catalogarse como tales.

En este sentido, otro término acorde para analizar la violencia de masas modernas son las masacres genocidas, pues, afirma Mazower, existen numerosos “ejemplos de violencia masiva donde el estado está totalmente ausente o es un simple observador” (Mazower, 2005, p. 159), y que, por lo tanto, regímenes como los “totalitarismos” (concepto al que se ha asociado la idea de genocidio) no son la única explicación obvia a una alta escala y cronología de muertes masivas. Nos encontramos, de este modo, con otros ejemplos, como lo son la violencia perpetrada por pobladores y agentes de grupos económicos contra pueblos indígenas de Sudamérica y el sur de Asia, las guerrillas americanas presentes en el continente desde la década de los '60 a la actualidad, etc.

Por otro lado, es importante destacar para el autor otra forma de ejercer violencia contra la sociedad, a la denominada limpieza étnica, y que caracteriza como “políticas intermedias de violencia” que ganaron terreno en el contexto mundial a partir de los años ’90, y cuya definición se acuña en las guerras de la antigua Yugoslavia desde 1991 a 1999. Éstas son “políticas caracterizadas por una combinación de masacre y expulsión, actos deliberados de terror y pillaje, humillación social y violación en masa” (Mazower, 2005, p. 144); en este sentido, en este término adquiere una especial relevancia las deportaciones o los movimientos forzados de poblaciones de mano de sujetos u organizaciones en estrecha relación con el aparato del Estado.

*“Violencia del Estado en el Siglo XX”
de Mark Mazower (fragmento)*

El proceso de descolonización

Durante las primeras décadas del siglo XX se consolidaron las relaciones de dominación y explotación de los Estados coloniales europeos sobre las sociedades africanas. Al mismo tiempo, se acentuó la penetración del capitalismo imperialista en gran parte de Asia.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, en 1945, la debilidad de las potencias europeas creó condiciones favorables para que los pueblos dominados se sublevaran contra el orden colonial o contra intentos de injerencias imperialista. En poco más de veinte años, entre 1947 y 1970, casi todas las colonias europeas de Asia y África, lograron independizarse. Gran Bretaña, Francia, Holanda, Bélgica y Portugal perdieron las posesiones coloniales que durante muchos años les habían permitido apropiarse de importantes recursos económicos. Un conjunto de características comunes permite englobar todas esas luchas en un único proceso de descolonización. En todos los casos, los grupos que impulsaron esas luchas sostuvieron principios nacionalistas, que rescataban las tradiciones culturales locales y las oponían a la ideología occidental. Ello dio

lugar a que se organizaran *movimientos de liberación nacional*, agrupando a todos aquellos que, más allá de sus diferencias, coincidían en la necesidad de romper los lazos coloniales. Estas ideas nacionalistas, a diferencia de los nacionalismos europeos, no tenían propósitos expansionistas, sino de reivindicación de la cultura autóctona.

A pesar del anticolonialismo de estos movimientos, en muchos casos adoptaron ideas tomadas de Occidente y las combinaron con su propia mentalidad.

Esto se debió no sólo a la influencia de largos años de dominación, sino también a que algunos de los líderes independentistas pertenecían a familias locales más importantes, las que enviaban a sus hijos a estudiar a las metrópolis. Estos jóvenes de las élites africanas y asiáticas tenían una visión más amplia del problema colonial y utilizaban el potencial revolucionario de ideas europeas, como el socialismo, para orientar sus luchas.

Algunos movimientos de liberación nacional proclamaron el carácter socialista de los nuevos Estados – China, Vietnam, en Asia, y Ghana en África, por ejemplo.

La lucha anticolonial se vio favorecida por la debilidad militar de y económica de las potencias imperialistas al finalizar la Segunda Guerra. Las potencias europeas priorizaron la reconstrucción por lo que no contaban con recursos suficientes como para mantener un costoso aparato de dominación en las colonias integrados por tropas, administradores, técnicos.

Cuando las colonias no reportaban a las metrópolis un rédito económico muy importante como para invertir recursos en sostener una guerra que asegurara el dominio, los europeos prefirieron aceptar el pedido de independencia de la población local. Éste fue el caso de la mayoría de las posesiones francesas en África. Pero si una colonia tenía una importancia estratégica - como la Indochina francesa – o en ella residía una importante población de colonos europeos que se resistía a perder sus privilegios - como el caso de

Argelia -, que era una colonia de poblamiento – la guerra resultó inevitable.

En consecuencia, la lucha anticolonial no se llevó delante de la misma forma en todos los países. En algunos, el conflicto se resolvió de manera violenta, al cabo de una guerra, mientras que en otros no se generalizó el uso de armas y el proceso de transición hacia la independencia se resolvió de manera pacífica.

La renuncia de las metrópolis a mantener el dominio político en muchas colonias no significó el final de su influencia económica en Asia y en África. El vínculo colonial desapareció en el plano político, pero no económico. En algunas ex colonias, las metrópolis conservaron su influencia. Las metrópolis lograron que algunas colonias se dividieran en varios Estados en el momento de independizarse. Además, las economías de los nuevos estados independientes eran muy débiles y no tenían un desarrollo industrial propio, pues habían sido reducidas a la condición de productoras de materias primas. Por esa razón continuaron necesitando el aporte de capitales de los países centrales, lo que obstaculizó las decisiones autónomas en política económica y profundizó la dependencia.

“El proceso de descolonización.”

Alonso, M E. y otro (2006). Historia El Mundo Contemporáneo.

Aique Grupo Editor.

Los movimientos de liberación nacional

| | |
|---|---|
| 2ª MOMENTO Temas sugeridos | Movimiento de liberación Nacional y luchas armadas: los casos de: Uruguay (TUPAMAROS) y Argentina: PTR – ERP |
|---|---|

Material audiovisual:

- ✓ “Repensando los orígenes del movimiento tupamaro”

Disponible en: <https://youtu.be/Oy9L1-We8k0> - Duración: 25:29

- ✓ “Capítulo 19: las organizaciones armadas” Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8YYTWrEM9d4&list=PLex>

[qa3nDt7bC1X2OmkmK0FB8cSA9W2Wq&index=19](https://www.youtube.com/watch?v=qa3nDt7bC1X2OmkmK0FB8cSA9W2Wq&index=19) -

Duración: 30:12 minutos

Fragmentos recomendados: Contextualización: minuto 4:38 a 5:30 o hasta 7:10 Principales organizaciones (ERP – Montoneros): minuto 8:36 a 9:34 o hasta 11:47 Accionar de las organizaciones: minuto 12:56 a 13:54 y 14:27 a 16:00

Material de lectura/bibliográfico

- ✓ “Los movimientos de liberación nacional”, disponible en: <https://contrahistoria.files.wordpress.com/2009/09/movimientos-de-liberacion-nacional.pdf>
- ✓ “Algunas respuestas”, disponible en Tupamaros. (2003). Actas Tupamaros. Cucaña Ediciones. Argentina. pp. 31 – 51.
- ✓ “Conferencia de Mario Santucho del 30 de junio de 1973”, disponible en <https://youtu.be/tN43vTK7upE>

CONFERENCIA DE MARIO SANTUCHO, JUNIO DE 1973

Buenos Aires: Conferencia de Mario Roberto Santucho donde expresa: "En esta conferencia de prensa citada por el Ejército Revolucionario del Pueblo (E.R.P), representamos a nuestra organización los compañeros Enrique del Carmen Fernández, a mi izquierda; Mario Roberto Santucho, quien les habla, y el compañero Benito Urteaga, a mi derecha. Vamos a leer una declaración sobre la situación política actual y estamos dispuestos a contestar posteriormente preguntas de los periodistas. La declaración del Ejército Revolucionario del Pueblo que vamos a leer dice: La actuación de nuestro pueblo y la necesidad de nuestra patria es avanzar en el proceso revolucionario iniciado en el Cordobazo anti dictatorial del 29 de mayo de 1969 hacia la liberación nacional de nuestra patria y la liberación social de nuestro pueblo trabajador. En ese sentido se pronunció la clase obrera y el pueblo argentino en años de enérgica lucha contra la dictadura militar en el Cordobazo, en el rosariazo, en el viverazo, en el mendozazo, en el tucumanazo,

en centenares de huelgas y manifestaciones. En centenares de acciones guerrilleras, incluso deformadamente en las condicionadas elecciones del 11 de marzo, y más recientemente en la histórica jornada de liberación de los combatientes frente a la cárcel de villa devoto. En los centenares de ocupaciones de fábricas y de zonas de acciones guerrilleras de la última semana, en la tónica de gran movilización del 20 de junio. Avanzar en el proceso revolucionario bajo el actual gobierno parlamentario hacia la liberación nacional y social es movilizar ampliamente a las masas. Continuar la lucha contra las empresas imperialistas y el gran capital. Atacar las raíces de la independencia estatizando las grandes empresas, realizando una profunda reforma agraria; desarmando el Ejército y ofrecerle el mando al pueblo. - ¡Cumple el gobierno parlamentario con el pueblo! - ¡Satisface las aspiraciones de la clase obrera y todo el pueblo obrero argentino! Cada día es más evidente que no, por el contrario, el gobierno del presidente Cámpora se coloca cada vez más claramente al lado de los espectadores y los represores, junto a los enemigos del pueblo y de la Nación Argentina; y que apresta a reprimir, más aún, ya ha comenzado a organizar la represión sangrienta contra el pueblo. En el terreno de la economía, en lugar de elevar el nivel de vida de las masas trabajadoras hacer pagar la crisis a los capitalistas y organizar la economía bajo el control y administración de los trabajadores. Intenta a través del pacto social maniatar a los obreros y dar vía libre a los empresarios para el enriquecimiento más rápido. El plan de la C.G.E. calurosamente aplicado por la UDE y demás organizaciones del gran capital por el imperialismo yanqui que lo considero el mejor plan de los últimos gobiernos. Por el imperialismo europeo. Es un plan abiertamente anti obrero que intenta reconstruir los bolsillos capitalistas multiplicando el esfuerzo y sufrimiento de los trabajadores. En el terreno político, desde el Ministerio de Bienestar Social convertido en cuartel general de la Central de Inteligencia Americana, el gobierno organiza bandas fachistas para reprimir a las Fuerzas Revolucionarias. En este sentido, nuestro deber revolucionario es enunciar que el sorpresivo y feroz ataque perpetrado contra los sectores revolucionarios del Peronismo el 20 de junio en el acto de Avenida Richieri con un mínimo de 25 muertos, fue perfectamente planificado, organizado y ejecutado desde el Ministerio de Bienestar Social bajo la inmediata dirección del torturador Osinde y otros

notarios agentes del imperialismo yanqui. Por estas medidas económicas y políticas el gobierno del FREJULI ha recibido el entusiasta respaldo de todo lo anti nacional y anti popular de la Unión Industrial Argentina, del imperialismo yanqui y europeo, de personajes tan nefastos como Álvaro Alsogaray, de los militares opresores, y ha dejado sorprendidas y preocupadas a las amplias masas que lo apoyaron con su voto. Los recientes pronunciamientos documentados, en especial el mensaje de Cámpora el 25 de junio y la decisión de reprimir las ocupaciones de fábricas y la tenencia de armas y explosivos. Sumado a los planes económicos y políticos del gobierno, significan una traición a la voluntad popular, al mandato recibido y colocan al nuevo gobierno a solo un mes de su instalación, a un paso de la ilegalidad revolucionaria".

Fecha: 30/6/1973

Duración: 14 minutos 27 segundos

Código del film: D-00574 - <https://youtu.be/tN43vTK7upE>

| | |
|---|---|
| 3ª MOMENTO Temas sugeridos | Movimiento de Liberación Nacional: África, Frente de Liberación Nacional Argelino. El Congo: Patrice Lumumba |
|---|---|

Material audio-visual:

- ✓ “Frente de Liberación Nacional de Argelia y la independencia de Argelia”
Disponible en: <https://youtu.be/i6Ewqpnlu5Q> - Duración: 6:05 minutos
- ✓ “¿Quién es? Patrice Lumumba” Disponible en: <https://youtu.be/q8S53VkJkww> - Duración: 28:21 minutos

Material de lectura/bibliográfico:

“Los condenados de la tierra”, fragmento de texto de Frantz Fanon (1961)

Capítulo 6. CONCLUSIÓN

Compañeros, hay que decidir desde ahora un cambio de ruta. La gran noche en la que estuvimos sumergidos hay que sacudirla y salir de ella. El nuevo día que ya se apunta debe encontrarnos firmes, alertas y resueltos.

Debemos olvidar los sueños, abandonar nuestras viejas creencias y nuestras amistades de antes. No perdamos el tiempo en estériles letanías o en mimetismos nauseabundos. Dejemos a esa Europa que no deja de hablar del hombre al mismo tiempo que lo asesina dondequiera que lo encuentra, en todas las esquinas de sus propias calles, en todos los rincones del mundo.

Hace siglos que Europa ha detenido el progreso de los demás hombres y los ha sometido a sus designios y a su gloria; hace siglos que, en nombre de una pretendida «aventura espiritual» ahoga a casi toda la humanidad.

Véanla ahora oscilar entre la desintegración atómica y la desintegración espiritual.

Y, sin embargo, en su interior, en el plano de las realizaciones puede decirse que ha triunfado en todo.

Europa ha asumido la dirección del mundo con ardor, con cinismo y con violencia. Y vean cómo se extiende y se multiplica la sombra de sus monumentos. Cada movimiento de Europa ha hecho estallar los límites del espacio y del pensamiento. Europa ha rechazado toda humildad, toda modestia, pero también toda solicitud, toda ternura.

No se ha mostrado parsimoniosa sino con el hombre, mezquina, carnífera, homicida sino con el hombre.

Entonces, hermanos ¿cómo no comprender que tenemos algo. mejor que hacer que seguir a esa Europa? Esa Europa que nunca ha dejado de hablar del hombre, que nunca ha dejado de proclamar que sólo le

preocupaba el hombre, ahora sabemos con qué sufrimientos ha pagado la humanidad cada una de las victorias de su espíritu.

Compañeros, el juego europeo ha terminado definitivamente, hay que encontrar otra cosa. Podemos hacer cualquier cosa ahora a condición de no imitar a Europa, a condición de no dejarnos obsesionar por el deseo de alcanzar a Europa.

Europa ha adquirido tal velocidad, loca y desordenada, que escapa ahora a todo conductor, a toda razón y va con un vértigo terrible hacia un abismo del que vale más alejarse lo más pronto posible.

Es verdad, sin embargo, que necesitamos un modelo, esquemas, ejemplos. Para muchos de nosotros, el modelo europeo es el más exaltante. Pero en las páginas anteriores hemos visto los chascos a que nos conducía esta imitación. Las realizaciones europeas, la técnica europea, el estilo europeo, deben dejar de tentarnos y de desequilibrarnos.

Cuando busco al hombre en la técnica y el estilo europeos, veo una sucesión de negaciones del hombre, una avalancha de asesinatos. La condición humana, los proyectos del hombre, la colaboración entre los hombres en tareas que acrecienten la totalidad del hombre son problemas nuevos que exigen verdaderos inventos.

Decidamos no imitar a Europa y orientemos nuestros músculos y nuestros cerebros en una dirección nueva.

Tratemos de inventar al hombre total que Europa ha sido incapaz de hacer triunfar.

Hace dos siglos, una antigua colonia europea decidió imitar a Europa. Lo logró hasta tal punto que los Estados Unidos de América se han convertido en un monstruo donde las taras, las enfermedades y la inhumanidad de Europa han alcanzado terribles dimensiones.

Compañeros: ¿No tenemos otra cosa que hacer sino crear una tercera Europa? Occidente ha querido ser una aventura del Espíritu. Y en nombre del Espíritu, del espíritu europeo por supuesto, Europa

ha justificado sus crímenes y ha legitimado la esclavitud en la que mantiene a las cuatro quintas partes de la humanidad.

Sí, el espíritu europeo ha tenido singulares fundamentos. Toda la reflexión europea se ha desarrollado en sitios cada vez más desérticos, cada vez más escarpados. Así se adquirió la costumbre de encontrar allí cada vez menos al hombre.

Un diálogo permanente consigo mismo, un narcisismo cada vez más obscuro, no han dejado de preparar el terreno a un cuasi delirio, donde el trabajo cerebral se convierte en un sufrimiento, donde las realidades no son ya las del hombre vivo, que trabaja y se fabrica a sí mismo, sino palabras, diversos conjuntos de palabras, las tensiones surgidas de los significados contenidos en las palabras. Ha habido europeos, sin embargo, que han invitado a los trabajadores europeos a romper ese narcisismo y a romper con ese irrealismo.

En general, los trabajadores europeos no han respondido a esos llamamientos. Porque los trabajadores también se han creído partícipes en la aventura prodigiosa del Espíritu europeo.

Todos los elementos de una solución de los grandes problemas de la humanidad han existido, en distintos momentos, en el pensamiento de Europa. Pero los actos de los hombres europeos no han respondido a la misión que les correspondía y que consistía en pesar violentamente sobre esos elementos, en modificar su aspecto, su ser, en cambiarlos, en llevar, finalmente, el problema del hombre a un nivel incomparablemente superior.

Ahora asistimos a un estancamiento de Europa. Huyamos, compañeros, de ese movimiento inmóvil en que la dialéctica se ha transformado poco a poco en lógica del equilibrio. Hay que reformular el problema del hombre. Hay que reformular el problema de la realidad cerebral, de la masa cerebral de toda la humanidad cuyas conexiones hay que multiplicar, cuyas redes hay que diversificar y cuyos mensajes hay que rehumanizar.

Hermanos, tenemos demasiado trabajo para divertirnos con los juegos de retaguardia. Europa ha hecho lo que tenía que hacer y, en

suma, lo ha hecho bien; dejemos de acusarla, pero digámosle firmemente que no debe seguir haciendo tanto ruido. Ya no tenemos que temerla, dejemos, pues, de envidiarla.

El Tercer Mundo está ahora frente a Europa como una masa colosal cuyo proyecto debe ser tratar de resolver los problemas a los cuales esa Europa no ha sabido aportar soluciones.

Pero entonces no hay que hablar de rendimientos, de intensificación, de ritmo. No, no se trata de volver a la Naturaleza. Se trata concretamente de no llevar a los hombres por direcciones que los mutilen, de no imponer al cerebro ritmos que rápidamente lo menoscaban y lo perturban. Con el pretexto de alcanzar a Europa no hay que forzar al hombre, que arrancarlo de sí mismo, de su intimidad, no hay que quebrarlo, no hay que matarlo.

No, no queremos alcanzar a nadie. Pero queremos marchar constantemente, de noche y de día, en compañía del hombre, de todos los hombres. Se trata de no alargar la caravana porque entonces cada fila apenas percibe a la que la precede y los hombres que no se reconocen ya, se encuentran cada vez menos, se hablan cada vez menos.

Se trata, para el Tercer Mundo, de reiniciar una historia del hombre que tome en cuenta al mismo tiempo las tesis, algunas veces prodigiosas, sostenidas por Europa, pero también los crímenes de Europa, el más odioso de los cuales habrá sido, en el seno del hombre, el descuartizamiento patológico de sus funciones y la desintegración de su unidad; en el marco de una colectividad la ruptura, la estratificación, las tensiones sangrientas alimentadas por las clases; en la inmensa escala de la humanidad, por último, los odios raciales, la esclavitud, la explotación y, sobre todo, el genocidio exangüe que representa la exclusión de mil quinientos millones de hombres.

No rindamos, pues, compañeros, un tributo a Europa creando Estados, instituciones y sociedades inspirados en ella.

La humanidad espera de nosotros algo más que esa imitación caricaturesca y en general obscena.

Si queremos transformar a África en una nueva Europa, a América en una nueva Europa, confiemos entonces a los europeos los destinos de nuestros países. Sabrán hacerlo mejor que los mejor dotados de nosotros.

Pero si queremos que la humanidad avance con audacia, si queremos elevarla a un nivel distinto del que le ha impuesto Europa, entonces hay que inventar, hay que descubrir.

Si queremos responder a la esperanza de nuestros pueblos, no hay que fijarse sólo en Europa.

CONCLUSIÓN

Además, si queremos responder a la esperanza en los europeos, no hay que reflejar una imagen, aun ideal, de su sociedad y de su pensamiento, por los que sienten de cuando en cuando una inmensa náusea.

Por Europa, por nosotros mismos y por la humanidad, compañeros, hay que cambiar de piel, desarrollar un pensamiento nuevo, tratar de crear un hombre nuevo.

*“Los condenados de la tierra”,
fragmento de texto de Frantz Fanon (1961)*

Texto: EL CORTO SIGLO XX: entre catástrofes y el progreso material

En 1914, el estallido de la Primera Guerra Mundial marcó el fin de la pretensión de los capitalistas europeos y estadounidenses de unificar el mundo bajo su dominio, según declaraban, con el objetivo de acercar los beneficios del “progreso” a todos los habitantes del planeta.

Durante los decenios transcurridos desde entonces hasta la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, los crímenes de la

sociedad burguesa y capitalistas fueron profundamente conmovidos. Los imperios coloniales que se habían formado antes y durante la segunda mitad del siglo XIX se derrumbaron y quedaron reducidos a cenizas. Para los trabajadores de todo el mundo, el triunfo de la revolución bolchevique en Rusia – en 1917 - y la posterior constitución de la Unión Soviética se transformaron en ejemplos de que el socialismo podía ser una alternativa real frente al capitalismo liberal. A partir de 1930 se desencadenó una clase económica mundial de una profundidad sin precedentes que sacudió a las economías capitalistas más sólidas. Mientras la economía se tambaleaba, las instituciones de la democracia liberal desaparecían en varios países europeos como consecuencia del avance del fascismo y del nazismo. Desde 1945, luego de haber conseguido sobrevivir al triple reto de la depresión económica, el nazismo y la guerra, el capitalismo liberal tuvo que hacer frente al avance global de las revoluciones socialistas en Asia, África y América Latina, apoyadas por la Unión Soviética – convertida como resultado del conflicto bélico, en una superpotencia.

Al mismo tiempo, a lo largo del siglo, el progreso material se multiplicó. Hacia 1990, el mundo era incomparablemente más rico de lo que había sido nunca en relación con su capacidad de producir un enorme volumen y una infinita variedad de bienes y servicios. La población mundial llegó a ser varias veces más numerosa que en cualquier otro período de la historia del mundo. Y hasta el decenio de 1980, la mayor parte de la gente vivía mejor que sus padres y, en los países industrializados, mejor de lo que nunca podrían haber imaginado. Incluso, durante algunas décadas a mediados del siglo XIX pareció que se había encontrado la manera de distribuir los trabajadores de los países más ricos al menos una parte de tan enorme riqueza. Por entonces, también, varias sociedades latinoamericanas comenzaron a aplicar estrategias políticas y económicas destinadas a impulsar un desarrollo auto sustentado. Y juntos, los países de Asia, África y América Latina se presentaron al mundo como un nuevo bloque no alineado con ninguno de los dos bloques militares liderados por Estados Unidos y la Unión Soviética.

Capitalismo, socialismo y “guerra fría”

Desde la explosión, en 1945, de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki – con las que Estados Unidos puso fin a la Segunda Guerra Mundial – y hasta la disolución de la Unión Soviética, en 1991, la historia de la humanidad estuvo marcada por la llamada “guerra fría”.

Durante la segunda mitad del siglo XX, el enfrentamiento constante entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, las dos superpotencias surgidas de la segunda Guerra Mundial, atravesó todas las dimensiones de la vida social de la mayoría de los habitantes del planeta e instaló la amenaza cotidiana de un conflicto nuclear global que podía estallar en cualquier momento y arrasarse a la humanidad.

Durante esas décadas, el enfrentamiento entre el “capitalismo” y el “socialismo”, con o sin intervención de los estados y los gobiernos de Estados Unidos y la Unión Soviética, en representación de uno y de otro, fue también un aspecto de las luchas políticas internas en la mayoría de los países del mundo, centrales y periféricos. Con características y objetivos particulares en cada caso, tanto en los países industrializados europeos como en los nuevos países asiáticos y africanos que se organizaron a partir de 1945 y en los latinoamericanos, el socialismo fue percibido por importantes sectores de cada sociedad como una meta a alcanzar que permitiría mayores grados de bienestar y justicia social.

¿Reformas o revolución?

En Europa Occidental, los partidos obreros socialistas que llegaron al gobierno a través de elecciones (llamados socialdemócratas), aplicaron amplios programas de reformas económicas que garantizaron una importante redistribución de la riqueza capitalista entre los sectores trabajadores europeos. A partir de entonces, los partidos socialdemócratas abandonaron sus objetivos revolucionarios de abolir la propiedad privada de los medios de producción.

En el proceso de descolonización que protagonizaron los países a Asia y África, en varios casos, la cuestión del enfrentamiento entre el capitalismo y el socialismo se superpuso con las luchas de la independencia de las metrópolis. La identificación del dominio colonial con el “imperialismo capitalista” radicalizó las luchas “por la liberación nacional” hacia el completo rechazo del orden social capitalista y generó diversos proyectos de construcción de un “socialismo nacional”

Finalizada la Segunda Guerra, en América Latina también cobraron fuerzas posiciones antimperialistas entre los gobiernos de la región. Éstos, en su mayoría, no tenían entre sus objetivos abandonar el capitalismo; pero las guerras y la crisis económica mundial los llevaron a realizar reformas económicas y políticas que transformaron profundamente la organización tradicional de las sociedades latinoamericanas. En algunos casos, los gobiernos avanzaron hacia la nacionalización – esto es, el establecimiento de la propiedad y/o el control por parte del Estado nacional – de recursos naturales fundamentales para la economía del país (como las minas de cobre y el petróleo, por ejemplo) o de un aparte de los ingresos provenientes de las exportaciones realizadas por los terratenientes locales. Aunque mantuvieron el orden social capitalista, estas reformas significaron la distribución de una parte de la riqueza producida en el país entre las masas populares.

En otros casos, grupos de oposición de distinta composición social y política según los países, se propusieron enfrentar al gobierno y establecer el socialismo a través de lucha armada. La mayoría de estos movimientos fracasaron en su intento de tomar el poder del Estado o cambiaron de orientación cuando llegaron al gobierno. Sólo la Revolución Cubana tuvo éxito y, a partir de 1959, se abocó a la construcción de una sociedad socialista en Cuba. El triunfo de los guerrilleros cubanos puso en discusión el nivel internacional la cuestión de cuál era la vía para llegar al socialismo: si la pacífica o gradual y las reformas políticas o la revolucionaria y necesariamente violenta de la lucha armada. En las siguientes décadas, numerosos grupos, en casi todos los países de América latina y en otros continentes, se lanzaron a la acción guerrillera con el objetivo de promover revoluciones contra el orden capitalista.

En 1968, las multitudinarias y explosivas rebeliones estudiantiles en Francia y en otros países europeos, asiáticos y latinoamericanos ese mismo año y en los años siguientes, parecían conformar que la revolución no estaba muy lejos.

Pero la “revolución” no llegó. Durante las décadas de 1960 y 1970, en casi todos los países de América Latina – excepto Cuba – se instalaron cruentas dictaduras. Lo mismo sucedió en muchos países de Asia y África. A partir de 1973, una nueva crisis económica puso fin a la “edad de oro” del capitalismo que experimentaban Estados Unidos, los países de Europa Occidental y el Japón, y en 1991 se disolvió la Unión Soviética.

*“El corto siglo XX: Entre catástrofes y el progreso material”
Alonso, M E. y otro (2006). Historia El Mundo Contemporáneo.
Aique Grupo Editor.
Los movimientos de liberación nacional*

Se puede ampliar el caso con el discurso que mato a Patricio Lumumba:
Disponible en

www.agrica.ye.org; marxist.org/español/lumumba/1960/junio/30.htm

Hombres y mujeres del Congo, Victoriosos luchadores de la independencia. Los saludo en nombre del gobierno congolés.

Les pido a todos ustedes, amigos míos, quienes pelearon incansablemente en nuestras filas, marcar este 30 de junio de 1960, como una fecha ilustre que quedara por siempre grabada en sus corazones, una fecha cuyo significado le explicarán orgullosamente a sus hijos, para que ellos en su momento les puedan contar a sus nietos y bisnietos la gloriosa historia de nuestra lucha por la libertad. Aunque esta independencia del Congo está siendo proclamada hoy en acuerdo con Bélgica, un país amistoso, con el que estamos en igualdad de términos, ningún congolés olvidará que la independencia se ganó en lucha, una lucha perseverante e inspirada que ocurrió en el día a día, una lucha, en la que no nos intimidamos por la privación o el sufrimiento y no escatimamos fuerza o sangre.

Estuvo llena de lágrimas, fuego y sangre. Estamos profundamente orgullosos de nuestra lucha, porque era justa y noble e indispensable para poner fin a la humillante esclavitud que nos fue impuesta.

Esa fue nuestra suerte durante los ochenta años de dominio colonial y nuestras heridas están muy frescas y son demasiado dolorosas para ser olvidadas.

Hemos experimentado trabajo forzoso a cambio de una paga que no nos permitía satisfacer nuestra hambre, vestirnos, tener alojamiento decente o criar a nuestros hijos como seres amados.

Mañana, tarde y noche éramos sometidos a burlas, insultos y golpes porque éramos "Negros". ¿Quién podrá olvidar que el negro era tratado como "tú", no porque fuera un amigo, sino porque el respetuoso "usted" estaba reservado para el hombre blanco?

Hemos visto nuestras tierras confiscadas en nombre de leyes aparentemente justas, que daban reconocimiento sólo al derecho de la fuerza.

No hemos olvidado que la ley nunca fue la misma para el blanco y para el negro, que era indulgente para unos, y cruel e inhumana para los otros.

Hemos experimentado sufrimientos atroces, hemos sido perseguidos por convicciones políticas y creencias religiosas, y exiliados de nuestra tierra natal: nuestra suerte fue peor que la muerte misma.

No hemos olvidado que en las ciudades las mansiones eran para los blancos y las chozas en ruinas para los negros; que un negro no era admitido en los cines, restaurantes y tiendas reservadas para los "europeos"; que un negro viajaba en el compartimento, bajo los pies de los blancos en sus cabinas de lujo.

¿Quién podrá olvidar los tiroteos que mataron a tantos de nuestros hermanos, o las celdas en las que eran arrojados sin piedad aquéllos que no estaban dispuestos a someterse por más tiempo al régimen

de injusticia, opresión y explotación usado por los colonialistas como herramienta de su dominación?

Todo eso, hermanos míos, nos trajo un sufrimiento indecible.

Pero nosotros, que fuimos elegidos por los votos de sus representantes, representantes del pueblo, para guiar a nuestra tierra natal, nosotros, que hemos sufrido en cuerpo y alma la opresión colonial, nosotros les decimos que de ahora en adelante todo eso está terminado.

La República del Congo ha sido proclamada y el futuro de nuestro amado país está ahora en las manos de su propio pueblo.

Hermanos, comencemos juntos una nueva lucha, una lucha sublime que llevará a nuestro país hacia la paz, prosperidad y grandeza. Juntos estableceremos justicia social y aseguraremos para cada hombre una remuneración justa por su trabajo.

Le mostraremos al mundo lo que el hombre negro puede hacer cuando trabaja en libertad, y haremos del Congo el orgullo de África.

Vigilaremos que las tierras de nuestro país nativo realmente beneficien a sus hijos.

Revisaremos todas las viejas leyes y las convertiremos en unas nuevas que sean justas y nobles.

Detendremos la persecución del libre pensamiento. Vigilaremos que todos los ciudadanos disfruten en toda su extensión las libertades básicas previstas por la Declaración de Derechos Humanos.

Erradicaremos toda discriminación, cualquiera que sea su origen, y aseguraremos para todos un paso por la vida adecuado a su dignidad humana y que corresponda a su trabajo y su lealtad con el país.

Instituiremos en el país una paz basada no en las armas y las bayonetas sino en la concordia y la buena voluntad.

Y en todo esto, mis queridos compatriotas, podemos confiar no solo en nuestras propias enormes fuerzas y riqueza inmensa, sino también en la asistencia de los numerosos estados extranjeros, cuya cooperación aceptaremos cuando no esté encaminada a imponernos una política foránea, sino sea dada en un espíritu de amistad.

Incluso Bélgica, que finalmente ha entendido la lección de la Historia y no necesita oponerse más a nuestra independencia, está preparada para darnos su ayuda y amistad; para ese fin un acuerdo acaba de ser firmado entre nuestros países iguales e independientes. Estoy seguro que esta cooperación beneficiará a ambos países. Por nuestra parte, trataremos, mientras permanecemos vigilantes, de observar los compromisos que hemos hecho libremente.

Así, tanto en la esfera interna como externa, el nuevo Congo siendo creado por mi gobierno será rico, libre y próspero. Pero para alcanzar nuestro objetivo sin demora, les pido a todos ustedes, legisladores y ciudadanos del Congo, darnos toda la ayuda que puedan.

Les pido a todos que entierren sus riñas tribales: nos debilitan y pueden hacer que nos desprecien en el exterior.

Les pido a todos que no retrocedan ante cualquier sacrificio por el bien de asegurar el éxito de nuestra gran empresa.

Finalmente, les pido incondicionalmente que respeten la vida y propiedad de los ciudadanos y extranjeros que se han asentado en nuestro país; si la conducta de estos extranjeros deja mucho que desear, nuestra Justicia los expulsará pronto del territorio de la república; si, por el contrario, su conducta es buena, deben ser dejados en paz, pues ellos, también, están trabajando por la prosperidad de nuestro país.

La independencia del Congo es un paso decisivo hacia la liberación del continente africano entero.

Nuestro gobierno, un gobierno de unidad nacional y popular, servirá a su país.

Hago un llamado a todos los ciudadanos congoleños, hombres, mujeres y niños, para que adopten con resolución la tarea de crear una economía nacional y asegurar nuestra independencia económica.

¡Gloria eterna a los luchadores de la liberación nacional!

¡Viva la independencia y la unidad africana!

¡Viva el Congo independiente y soberano!

4ª MOMENTO
Temas sugeridos

Proceso de independencia. Movimiento de Liberación Nacional: Laos y Camboya

Se sugiere abordar y caracterizar el proceso de independencia y la guerra civil de Camboya en las décadas del 60 y 70 del siglo pasado.

Guerra Civil Camboya en Revista Relaciones Internacionales. México Vol. 77/78 disponible en www.iri.edu.ar/rev.

Una fuente importante para consultar es “Los jeremes rojos eran monstruos: los recuerdos de un sobreviviente de un brutal régimen. En www.bbc.com/mundo/noticias-48842549

Material audio-visual:

- ✓ “V7Inter: Genocidio en Camboya” Disponible en: <https://youtu.be/fCtqqq15iKQ> - Duración: 8:48 minutos

Recurso: Mapa Mental

- ✓ GENOCIDIO DE CAMBOYA - Mapa Mental - Amostra Disponible en: <https://www.mindomo.com/pt/mindmap/genocidio-de-camboya-9f2424891e694692919596677bdb01ba>

Bibliografía sugerida:

- ✓ Alonso, M E. y otro (2006). Historia El Mundo Contemporáneo. Aique Grupo Editor.
- ✓ Los movimientos de liberación nacional - La Historia en Disputa
- ✓ <https://lahistoriaendisputa.wordpress.com> › 2019/03/18
- ✓ Fanon, F. (1961) Los condenados de la tierra. Pp. 99 – 101. Cap. 6 “Conclusiones”. Fondo de cultura económica.

- ✓ Hobsbawm, E. (2009). Historia del Siglo XX. Cap. “Cap. X. Las Revoluciones Sociales 1945. 1990; Cap. XII. El Tercer Mundo.” Pp. 15 – 16; 290 – 321 – 346 – 371.
- ✓ Mazower, Marck, Violencia de Estado en el Siglo XX.
- ✓ Tupamaros (2003). Actas Tupamaras. Cucaña Ediciones. Pp. 31 – 51. Cap. “algunas respuestas”.
- ✓ El movimiento de liberación nacional en Asia y África desde ...
- ✓ <http://historia.cubaeduca.cu> › el-movimiento-de-liberaci...

Cierre de La propuesta

La presente propuesta de enseñanza se enmarca en la experiencia del aula taller en el sentido que plantea Ander Egg (1991), donde los conocimientos se adquieren en una práctica concreta, vinculada al entorno y la vida cotidiana de los estudiantes. Desde esta perspectiva, es posible afirmar que las experiencias que circulan en el formato de taller, van de la mano con el desarrollo de la promoción de una mirada crítica (Abramowski, 2010, pp. 46-48) y se complementa con un “aprender haciendo” (Ander Egg, 1991, pp. 7-28).

A modo de cierre de la propuesta se propone una actividad de reflexión abierta a la comunidad escolar. Para ello, se dispone de un cambio de actividades y se organiza empapelar de color negro la pared del SUM institucional.

La docente procederá a dar inicio a la jornada explicando la temática Los movimientos de Liberación Nacional en clave de Historia Global.

Los estudiantes involucrados serán divididos en grupos de dos como máximo y deberán elegir una imagen vinculada a una de las propuestas trabajadas, para luego proceder a armar un mural, pegando dichas imágenes y dejando una breve reflexión personal acerca de lo trabajado, compartiendo sus vivencias de aprendizajes con el resto de la comunidad educativa, **enfaticando el mensaje de la participación activa, de la toma de posturas para así comprometernos en la formación de una ciudadanía crítica y de una conciencia histórica y ciudadana.**

Referencias Bibliográficas:

- Ander Egg, E. (1991). El taller como alternativa de renovación pedagógica. 4-39. Ed. Magisterio del Río de la Plata. Buenos Aires.
- Ansaldi, W. y Giordano, V. (Coord.) (2014). América Latina Tiempos de Violencias, Buenos Aires, Ed Ariel Historia.
- Braudel, F. (1968). La historia y las ciencias sociales. Alianza Editorial. Madrid. Pp. 60 – 106.
- Conrad, Sebastián (2017). Historia global. Una nueva visión para el mundo actual, Barcelona, Crítica/Planeta, pp. 7-17.
- Cuesta V y otra. (2013). Materiales virtuales usos y posibilidades en la enseñanza de la historia reciente. Facultad de humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.
- De Santis, D. (2008) A vencer o morir. Historia del PRT – ERP.
- Dussel, I. y Abramowsky, A. (2010). Aportes de la imagen en la formación docente. Abordajes conceptuales y pedagógicos. Instituto Nacional de Formación Docente. Proyecto de Red de actualización e innovación educativa.
- Rodríguez Ávalos, J. Breve acercamiento al movimiento de liberación nacional en África. www.ba.cubaeduca.cu
- Epstein, Howard. (1974). Revolt in the Congo, 1960 – 1964. Armor books. Ensayo de varios autores.
- Fanon, F. (1961). Los condenados de la tierra. pp. 99-101. “Conclusiones”. Fondo de cultura económica.
- Fazio Vengoa, Hugo (2009). “La Historia global y su conveniencia para el estudio del pasado y del presente” en Revista Historia Critica, Universidad de Los Andes, en:
<http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/629/index.php?id=629>
- Haberkorn, L. (2008). Historias Tupamaras. Nuevos testimonios sobre los mitos del MLN. Montevideo. Fin de siglo.
- Hobsbawm, E. (2009). Historia del Siglo XX. Cap. “Cap. X. Las Revoluciones Sociales 1945. 1990; Cap. XII. El Tercer Mundo.” Pp. 290 – 321 – 346 – 371.
- Mazower, Marck, Violencia de Estado en el Siglo XX.

- Rodríguez, Mario. E. (2004). La influencia del Colonialismo Occidental en las relaciones internacionales del Sudeste de Asia tras la Segunda Guerra Mundial: la impronta francesa en Indochina. Estudios de Asia y África, vol. XXXIX, núm. 3. pp. 573 - 596.
- Tupamaros (2003). Actas Tupamaras. Cucaña Ediciones. pp. 31 - 51. Cap. “algunas respuestas”.
- Traverso, Enzo, (2009). “Memoria y conflicto. La violencia del siglo XX” Disponible en. www.cccb.org/rcs_gene/ytaverso.pdf 30/07/21

Capítulo 5: El auge del nacional-populismo en el mundo globalizado: ¿objetivo o consecuencia del neoliberalismo?

Erika Bosch
Sabrina Peluzzo

Introducción

En el siguiente trabajo ofrecemos algunas orientaciones para introducir en la enseñanza, desde una perspectiva global, la configuración, caracterización y consolidación de gobiernos de derecha a partir del siglo XXI. Las mismas constituyen un ejercicio de indagación riguroso que pretende brindar conceptualizaciones y categorías de análisis que posibiliten distintos abordajes para la enseñanza de la historia reciente en la escuela secundaria.

En este sentido, adoptamos los aportes de la nueva historia global como perspectiva de estudio, cuyo eje se estructura en un enfoque histórico que apunta a descentralizar la mirada y pone el énfasis en la interconexión entre los fenómenos. De este modo, se trata de una historia de los entrelazamientos y de la interconexión de las sociedades, que habilita el análisis de problemáticas socio-políticas resultantes de la intersección entre los procesos globales y las manifestaciones locales. (Conrad, 2017).

En síntesis, trabajar esta temática en perspectiva global posee la potencialidad de trascender los marcos nacionales y enriquecer la comprensión de los procesos históricos que nos permiten repensar historias relacionadas, atentas a los contextos y a las subalternidades emergentes.

1. Nuevos modos de pensar la enseñanza desde el enfoque de la historia global

La perspectiva de análisis de la Historia Global en la enseñanza de la historia o de las ciencias sociales se presenta como un desafío. Entendemos a la misma como un enfoque que pone énfasis en la interacción entre fenómenos, es decir, como la construcción de una unidad de análisis entre áreas del planeta que se encuentran vinculadas por ciertos agentes o particularidades en un mismo tiempo y racionalidad (Kuntz, 2014). De esta manera, la historia global supone ir en contra de formas de paradigmas basados en los contenedores como la historia nacional o mundial, que impiden una mirada centrada en los paralelos y entrelazamientos, para presentarse como un llamamiento a la inclusividad, es decir, una visión más amplia que incluya los otros pasados, así como también analice los fenómenos, sucesos y procesos situados en contextos globales.

Siendo así, la historia global implica multiplicar y cruzar puntos de observación, ampliar perspectivas más allá de las esferas de influencias o contextuales, de modo de poder observar intercambios e interacciones materiales o intangibles que estructuran las diferentes partes del mundo. Por este motivo, la elegimos por sobre la historia comparada, ya que no se limita a la comparación y/o yuxtaposición de puntos de observación, sino a la confluencia e interacción de los agentes de modo sincrónico y sinérgico. En consecuencia, las transformaciones estudiadas, atraviesan la labor del historiador y lo convocan a plantear nuevas configuraciones que permitan otras formas de reflexionar y abordar en análisis histórico. Es decir que, la historia global se presenta como un llamamiento a la inclusividad, a una visión más amplia que nos invita a superar la fragmentación presente en los paradigmas dominantes del pasado, para llegar a una comprensión más abarcadora de las interacciones y conexiones que han dado origen al mundo moderno. En palabras de Conrad, “*la historia global es a la vez un objeto de estudio y una forma particular de entender la historia: es a la vez un proceso y una perspectiva, un tema de estudio y una metodología*” (Conrad, 2017, p.15).

En este sentido, la historia global se aleja de la mirada de la realidad parcializada en exceso y limitaciones escolásticas-dogmáticas, como la visión eurocéntrica, volviéndose más compleja al desdibujarse la importancia de los límites territoriales al estar en un mundo interconectado. Pensar en historia global entonces, invita a recuperar la visión de conjunto e implica adoptar lo global como punto de partida y no como horizonte utópico, considerando así los modelos de intercambio regulares y sostenidos que influyen en la conformación de la sociedad, dependiendo su impacto del grado de integración en una escala global.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, esta perspectiva es apropiada en el marco de los diseños curriculares, en tanto invita a pensar las Ciencias Sociales como espacio donde se reconozcan las complejidades de la realidad social heterogénea, analizar los cambios, la fluidez, las articulaciones y la racionalidad de agentes del mundo global en que vivimos. Las interacciones resultantes, cobran relevancia tanto en nuestro marco curricular como así también en el enfoque de la historia global por lo que también es necesario comprender y examinar atentamente aquellas que se dan por fuera de los marcos fronterizos, ya que, si nos limitamos al análisis exclusivo de los factores nacionales, estaríamos aludiendo únicamente a la historia transnacional (Kuntz, 2014). Por este motivo, para realizar una efectiva utilización del enfoque global debemos analizar las interacciones y conexiones que trascienden las fronteras estatales, en tanto circulación de bienes, ideas, personas e instituciones (Conrad, 2017).

A partir de estas premisas, como eje estructurador, ofrecemos algunas orientaciones para introducir en la enseñanza, desde una perspectiva global, la configuración, caracterización y consolidación de gobiernos de derecha a partir del siglo XXI en países tan distantes como Hungría, Estados Unidos y Turquía, cuyas bases se ven atravesadas por el resurgir de preceptos nacionales, populistas y antineoliberales.

2. Orientaciones didácticas para el tratamiento del nacional populismo a partir de estudio de caso

El eje de análisis estará centrado en examinar y vincular los nuevos campos de investigación emergentes, el desinterés de los estudiantes por la disciplina y los posibles dispositivos conceptuales que nos permitirán abordar la enseñanza desde una perspectiva innovadora y aprovechable de la Historia Contemporánea, diferenciándose de su estudio científico tradicional y académico. De esta manera, enriquecemos nuestras prácticas docentes actualizando, complejizando y ampliando enfoques y saberes disciplinares; al mismo tiempo que nuestra experiencia, nos permite poner en práctica y tensionar la teoría desde una perspectiva interdisciplinar y situada.

El recorte temporal de nuestra secuencia está enmarcada a comienzos del siglo XXI, a partir de la emergencia de gobiernos denominados nacional-populistas. La decisión de la selección de esta etapa se basa en la premisa de poder trabajar desde una perspectiva reciente de la historia que nos permita un mayor acercamiento a los acontecimientos que investigamos ya que, como afirma Funes:

somos observadores participantes, en compensación podríamos decir que cuando trabajamos sobre el presente, lo hacemos de manera más viva y directa con las líneas de fuerza de una realidad que se despliega frente a nuestros ojos y sobre la que podemos intervenir de manera activa y creadora (Funes, 2012, p.56).

Asimismo, las posibilidades de este abordaje se amplían aún más porque este tipo de visión sobre el análisis histórico presente permite, a través de su enseñanza en las escuelas, una formación centrada básicamente en una mirada sobre el futuro. Eso implica el traslado temporal del pasado al futuro para así, reabrir el pasado, *“reconocerlo como un campo donde se entrecruzaron pasados que no han sido para caminar hacia futuros posibles, rehabilitar con fuerza la prospectiva y los proyectos colectivos es una de las finalidades formativas de la historia enseñada.”* (Funes, 2011, p.60).

En este marco, el tema que se desarrollará será el ascenso y consolidación de los gobiernos nacional-populistas desde un enfoque de la Historia Global. Dentro de esta propuesta se pretende desarrollar un cuerpo de categorías explicativas para abordar la realidad social y política de fines del siglo XX y principios del XXI que, al mismo tiempo, resultan necesarias para la profundización del tema. Entre ellas se encuentran: populismo, nacional-populismo, xenofobia, racismo, democracia, neoliberalismo y globalización. Mediante estas categorías, podremos estudiar los principales postulados de los distintos gobiernos nacional-populistas electos en el mundo, en donde se combinan la construcción de candidatos políticos abocados al conservadurismo, el rechazo al inmigrante y discursos que apelan a la sabiduría del pueblo. En tal sentido se pretenderá analizar los gobiernos de tres países en particular como es el caso de los liderados por Viktor Orbán en Hungría (2010-actualidad), Donald Trump en los Estados Unidos (2017-2021) y Recep Tayyip Erdoğan (2014-actualidad).

| | |
|------------------------|--|
| Temas sugeridos | Consolidación de gobiernos nacional-populistas. Categorías explicativas: populismo, nacional-populismo, xenofobia, racismo, democracia, neoliberalismo y globalización. Estudios de caso: Hungría, Estados Unidos y Turquía. |
|------------------------|--|

El estudio y tratamiento de los casos sugeridos están orientados por las siguientes finalidades:

- ✓ Identificar los componentes ideológicos fundamentales del populismo para comprender las bases políticas que confluyen en el nacional-populismo.
- ✓ Analizar el contexto económico de la globalización a partir del cual se consolidan gobiernos de tinte nacional-populistas para identificar los principales valores democráticos que se defienden.
- ✓ Comparar los gobiernos de Hungría, Turquía y Estados Unidos como

estudios de casos donde se evidencia el éxito de los principales postulados nacional-populistas para conocer el impacto mundial de esta corriente política.

1ª MOMENTO **Hacia una elaboración conceptual para la comprensión del populismo.**

Para poder iniciar un acercamiento con la temática a trabajar nos parece pertinente comenzar a indagar en el significado del término populismo a partir de la lectura de un texto que permita aclarar las conceptualizaciones.

Aproximaciones a la conceptualización de populismo¹

A pesar de los esfuerzos de muchos intelectuales, en lo referente a la caracterización del populismo, no hay un común denominador en cuanto a su definición, esto se debe a que, además, este término ha sido vaciado de sentido por el uso indiscriminado de la prensa y en la conversación cotidiana. No obstante, algunos pensadores contemporáneos han delineado elementos fundamentales para la comprensión de su extensivo alcance a nivel mundial. Uno de ellos, Pierre Andre Taguieff (1996), sostiene que es un tipo de movilización social y política, esto quiere decir que el populismo es una dimensión de la acción o discursos políticos y, por lo tanto, no encarna un tipo particular de régimen político ni define un contenido ideológico determinado, sino que es un estilo político aplicable a diversos marcos ideológicos. En síntesis, podemos definirlo como una estrategia política que carece de ideología y a la vez es reactiva, porque emerge como respuesta a una coyuntura de crisis institucional que evidencia el colapso del sistema político.

En su escrito Donald Mac Rae (1969) completa la definición del populismo a partir de otros elementos que lo caracterizan: en primer

¹Adecuación en base a texto Mac Rae, D. (1969). "El populismo como ideología", en Giddens, A. Ionescu, G. y Gellner, E. (ed.) (comp.) Populismo. Sus significados y características nacionales, Buenos Aires, Amorrortu

lugar, la concepción de un progreso cargado de extrañamiento, en donde aparece con intensidad la idea de granja sagrada (donde el trabajo del campesinado era idealizado) y donde lo sacro es también el otro. Esta concepción está fuertemente vinculada al primitivismo, ya que el populismo de alguna manera viene a restaurar una buena época pasada donde la comunidad trabajaba en conjunto para un progreso teñido de acción comunitaria. En otras palabras, el populismo en su totalidad valora esta fraternidad mucho más que la libertad. En relación a estos conceptos, Werner (2017) sostiene que el populismo genera movimientos sociales y políticos, antes que partidos altamente estructurados y que gozan de continuidad, lo que nos lleva a ratificar la definición inicial del término. En este sentido, al ser una ideología apolítica, ve a la política centrada en una única necesidad restauradora y no como una actividad en proceso continuo, falible y necesaria.

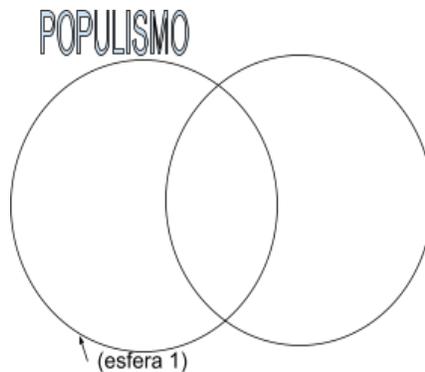
En segundo lugar, siguiendo con Mac Rae (1969), aparece un elemento conspirativo de esta ideología: una conspiración contra la virtud nativa e integral del pueblo que solamente puede subsanarse con una política de aislacionismo. A partir de esto, se pueden extraer dos elementos adicionales: a) la asimetría de poder entre el líder y el pueblo, ya que él necesita defenderlos de dicha conspiración y b) que las teorías económicas son, en esencia, fisiocráticas y que para defenderlas debe abolirse y transformarse la lucha por la vida teniendo en cuenta los mandatos morales más puros y alejados de la modernización.

Esto nos lleva a la idea de que el verdadero progreso para la ideología populista consiste en un movimiento encaminado hacia la homogeneización de la sociedad con una división del trabajo rigurosamente limitada, donde la personalidad, en un sentido moral del término, tiene un rol más que sobresaliente. Una vez lograda esta uniformidad, los juicios de las sociedades serían perfectos y, en consecuencia, libres ya que la voluntad de cada individuo es la voluntad correcta y la suma de estas constituye la voluntad general de la comunidad.

En síntesis, el populismo como una ideología apolítica es la reacción de la sociedad frente a los intentos de corromper o alienar esta forma de vida armónica y, por lo tanto, va más allá de la democracia como sistema político, sacrificando la libertad para alcanzar una uniformidad social que reproduzca los valores morales primitivos. De esta manera, recurre al Estado para inaugurar la restauración, pero desconfía de él y de su burocracia y con agrado los minimizaría frente a los derechos y las virtudes de las comunidades locales.

Actividades:

1. Lean el texto y resalten con color verde las características más importantes del populismo.
2. Dibujen el siguiente gráfico en la carpeta.



1- Completar con color verde la primera esfera del mapa conceptual (numero 1) con las palabras clave o conceptos que definen al populismo. En este momento se le entregará a 5 (cinco) estudiantes un papelito verde para que allí coloquen una característica de las escritas en el punto 3. Una vez escrito el concepto/palabra clave en el papelito, cada estudiante la leerá en voz alta y (para evitar que se repitan los conceptos) pasarán a pegarla en el afiche que estará en el pizarrón.

2ª MOMENTO

Nacional-populismo. Inmigración, xenofobia y racismo

El Nacional-populismo como reproductor de la xenofobia²

El nacional-populismo es una corriente dentro del populismo y la de más éxito en el momento actual, que se construye desde el espectro político de la derecha, buscando en particular entre los estratos populares, una base electoral mucho más amplia que la que tradicionalmente se situaba. Esta corriente se basa fundamentalmente, en la oposición entre un pueblo, sin divisiones internas y cuyo moralismo es indiscutible, y las élites corruptas que representan intereses contrarios a los de este pueblo moralmente puro. En palabras de Taguieff (1996), el populismo puede definirse como *“todos los movimientos y doctrinas que hacen un llamamiento excluyente o dar preferencia al pueblo como una masa indiscriminada [...] centrando el énfasis en el conjunto, en la unidad del pueblo como valor último”* (p. 33). Es decir, el gobierno tiene que ser la expresión de la voluntad general.

Sin embargo, este aparente comunitarismo, se ve empañado por una *“conspiración imaginativa que conduce a una defensa o autodefensa interna con el objetivo de restaurar la unidad del pueblo”* (Taguieff, 1996, p.34). Por eso, una vez que los defensores de estos ideales llegan al poder, rechazan el equilibrio de poderes, tanto desde las instituciones (judiciales, autoridades independientes, internacionales, etc.) como desde la sociedad civil (prensa, intereses organizados, organizaciones no gubernamentales y demás), con el argumento de que este equilibrio sería anti-democrático, en la medida en que podría restringir el ejercicio del mandato electoral del pueblo (Müller, 2017).

En consecuencia, el líder populista evita todo lo que puede las estructuras de intermediación social, buscando un contacto directo con la población,

² Adaptación en base a texto de Taguieff, Pierre-Andrè (1996) “Las ciencias políticas frente al populismo: de un espejismo conceptual a un problema real” en Adler, F. et Al (1996), Populismo Posmoderno. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, pp 29 a 50 y 74 a 79.

el cual suele darse a través de los medios masivos de comunicación como la televisión, videos circulados por aplicaciones como WhatsApp, o trinos de Twitter, y deja de lado agentes tradicionales como las estructuras de partido, la prensa o la sociedad civil organizada.

En cuanto a las estrategias utilizadas para poder alcanzar sus objetivos, los nacional-populistas recurren a la utilización política de sentimientos nacionalistas y xenófobos que posan el foco en determinados grupos sociales minoritarios. Estas minorías, al igual que las elites mencionadas anteriormente, son presentadas como una amenaza al cuerpo social nacional, y a quien se culpa de los males de la población mayoritaria, como por ejemplo el desempleo. Los inmigrantes se convierten en objetivo preferente, sobre todo en Europa y EE. UU, y son objeto de algunos de los peores abusos cometidos por gobiernos nacional-populistas, por ejemplo, con el trato dado a solicitantes de asilo e inmigrantes irregulares en las fronteras sur de los Estados Unidos y de Hungría, incluyendo a niños/as. En otras palabras, estas minorías que también pueden ser religiosas y étnicas, son percibidas, desde el punto de vista de los nacional-populistas, como enemigos interiores que atentan contra la verdadera identidad nacional (pueblo “puro”) de los Estados que las reciben.

Actividades:

1. Leer el texto y resaltar con color verde las características más importantes del nacional- populismo.
2. Completar con color azul (en el mismo mapa conceptual de la clase anterior) la segunda esfera del mapa conceptual (numero 2) con las principales palabras o conceptos que definen al nacional-populismo.



En este momento se le entregará a 5 (cinco) estudiantes un papelito azul para que allí coloquen una característica de las escritas en el punto 2. Una vez escrito el concepto en el papelito, cada estudiante lo leerá en voz alta (para evitar que se repitan los conceptos) y pasarán a pegarla en el afiche que está en el pizarrón.

3ª MOMENTO

Los gobiernos nacional-populistas. Estudios de caso

Recurso a utilizar: Fuentes primarias referidas a cada caso

1

Discurso de Donald Trump en la Asamblea General de la ONU, 24 de Septiembre de 2019

“A todos los que quieran traspasar ilegalmente nuestras fronteras, escuchen esto: no les paguen a los traficantes, no les paguen a los coyotes, no se pongan en riesgo ni arriesguen a sus hijos porque si llegan no se les permitirá entrar, pronto serán retornados a sus países, no se les dejará libres en Estados Unidos. Mientras yo sea el presidente aplicaremos nuestras leyes y protegeremos nuestras fronteras. No debemos olvidar que la migración ilegal masiva socava la prosperidad, destruye sociedades y da poder a los carteles sin escrúpulos. La migración ilegal masiva es injusta, peligrosa e insostenible para todos los implicados, agota a los países de acogida y sobrepasa la capacidad de los países de

acogida, además de que los migrantes sufren explotación, asaltos y abusos por parte de los traficantes.

Hoy tengo un mensaje para los activistas en pro de las fronteras abiertas que dicen abogar por la justicia social: sus políticas no son justas, son crueles y perversas. Están empoderando a las organizaciones criminales que abusan de hombres, mujeres y niños inocentes (...) cuando socavan la seguridad de las fronteras, también socavan los derechos humanos y la dignidad.

Los invito a amar a su nación y a apegarse a su soberanía para conseguir la libertad y la paz. El futuro no es de los globalistas. El futuro es de los patriotas. El futuro es de las naciones soberanas e independientes.

En cuanto al comercio internacional globalizado, la Organización Internacional del Comercio necesita un cambio drástico. No se debe permitir que la segunda mayor economía del planeta³ se declare un país en desarrollo para aprovechar el sistema perjudicando a otros. Durante muchos años se toleraron, ignoraron o, incluso, alentaron estos abusos. El globalismo llevó a muchos a dejar de lado sus propios intereses nacionales. Pero por lo que concierne a Estados Unidos, esos días se acabaron”

2

Artículo de la BBC: Quién es Viktor Orbán, el ultranacionalista primer ministro de Hungría que cree que Europa está siendo invadida por los inmigrantes

En 2015, Viktor Orbán era uno de los líderes mundiales a la cabeza de la masiva manifestación que recorrió París por la libertad de expresión y contra el terror tras el ataque sufrido por el periódico satírico francés Charlie Hebdo. Orbán fue claro desde el primer momento sobre a quién había que culpar: a los inmigrantes. "Nunca permitiremos que Hungría se convierta en un país objetivo

de los inmigrantes. No queremos minorías con culturas y antecedentes diferentes entre nosotros. Queremos mantener a Hungría como Hungría", dijo.

Según Orbán, muchas de estas personas no eran refugiados huyendo de la guerra y la persecución sino "inmigrantes económicos" buscando una mejor vida en el oeste de Europa. En realidad, muy pocas de los miles de personas que cruzaron la frontera de Hungría desde el sur en 2015 querían quedarse allí. Se dirigían a los países más prósperos de Europa occidental. Pero la pesadilla de Orbán era que en el futuro pudieran ser devueltos a Hungría desde Austria o Alemania.

En mayo de 2015, la Comisión Europea propuso cuotas obligatorias para redistribuir a los solicitantes de asilo. Pero Orbán no estaba dispuesto a aceptarlas. "Nadie nos dirá a quién dejamos entrar en nuestra propia casa", exclamó. Y respondió con una valla. En junio de 2015, Hungría anunció la construcción de una barrera de 175 kilómetros a lo largo de la frontera sur con Serbia. La valla fue construida y se agregó una extensión de 40 kilómetros a lo largo de la frontera con Croacia. Cubierta con bobinas de alambre de púas, se reforzó con una segunda valla, una corriente eléctrica de 900 voltios y cámaras de visión nocturna. "La antigua cortina de hierro se construyó contra nosotros. Este fue construido por nosotros", dijo entonces Orbán. Su mensaje está claro. Hungría no está abierta a los inmigrantes, y su mensaje tocó la fibra sensible de muchos húngaros.

El primer ministro le preguntó a la población en un referéndum celebrado en 2016 si quería que la Unión Europea (UE) "impusiera inmigrantes" a Hungría. La respuesta fue un rotundo "no" del 41% del electorado, aunque la participación fue demasiado baja para que el resultado fuera tomado en cuenta. Tras la votación Orbán dijo que "Los húngaros son conscientes de lo que está en el juego y es importante porque no se trata de la voluntad del gobierno, no

es la intención del Parlamento, es la voz y la voluntad del pueblo la que es lo más importante". La lealtad de Hungría hacia la UE y la OTAN, dicen, está probada por la decisión de Hungría de expulsar a un diplomático ruso por el reciente caso de envenenamiento Skripal en el Reino Unido. "Hay otras maneras de mostrar solidaridad con nuestros socios europeos que aceptar inmigrantes", dijo una fuente gubernamental de alto rango. "Por ejemplo, construyendo vallas para fortalecer las fronteras exteriores de la UE".

Según Orban, "no existe una identidad europea, contradiciendo las afirmaciones de los líderes alemanes y franceses. Pero sí hay una identidad centroeuropea entre los dos osos de Rusia y Alemania". Viktor Orban ha estampado su propia personalidad en el mapa de Europa. Es admirado en todo el mundo por personas que quieren defender la soberanía nacional frente a la globalización.

3

*Artículo 1: ¿Por qué triunfó el sultán populista?
En revista Nueva Sociedad, Tribuna Global,
NUSO N° 263, 2016*
*Artículo 2: Erdoğan: "El PKK no representa a los
kurdos, los mata"*

Existe una profunda discordia entre el gobierno turco y los kurdos de ese país, que constituyen del 15% al 20% de la población. Por generaciones, el pueblo kurdo ha denunciado el trato hostil por parte de las autoridades turcas, como por ejemplo los traslados de kurdos a otras partes del país, la prohibición de nombres kurdos, la restricción del uso del idioma kurdo y la negación de la existencia de una identidad étnica kurda, entre otras. Frente a esta situación, en 1978, el político Abdullah Ocalan fundó el PKK (El Partido de los Trabajadores de Kurdistán, por sus siglas en turco), el cual inicialmente militaba por un Estado kurdo independiente de Turquía que, seis años después, comenzó una lucha armada. En la década de los 90, el

PKK abandonó su ambición independentista y se limitó a pedir mayor autonomía cultural y política, y en 2013 pactó un alto al fuego con el gobierno. El mismo colapsó después de que los atentados suicidas atribuidos al Estado Islámico en 2015 mataran a 33 jóvenes en la ciudad kurda de Suruc, cerca de la frontera con Siria. El PKK acusó a Ankara de complicidad y decidió atacar a soldados y a policías turcos.

La historia del conflicto entre los kurdos y el Estado turco es larga y está dividida por periodos de treguas (como el unilateral proclamado por el pkk entre 1999 y 2004) y momentos en los que el enfrentamiento armado recommenzó de manera más o menos intensa. Desde el verano de 2015, los combates se reanudaron y continúan actualmente con un número de víctimas cada vez más alto. Desde entonces, Turquía ha llevado a cabo una denominada "guerra sincronizada contra el terrorismo", contra el PKK y Estado Islámico.

El presidente turco electo en 2014, Recep Tayyip Erdoğan, asegura que su gestión tiene como objetivo eliminar a las fuerzas kurdas en la zona fronteriza y crear una "zona segura" a la que puedan regresar millones de refugiados sirios. "Nuestra misión es prevenir la creación de un corredor terrorista a lo largo de nuestra frontera sur y llevar la paz a la zona", tuiteó Erdoğan. "La Operación Manantial de Paz neutralizará las amenazas terroristas contra Turquía y causará el establecimiento de una zona segura, que facilitará el regreso de refugiados sirios a sus hogares, así como también preservaremos la integridad territorial de Siria y liberaremos a las comunidades locales de los terroristas".

En cuanto al grupo PKK, afirmó: "Ellos dicen: 'Somos los representantes del pueblo kurdo'. Ellos mienten...Llamaron a la gente a tomarse las calles y cuando obtuvieron un poco de éxito en las elecciones del 7 de junio (del 2015) hicieron que 53 personas perdieran la vida", dijo Erdoğan. "¿Quiénes fueron los

que murieron? Todos eran mis ciudadanos kurdos. ¿Y los atacantes? También eran kurdos. ¿No eran ustedes los representantes del pueblo kurdo?”, cuestionó.

El presidente también indicó que el grupo terrorista “separatista” había lastimado a los niños al “robar nuestros sueños y destrozarnos sus vidas”, pues señaló que el PKK está atacando principalmente escuelas, dormitorios y profesores. “Es obvio que el propósito de la organización es cortar los lazos de los niños de la región (sudeste de Turquía) tanto con la escuela como con la mezquita, para convertirlos en esclavos, sirvientes y robots de su propia ideología hereje, porque saben que el terrorismo y los terroristas no pueden encontrar refugio en las mezquitas”.

Erdoğan dijo que “la misión del Ministerio Nacional de Educación es proveer la mejor, más exacta y avanzada educación, mientras la misión de la Presidencia de Asuntos Religiosos es enseñar el islam a la gente y a los niños de la manera más correcta y saludable”.

“No dejaremos que nuestras escuelas como instituciones se conviertan en cuatro paredes, un tablero y un profesor”, aseguró. Y añadió que “no podemos dejar que nuestras mezquitas consistan solamente de cuatro paredes, un mirhab (un nicho que indica la dirección a la Meca) y un imán... No podemos lograr nuestro objetivo sin convertir a nuestros colegios y escuelas en partes vivientes de nuestra sociedad”.

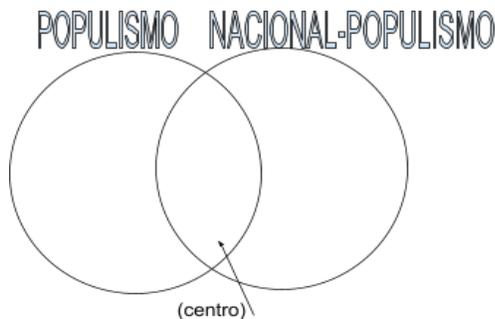
Esta percepción expuesta en sus discursos tiene su fundamento: las clases populares en Turquía son en efecto más religiosas, más practicantes y más conservadoras que la clase media. La supuesta «izquierda» suele obtener los votos de la clase media alta, más instruida, y existe en consecuencia una verdadera división a lo largo de las líneas culturales de la sociedad. En este contexto, el akp defiende un proyecto que pretende ser una verdadera

«restauración de civilización» que selecciona sus propias referencias culturales en el pasado caracterizado por la grandeza otomana. Se trata, según Erdoğan y su partido, de cerrar el paréntesis de la modernización kemalista para volver a una civilización de tipo conservador e inspirada en los valores musulmanes.

ACTIVIDADES

Cada grupo deberá realizar las siguientes consignas para analizar cada estudio de caso. 1- Lean atentamente el artículo o el discurso (según corresponda)

1. Subrayen con color rojo las frases u oraciones de las fuentes que se correspondan con alguna característica del nacional-socialismo.
2. Anoten en color rojo las palabras, frases o conceptos del punto 2 en medio del mapa conceptual como se indica a continuación



En este momento se le entregará cada grupo 5 (cinco) papelitos rojos para que allí coloquen una característica de las escritas en el punto 3. Una vez escrito el concepto en el papelito, pasarán a pegarla en el afiche que está en el pizarrón.

4ª MOMENTO

Integración y evaluación de lo aprendido

1. Elegir alguno de los referentes políticos analizados en los estudios de

- caso y elaborar un mensaje de twitter defendiendo las ideas del nacional-populismo.
2. Estos mensajes se deberán compartir en un grupo de Whatsapp (creado para tal fin) para que todos/as los/as estudiantes tengan acceso a los mismos.
 3. En la clase de cierre se les pedirá que en duplas elijan alguna de las frases de sus compañeros/as y expliquen por qué la misma se relaciona con el populismo o el nacional-populismo.

Referencias bibliográficas:

- Angus Stewart (1969). Las raíces sociales. En Ionescu y Gellner (Comp.). Populismo. Buenos Aires.
- Bertrand, Romain (2015). "Historia global, historias conectadas: ¿un giro historiográfico?"
- Conrad, Sebastián (2017). Historia global. Una nueva visión para el mundo actual, Barcelona, Crítica/Planeta, pp. 7-17.
- Funes, A. G. (2011). "La enseñanza de la historia y los problemas sociopolíticos: de la historia reciente al futuro" en Pagés, J; Santisteban, A. Les questions socialment vives i l'ensenyament de les ciències socials. Documents 97 Universidad Autònoma de Barcelona.
- KuntzFicker, Sandra (2014). "Mundial, transnacional, global. Un ejercicio de clarificación conceptual de los estudios globales. En Débats. Nuevos Mundo- Mundos Nuevos en: <http://nuevomundo.revues.org/66524>
- Mac Rae, D. (1969). "El populismo como ideología", en Giddens, A. Ionescu, G. y Gellner, E. (ed.) (comp.) Populismo. Sus significados y características nacionales, Buenos Aires, Amorrortu
- Müller Jan-Werner (2017). "¿Qué es el populismo?" Grano de Sal, México.
https://www.elespanol.com/mundo/europa/20170320/202230261_0.html
- Muzlish, Bruce (2001). "la Historia se hace Historia: la Historia Mundial y la nueva Historia Global" en Memoria y Civilización (MyC), 4, 2001, pp. 5-17.
- Taguieff, Pierre-Andrè (1996). "Las ciencias políticas frente al populismo:

de un espejismo conceptual a un problema real” en Adler, F. et Al (1996), *Populismo Posmoderno*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, pp 29 a 50 y 74 a 79.

Otros artículos:

- ✓ Agencia Andalu. Erdoğan “El PKK no representa a los kurdos, los mata”
<https://www.aa.com.tr/es/turqu%C3%ADa/erdogan-el-pkk-no-representa-a-los-kurdo-s-los-mata/877079> (fecha de consulta marzo 2021)
- ✓ BBC News. Quién es Viktor Orbán, el ultranacionalista primer ministro de Hungría que cree que Europa está siendo invadida por los inmigrantes
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43692771> (fecha de consulta marzo 2021)
- ✓ Noticias ONU. No vengan, los regresaremos a sus países, dice Trump a los migrantes desde la Asamblea General:
<https://news.un.org/es/story/2019/09/1462662> (fecha de consulta marzo 2021)
- ✓ ¿Por qué triunfó el sultán populista? En revista Nueva Sociedad, Tribuna Global, NUSO N° 263, 2016

Capítulo 6: Acciones colectivas frente a los problemas socioambientales en el siglo XXI

Gustavo Cristian Meliqueo
Dana Rayén Reyes

Introducción

¿Puede el enfoque de la Historia Global complejizar el aprendizaje del tiempo histórico desde una perspectiva sincrónica y diacrónica?, efectivamente podemos afirmarlo, debido a que permite tensionar las escalas de observación entre lo local, nacional y global.

En este sentido, ante el dinamismo de los actuales escenarios globales, un ejemplo lo constituyen los territorios de América Latina, debido a que han surgido movimientos de organización social, político y culturales, así como expresiones de demanda y protesta, de los denominados "nuevos movimientos sociales". En este marco, la violencia durante el siglo XX y lo que va del XXI se ha caracterizado por conflictos, en todas sus dimensiones: física, social-civil, política, simbólica, guerras civiles, guerras de liberación, guerras totales, intervenciones, revoluciones, revueltas, insurrecciones populares, golpes de estado, golpe institucional. Ante lo expuesto, consideramos que la perspectiva global nos brinda las herramientas conceptuales para analizar, en distintos contextos espaciales, los movimientos sociales- ambientalistas y su rol en la lucha contra el Extractivismo en el siglo XXI.

1. Algunas notas sobre las acciones de los movimientos socio ambientalistas

El interés por la historia global, constituyendo un retorno a las grandes síntesis, pero a diferencia de las viejas historias universales, son trabajos que han interiorizado los presupuestos posmodernos y procuran trascender el eurocentrismo, a través de la comunión e integración en una gran narrativa de una multitud de historias “otras”. Para Conrad (2017) este enfoque surge de la convicción de que los medios que los historiadores han utilizado para analizar el pasado, han dejado de ser suficientes, permitiendo superar una perspectiva que ha invisibilizado todas las luchas históricas y reivindicaciones en distintos lugares, tras los planteos de una historia universal. Al respecto Muzlish (2001) sostiene que se dicen universales porque suponen que toda la actividad humana se guía por un principio y puede ser contada como una única historia.

Por lo anteriormente descrito, es preciso mencionar el aporte que realiza el autor Conrad (2017), quién sostiene que la historia global implica una manera de combatir, superar la tendencia tradicional de la fragmentación, debido a que no puede seguir pensándose a los países o regiones del planeta como una categoría analítica aislada, sino como elementos insertos dentro de una totalidad. La historia global no es la sobreimposición de lo global sobre lo local, sino por el contrario significa la reconciliación de estas diferentes temporalidades, en condiciones en que lo global se realiza de formas muy variadas en lo local y que este último puede elevarse a la globalidad sin perder sus atributos particulares. La historia global contemporánea plantea algo más abarcador que la linealidad de la modernidad occidental.

La perspectiva global nos permite abordar, en distintos contextos espaciales, los movimientos sociales ambientalistas. En este sentido es preciso mencionar que el escenario global actual se encuentra atravesado por la crisis del Modo de Producción Capitalista, que es el reflejo material de la forma que, durante siglos de apropiación y degradación, de los elementos de la naturaleza, han ocasionado en algunos sectores la

destrucción de ambientes. Al respecto Deleage (1991), menciona que, en las sociedades lideradas por la dinámica conquistadora y depredadora del Capitalismo, es justamente en ese lugar en donde se expresa la necesidad de una comprensión más profunda del funcionamiento de la naturaleza, con el objetivo específico de entender y aumentar la eficacia de su explotación. De esa manera, sostiene, que la Ecología nacerá de esa necesidad, la idea de que el mismo equilibrio natural rige la marcha de la sociedad y la de la naturaleza sentará las bases de la Ecología (Deléage, 1991, p. 25).

Por lo anteriormente mencionado, es dable entender que la crisis ambiental responde también a las distintas concepciones intervinientes en las lógicas discursivas. Federovisky (2007), plantea que la concepción de naturaleza no resultó ser la misma en el pensamiento de los seres humanos del renacimiento, que para las sociedades del S XXI. Asimismo, es preciso el aporte que realiza Gudynas (1999), debido a que desarrolla una periodización sobre las distintas concepciones de la naturaleza a lo largo del tiempo. En un primer momento describe que la “Herencia Europea”, mediante el proceso de conquista y colonización, los europeos que llegan a América Latina imponen su concepción de la naturaleza a las culturas originarias. Una de las ideas centrales que se difunden es que la naturaleza ofrece todo lo que necesita el ser humano y por eso se debe controlar y manipular.

Esa visión renacentista para Gudynas (1999) rompe con la tradición medieval que veía a la naturaleza como un organismo vivo, donde las personas eran un componente más, jugando un nuevo papel por fuera de la naturaleza, jerarquizando la simbología geométrica y matemática para la experimentación. Al inicio de la conquista, predominó la concepción de “frontera o entorno salvaje”, donde la naturaleza era incontrolable y se imponía ante el ser humano; los espacios sin colonizar eran salvajes y peligrosos por las fieras y enfermedades que podrían encontrarse allí. La naturaleza salvaje es horrible y letal, el ser humano es el único que puede convertirla en habitable, es una máquina que puede ser analizada en sus piezas, tras la observación empírica y racional. Se debe civilizar la naturaleza salvaje para que ofrezca sus frutos y riquezas.

También Gudynas (1999) menciona que se impone una visión utilitarista de la naturaleza como “canasta de recursos” al alcance de la mano. Los elementos de la naturaleza aparecen desvinculados unos de otros, se pone énfasis en la productividad y estrategias de desarrollo, no utilizar los recursos se considera un desperdicio. Se diferencian especies útiles de aquellas que pueden ser inservibles, peligrosas o dañinas. Por consiguiente, se plantea a América Latina como una región atrasada debido a trabas culturales y políticas de parte de los pueblos originarios, por lo que se plantea traer inmigrantes para civilizar, incluso se intenta reproducir paisajes europeos. La naturaleza se valora por su utilidad, de ese modo se fragmenta en varias vertientes, hay una naturaleza para el geólogo, otra para el que promueve la agricultura entre otras.

En paralelo a las tendencias descritas, Gudynas (1999) explica que se fue desarrollando la Ecología como ciencia, aunque con influencia de la concepción de la naturaleza como una máquina, en donde se ve a la “naturaleza como sistema”, orientando la tarea del ecólogo a la mera descripción de las partes del conjunto y comprender su funcionamiento. Así, la naturaleza posee sus propios mecanismos y funcionamientos que se conciben como leyes, posee cierta unidad interna, una dinámica basada en el equilibrio dinámico y un desarrollo temporal, desde estadios iniciales a otros más maduros. Cabe destacar, que aparece el concepto de ecosistema y se aplica a la noción de sistemas naturales, considerados como entidades reales y no como una invención del observador. La ecología da continuidad a la tradición utilitarista y aporta información de cómo intervenir en la naturaleza para obtener mejores éxitos productivos. A mediados del siglo XX aparecen estudios sobre cuestiones ambientales, se cambia la imagen de naturaleza agresiva y todopoderosa por una frágil y delicada.

Ante este escenario, se da la concreción de los movimientos ambientalistas, según Federovisky (2007), en el momento en que el mundo atravesaba una crisis de conceptos, pasada la posguerra, por ejemplo la Ecología terminado el Nazismo, se había refugiado en los laboratorios y en la descripción de fenómenos biologicistas, sumado a ello aparece la explosión demográfica del “Tercer Mundo”, y la clara visualización del

empeoramiento de las condiciones ambientales, debido a que los problemas de la tierra ahora eran evidentes (Federovisky, 2007, p. 83).

A partir de la década de 1980, para Gudynas (1999), la naturaleza es vista como capital, esta perspectiva tiene origen en la economía, donde es reducida al factor de producción tierra. Desde esa racionalidad económica el valor de la naturaleza está dado por los valores de uso y los valores de cambio designados por el ser humano, los recursos naturales y ambientales son formas de capital y como tales son objeto de inversión. Los ciclos ecológicos pasan a ser considerados servicios que pueden ser ingresados al mercado, con la introducción de innovaciones tecnológicas y químicas, permiten contrarrestar las barreras naturales. La conservación no se hace con atención de los valores ecológicos, sino en función de su incidencia en los procesos productivos. Dando lugar, más adelante a una naturaleza fragmentada, como consecuencia de todo lo anterior, deja de tener sentido el término naturaleza ya que pierde cohesión, unidad y atributos comunes, es desagregada en distintos componentes y referida a distintos conceptos.

Por lo anteriormente descrito, cabe mencionar, que el método histórico de apropiación de la naturaleza es materializado en el Extractivismo, tradicionalmente relacionado con las actividades petrolera, minera y con otras materias primas para la exportación, con un mínimo procesamiento o ninguno. Pero, ante la irrupción y lucha de los movimientos sociales ambientalistas, este concepto se impregnó con una mirada crítica, de denuncia para visibilizar el saqueo y la depredación de los ecosistemas ambientales. Al respecto, Gudynas sostiene que:

“Extractivismo es un tipo particular de extracción de recursos naturales, en gran volumen o alta intensidad, de los cuales el 50% o más, es destinado a la exportación, como materias primas sin procesar o con un procesamiento mínimo. Incluye tanto las fases de explotación, como las previas de exploración, descubrimiento, etc., y también las fases posteriores, como cierre y abandono de los sitios de apropiación” (Gudynas 2015, p. 15).

Esto nos indica que por un lado los movimientos ambientalistas tomaron el concepto y le introdujeron otro sentido, por otro la Ecología es la

disciplina científica que toma un rol central para las organizaciones ambientalistas, al respaldar científicamente la lucha, ante la crisis ambiental, originada por las consecuencias históricamente depredadoras de los elementos de la naturaleza, de este modo lo ambiental cobra relevancia a partir de los movimientos ambientalistas. Es decir, los métodos de apropiación y explotación que impone el Modo de Producción Capitalista han desarrollado una crisis ambiental profunda, que estalla en cada una de las problemáticas ambientales que se reproducen en todo el mundo, lo cual se constituye de gran interés, debido a que es el reflejo de las actuales transformaciones del espacio geográfico.

Lo dicho hasta aquí pone en evidencia que las problemáticas son denunciadas por distintos actores sociales, pero son los movimientos ambientalistas quienes han logrado visibilizar los daños y la destrucción de los ambientes. Al respecto Sousa Santos (2001), resalta que una de las características de estas organizaciones es su “diversidad”, asimismo, menciona a Dalton y Kuechler (1990), para resaltar a modo de definición genérica, que “un sector significativo de la población que desarrolla y define intereses incompatibles con el orden político y social existente y que los prosigue por vías no institucionalizadas, invocando el uso de la fuerza física o de la coerción” (Sousa Santos, 2001, p.177)

Cabe señalar, el aporte que realiza Sousa Santos, con respecto a lo novedoso que poseen los Nuevos Movimientos Sociales, debido a que constituyen por un lado una crítica de la regulación social capitalista y por otro una crítica de la emancipación social socialista tal como fue definida por el marxismo. Al identificar nuevas formas de opresión que sobrepasan las relaciones de producción, y ni siquiera son específicas de ellas, como son la guerra, la polución, el machismo, el racismo o el productivismo; y al abogar por un nuevo paradigma social, menos basado en la riqueza y en el bienestar material del que, en la cultura y en la calidad de vida, denuncian los nuevos movimientos sociales, con una radicalidad sin precedentes, los excesos de regulación de la modernidad.

En otro aspecto, Tarrow (1997) resalta que:

El poder de los movimientos se pone de manifiesto cuando los ciudadanos corrientes unen sus fuerzas para enfrentarse a las élites, a las autoridades y a sus antagonistas sociales. Crear, coordinar y mantener esta interacción es la contribución específica de los movimientos sociales, que surgen cuando se dan las oportunidades políticas para la intervención de agentes sociales que normalmente carecen de ellas. Estos movimientos atraen a la gente a la acción colectiva por medio de repertorios conocidos de enfrentamiento e introducen innovaciones en torno a sus márgenes. En su base se encuentran las redes sociales y los símbolos culturales a través de los cuales se estructuran las relaciones sociales (Tarrow, 1997, p. 17).

En razón de ello, el autor analiza de qué manera los movimientos sociales irrumpen en el plano de la sociedad, los define como desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades. Y en esa definición, desarrolla cuatro elementos que marcan a los movimientos sociales, llamándolos propiedades empíricas como por ejemplo *los desafíos comunes* que generalmente son planteados por los movimientos a través de una acción directa disruptiva contra las élites, las autoridades u otros grupos o códigos culturales. Aunque lo más habitual es que esta disrupción sea pública, también puede adoptar la forma de resistencia personal coordinada o de reafirmación colectiva de nuevos valores. También los *objetivos comunes*, o la *solidaridad*, como el reconocimiento de una comunidad de intereses lo que traduce el movimiento potencial en una acción colectiva. Y, finalmente, la *interacción colectiva mantenida*, un episodio de confrontación sólo se convierte en un movimiento social merced al mantenimiento de la actividad colectiva frente a los antagonistas.

Para la presente propuesta se pensó en diferentes casos:

La lucha contra la contaminación y el saqueo: de las movilizaciones en Mendoza a la unión de las reivindicaciones socioambientales en América Latina: En la provincia de Mendoza, Argentina, han surgido en los últimos años diversas organizaciones que se han articulado a partir de la lucha por la defensa del agua y en rechazo a la megaminería, conformando la

Asamblea Mendocina por Agua Pura (AMPAP). A su vez, AMPAP forma parte de la Unión de Asambleas Ciudadanas contra la contaminación y el saqueo (UAC). La UAC nace del reconocimiento de que, detrás de cada problemática concreta – desmontes, avance de monocultivos, desplazamiento de pueblos originarios y campesinos, localización de proyectos potencialmente contaminantes, entre otras – hay una lucha en común que atraviesa todas estas reivindicaciones: la resistencia a un modelo que atenta contra la diversidad de las formas de vida, que saquea los bienes comunes y que reprime la autodeterminación de los pueblos. Es así como, a partir de la vinculación entre los grupos organizados en Mendoza y el resto de las organizaciones de Argentina y de otros países latinoamericanos, se pretende analizar las reivindicaciones comunes presentes en las diferentes luchas socioambientales latinoamericanas. Pueblos originarios, movimientos campesinos y organizaciones socioambientales de diverso origen están encontrando un frente de lucha y resistencia en común: la defensa de sus bienes comunes y la resistencia al sometimiento de sus pueblos. Este saqueo, que se remonta a la conquista del continente en el siglo XV, tiene actualmente otros actores, otros discursos y otras modalidades de dominación.

La resistencia ecofeminista en África: WoMin (Mujeres en Minería) es una red de movimientos sociales nacionales y locales de justicia ambiental, que abarca trece países del África subsahariana. En ella participan activamente mujeres representantes de comunidades campesinas e indígenas que sufren las consecuencias de la industria minera en su cuerpo, su vida y sus fuentes de subsistencia y trabajo. Por ejemplo, WoMin trabaja con Orcaide de Burkina Faso, Save Lamu de Kenia y Kebetkache de Nigeria. WoMin también colabora con redes internacionales como London Mining Network y ActionAid International. Esta organización denuncia los efectos negativos del extractivismo, e impulsa y defiende alternativas lideradas por las mujeres desde el nivel comunitario. Con sede en Johannesburgo (Sudáfrica), esta organización desarrolla proyectos concretos, campañas, investigaciones e intercambios de aprendizaje entre mujeres afectadas por las mismas industrias en diferentes países. Según WoMin, el actual modelo de desarrollo dominante es extractivista,

explotador y patriarcal, además de ignorar el rol imprescindible de las mujeres en la reproducción social de sus familias y comunidades. WoMin aboga por la justicia social, económica, de género y ambiental, y promueve alternativas post extractivistas ecofeministas.

La batalla de las velas: Como Entre Ríos frenó una ley pro agrotóxicos:

El uso de semillas transgénicas y agroquímicos fue aprobado en la Argentina en 1996, pero hasta hoy no hay cifras oficiales sobre su uso. Nuevos informes privados indican que, en 2018, se utilizaron 525 millones de litros de herbicidas, mientras se acumulan los estudios sobre los perjuicios que generan en la salud y el ambiente. Tras escuchar a científicos, ingenieros y médicos, la Cámara de Diputados de Entre Ríos rechazó (29 a 2) una ley que favorecía el modelo de agrotóxicos. El efecto de las Rondas de los martes, y el impulso a la agroecología desde Paraná a Gualeguaychú. Hablan los políticos, y quienes proponen nuevos modos de producción y de vida.

Protesta vecinal en Galicia contra las obras del embalse de Insúa:

Cabe resaltar, que las luchas contra la construcción de megaproyectos hídricos denuncian los impactos en los territorios, entre los que se destacan los desplazamientos de población. La oposición a estos megaproyectos ha estado nutrida de habitantes de localidades afectadas, colectivos ambientalistas y ecologistas, y diversas organizaciones no gubernamentales (ONGs), así como de académicos e intelectuales que acompañan las luchas de oposición, a nivel nacional e internacional. Un ejemplo de ello, son los vecinos de las parroquias de Obra y Brandariz (Vila de Cruces), quienes han sostenido una serie de protestas en contra la construcción de embalses en el cauce del río Ulla, a su paso por tierras cruceñas generó una respuesta social. Las represas se construyen con distintos fines, como pueden ser el regadío, el abastecimiento de agua potable, el control de avenidas y la hidroelectricidad.

2. Orientaciones didácticas para abordar el movimiento socio ambientalista

La propuesta de enseñanza se encuentra pensada para los y las estudiantes de 3° año Bachiller del Centro de Enseñanza Media N°6 de la localidad de Cutral-Có, en el cual nos desempeñamos laboralmente. La escala de los contenidos se orienta sobre la Geografía Mundial.

Propósitos:

- ✓ Brindar herramientas conceptuales para que los estudiantes logren identificar, analizar y explicar, el abordaje integral de las emergencias colectivas frente a las problemáticas ambientales locales y globales.
- ✓ Abordar las acciones vecinales de los movimientos ambientalistas, desde un enfoque global, que permita trabajar el rol de su lucha contra el Extractivismo y la defensa de los bienes comunes en el siglo XXI.
- ✓ Generar en las y los estudiantes un espacio de debate, análisis y reflexión sobre la explotación de los recursos y bienes comunes bajo la lógica capitalista globalizante.
- ✓ Fomentar la participación ciudadana, con la intencionalidad de promover transformaciones alternativas.

1ª MOMENTO

La economía de materiales. Las representaciones de las Problemáticas Ambientales

a)-Inicio: Para comenzar y motivar el tema, se proyectarán videos sobre “Problemáticas Ambientales” e indagar en sus saberes previos.

-“La historia de las cosas” de Leonard A.^[1]

<https://www.youtube.com/watch?v=ASoC231fE0U>

-“Abuela Grillo”^[2] https://youtu.be/AXz4XPuB_BM

b) Desarrollo: La asignación para este día será que formen grupos de trabajo para explicar con sus palabras de qué temas tratan los videos propuestos, y respondan la pregunta sobre ¿Qué sensaciones les despiertan los temas tratados?

c) Actividad Grupal: se compartirá el análisis de los videos, los docentes registran las conclusiones en el pizarrón, mediante una nube de ideas, asimismo se tomarán nota de las preguntas que surjan de las mismas.

2ª MOMENTO

Las problemáticas ambientales en distintas escalas de análisis, Actores sociales.

a) Inicio: Se retoman las conclusiones realizadas en la clase anterior para recuperar las ideas establecidas por los estudiantes y luego se repartirán distintas imágenes en las cuales, se representan distintas problemáticas a escala Global y Regional.

b) Desarrollo: La asignación dada a los estudiantes será que formen grupos de trabajo y que realicen la Observación e Identificación de las problemáticas que se ilustran en las imágenes, mediante las siguientes preguntas guías: ¿A qué problemáticas ambientales hacen referencia?, ¿Dónde sucede? ¿Por qué sucede eso? ¿A quiénes afecta? ¿Cuáles creen que son las consecuencias? ¿Es evitable?, ¿Qué Actores Sociales se ven involucrados?

c) Actividad Grupal: Se les indicará a los estudiantes que socialicen la actividad por cada grupo. Al finalizar la clase se les solicitará que indaguen en distintas fuentes testimoniales acerca de posibles problemáticas ambientales en nuestra zona de Cutral C6 y Plaza Huincul para la siguiente clase.

3ª MOMENTO

Recursos Naturales- Bienes Comunes-
Apropiación Desigual de la Naturaleza-
Extractivismo- Consecuencias Ambientales y
Asambleas ciudadanas

a) Inicio: En la medida que los estudiantes socializan lo indagado los docentes van realizando una nube de ideas principales en el pizarr6n, sobre los distintos tipos de contaminaci6n ambiental local.

b) Desarrollo: Primer momento del desarrollo: Como primer acercamiento a los contenidos que se abordarán en el transcurso de las siguientes clases: Recursos naturales-bienes comunes - apropiación desigual de la naturaleza –visión extractivista del capitalismo - consecuencias ambientales -, se les entregará a los estudiantes una Ficha de Cátedra, con guía de lectura sobre las problemáticas ambientales a escala global y regional.

c) Actividad Grupal: Se les indicará a los estudiantes que por grupo comenten la problemática que les tocó y describan brevemente sus características.

4ª MOMENTO

Movimientos Ambientalistas- Resistencia Social

a) Inicio: En base a todo lo trabajado hasta el momento se realizarán las siguientes preguntas.

¿Qué grupos sociales aparecen en estas problemáticas ambientales?

¿Han escuchado hablar de los movimientos sociales?

¿Qué rol cumplen los movimientos sociales en la definición de las políticas ambientales?

¿Cómo se expresa la identidad de etnia, clase y género en el caso de África?

b) Desarrollo: La asignación para el día de hoy será que los estudiantes en grupos de trabajo realicen la lectura de los siguientes estudios de caso y luego respondan a los siguientes interrogantes:

1- ¿Cómo valora la movilización popular en la resolución de estos conflictos sociales?

2- ¿Qué rol cumplen los movimientos ambientalistas en la lucha contra el extractivismo?

- ✓ La lucha contra la contaminación y el saqueo: de las movilizaciones en Mendoza a la unión de las reivindicaciones socioambientales en América Latina <https://core.ac.uk/download/pdf/228906922.pdf>
[30/07/21](#)

- ✓ La resistencia ecofeminista en África conversación con Samantha Hargreaves, de WoMin: <https://www.ecologiapolitica.info/?p=10261> 30/07/21
 - ✓ La batalla de las velas: Como Entre Ríos freno una ley pro agrotóxicos 21/08/2018. Sergio Ciancaglini. <https://www.lavaca.org/mu123/la-batalla-de-las-velas-como-entre-rios-freno-una-ley-pro-agrotoxicos/> 30/07/21
- Protesta vecinal en Galicia contra las obras del embalse de Insúa: https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/deza/agolada/2017/06/25/none-va-feira-na-eira-da-xoana-ramilprotesta-vecinal-contr-embalse-obras-insua/0003_201706D25C119913.htm 30/07/21

c) Actividad Grupal: se les indicará a los estudiantes que por grupo comenten las conclusiones sobre los interrogantes planteados. Se les solicitará a los estudiantes que para la clase siguiente traigan un mapa planisferio.

| | |
|-------------------|---|
| 5ª MOMENTO | Movimientos Ambientalistas- Resistencia Social |
|-------------------|---|

Inicio: se les solicitará a los estudiantes que ubiquen en un planisferio donde se localizan los movimientos ambientales trabajados en la clase anterior.

Desarrollo: la crisis ambiental ha llevado a que emerjan movimientos ambientalistas en distintos contextos espaciales y temporales ¿qué rol cumplimos nosotros como ciudadanos ante la emergencia de problemáticas ambientales globales? ¿Es posible una alternativa de cambio?

Al finalizar la clase, se les solicitará a los estudiantes que reflexionen sobre posibles alternativas de cambio a nivel global.

Se propone realizar campañas que ayuden a visibilizar la problemática a nivel comunidad, a nivel regional y a nivel global. Los grupos deberán

generar una campaña de concientización a través de afiches, carteles, imágenes, stickers, etc.

En una primera instancia debe estar destinada a los jóvenes y adultos que transitan por la institución.

En una segunda instancia debería pensarse en que las campañas tengan un mayor alcance en la comunidad, puede ser en intercambio con otras escuelas, intervenciones en lugares públicos y de concurrencia de personas, en las redes sociales, etc.

Algunas nociones:

Herencia Europea, mediante el proceso de conquista y colonización, los europeos que llegan a América Latina imponen su concepción de la naturaleza a las culturas originarias. Una de las ideas centrales que se difunden es que la naturaleza ofrece todo lo que necesita el ser humano y por eso se debe controlar y manipular.

Canasta de recursos al alcance de la mano. Los elementos de la naturaleza aparecen desvinculados unos de otros, se pone énfasis en la productividad y estrategias de desarrollo, no utilizar los recursos se considera un desperdicio. Se diferencian especies útiles de aquellas que pueden ser inservibles, peligrosas o dañinas. menciona que se impone una visión utilitarista de la naturaleza como

Frontera o entorno salvaje, donde la naturaleza era incontrolable y se imponía ante el ser humano; los espacios sin colonizar eran salvajes y peligrosos por las fieras y enfermedades que podrían encontrarse allí. La naturaleza salvaje es horrible y letal, el ser humano es el único que puede convertirla en habitable, es una máquina que puede ser analizada en sus piezas, tras la observación empírica y racional. Se debe civilizar la naturaleza salvaje para que ofrezca sus frutos y riquezas.

La naturaleza es vista como capital, esta perspectiva tiene origen en la economía, donde es reducida al factor de producción tierra. Desde esa

racionalidad económica el valor de la naturaleza está dado por los valores de uso y los valores de cambio designados por el ser humano, los recursos naturales y ambientales son formas de capital y como tales son objeto de inversión. Los ciclos ecológicos pasan a ser considerados servicios que pueden ser ingresados al mercado, con la introducción de innovaciones tecnológicas y químicas, permiten contrarrestar las barreras naturales. Dando lugar, más adelante a una naturaleza fragmentada, como consecuencia de todo lo anterior, deja de tener sentido el término naturaleza ya que pierde cohesión, unidad y atributos comunes, es desagregada en distintos componentes y referida a distintos conceptos.

Asamblea ciudadana. Las organizaciones sociales -vecinos autoconvocados, asambleas vecinales, entre otras- fomentan la *democratización* cuando por sus programas o sus acciones amplían el espectro de los participantes en la política pública, igualándolos y levantando barreras contra las desigualdades en la política pública e incorporando redes de confianza. (Tilly y Wood, 2010, p. 276)

Referencias Bibliográficas:

- Conrad, Sebastián (2017). *Historia global. Una nueva visión para el mundo actual*. Barcelona, Crítica/Planeta, pp. 7-17.
- Deléage, J. P. (1991). *Historia de la Ecología. Una ciencia del hombre y la naturaleza*. Icaria Editorial. Barcelona.
- Federovisky, S. (2007). *Historia del medio ambiente*. Buenos Aires, Estación Ciencia.
- Fornillo, B (2014). “¿Commodities, bienes comunes o recursos estratégicos?” La importancia de un nombre. *Nueva Sociedad* 252. 101-117.
- Gudynas, E. (1999). Concepciones de la naturaleza. *Personas y sociedad*, 13 (1), 101-125.
- Muzlish, Bruce (2001). “la Historia se hace Historia: la Historia Mundial y la nueva Historia Global” en *Memoria y Civilización (MyC)*, 4, 2001, pp. 5-17.
- Mazzuca, Camila (2018). Ecología Política. Cuadernos de debate internacional. *La resistencia ecofeminista en África*. Conversación

- con Samantha Hargreaves, de WoMin. Enero 10, 2018.
<https://www.ecologiapolitica.info/?p=10261>
- Sousa Santos, Boaventura (2001). “Los nuevos movimientos sociales”, en CLACSO – Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-, OSAL -Observatorio Social de América Latina-, Buenos Aires, Editorial de CLACSO.
- Tarrow, Sidney (1997). El poder en movimiento. *Los movimientos sociales, la acción colectiva y política*, Madrid, Alianza Editorial.
- Tilly, Charles, Wood. Lesley (2010) Los movimientos sociales 1768-2008, Barcelona, Crítica. Pp. 189-239.
- Wagner Lucrecia (2008). La lucha contra la contaminación y el saqueo: de las movilizaciones en Mendoza a la unión de las reivindicaciones socioambientales en América Latina.

Sitios web:

La lucha contra la contaminación y el saqueo: de las movilizaciones en Mendoza a la unión de las reivindicaciones socioambientales en América Latina. Recuperado en:

<https://core.ac.uk/download/pdf/228906922.pdf> 30/07/21

La resistencia ecofeminista en África conversación con Samantha Hargreaves, de WoMin. Recuperado en:

<https://www.ecologiapolitica.info/?p=10261> 30/07/21

La batalla de las velas: Como Entre Ríos freno una ley pro agrotóxicos 21/08/2018. Sergio Ciancaglini. Recuperado en:

<https://www.lavaca.org/mu123/la-batalla-de-las-velas-como-entre-rios-freno-una-ley-pro-agrotoxicos/> 30/07/21

Protesta vecinal en Galicia contra las obras del embalse de Insúa Recuperado en:

https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/deza/agolada/2017/06/25/noneva-feira-na-eira-da-xoana-ramilprotesta-vecinal-contra-embalse-obras-insua/0003_201706D25C119913.htm 30/07/21

Capítulo 7: Los movimientos sociales ambientalistas en Latinoamérica desde el enfoque de la historia global

Richard Toloza
Danilo Loncharic

Introducción

La enseñanza de la historia hoy más que nunca tiene un rol crucial en la construcción de pensamiento crítico, en la problematización de nuestro presente y en la proyección de horizontes o futuros más solidarios, inclusivos, plurales, justos e igualitarios. Pero ese sentido y significado que fundamenta su lugar en las aulas debe tener en consideración un contexto diferente al de periodos ya transcurridos. En un mundo hiperconectado, globalizado y de tiempos acelerados, los dilemas que se le presentan a la historia en tanto ciencia, pero también en tanto materia de enseñanza, son nuevos y por lo tanto las herramientas de análisis para comprender y problematizar el *tiempo histórico* necesariamente deben ser otras. La historia preocupada por la temporalidad y la espacialidad, por los problemas socialmente relevantes y por la comprensión de los cambios y continuidades, ha visto emerger una perspectiva de análisis que se ha interesado, en estas últimas décadas del siglo XX y principios del siglo XXI, por realizar un abordaje más global de los procesos históricos. Las herramientas de análisis, las preguntas y los enfoques apuntan a tensionar la mirada eurocéntrica de la historia fortaleciendo los análisis comparativos teniendo como marco de referencia a la globalidad.

La historia global se convierte en un espacio crucial para la resignificación de procesos históricos, la problematización y comparación de realidades

no abordadas y la enseñanza de categorías que ahora pueden ser encaradas con una complejidad mayor. Pero ¿cómo podemos definir la particularidad de la historia global? Dice Conrad (2017) que:

la historia global es a la vez un objeto de estudio y una forma particular de entender la historia: es a la vez un proceso y una perspectiva, un tema de estudio y una metodología (...). Es un mecanismo heurístico que permite al historiador plantear preguntas y generar respuestas que serán diferentes de las derivadas de otros enfoques (p. 15).

Lo global no es sinónimo de una historia total, tampoco implica eliminar las historias regionales o nacionales, sino que más bien se preocupa por determinados procesos que se entienden mejor contextualizándolos globalmente. Como aclara Kuntz Ficker (2014) *“el enfoque global rescata una dimensión de los fenómenos que puede incluir, pero trasciende la esfera local, nacional, regional”* (p. 2).

Si la historia global en tanto perspectiva, enfoque o manera de comprender la historia, contribuye al trabajo científico investigativo, a la resignificación de los procesos históricos, a la crítica y a la tensión de las miradas eurocéntrica, la siguiente pregunta entonces debe referir a ¿cómo la historia global puede permitirnos analizar y problematizar procesos históricos para su enseñanza en las aulas secundarias? El sentido de la enseñanza de la historia entonces estaría atravesado por la globalidad, por la resignificación de las categorías que ya solíamos utilizar para pensar los problemas sociales, como por ejemplo Estado-nación, ciudadanía, política, poder, por el abordaje de otras realidades que en la comparación permitirían tensionar los supuestos ya construidos y consolidados. Esto último implica pensar no solo en procesos sociales de otras partes del mundo, sino de darnos la oportunidad de pensar nuestra realidad latinoamericana tensionando los marcos teóricos eurocéntricos que marcaron nuestra historia.

Y esto lo consideramos pertinente porque uno de los objetivos de la Historia Global es explicar y analizar los vínculos y las analogías entre las historias de las diferentes partes del mundo. Según Bayley (2010), la importancia radica en la concatenación de los cambios a distintos niveles

y por lo tanto de la naturaleza *policéntrica* de la Historia, no reconstruida desde un centro específico sino desde múltiples espacios. La mirada global está habilitada sin dudas por un contexto de globalización que hace de los problemas sociales, problemas globales. A su vez a este proceso de globalización lo debemos comprender atravesado por la revolución de las comunicaciones. Las mismas han tenido un gran impacto en el modo de interpretar el pasado. Han lanzado un desafío fundamental a las ciencias sociales y a los relatos sobre el cambio social. Esto implica en principio un choque con las formas de hacer historia, ya que han planteado la necesidad de focalizar en cuestiones como la movilidad, la integración, la circulación, el intercambio, entre otros fenómenos históricos que trascienden los límites planteados por las fronteras.

Atendiendo entonces a estas consideraciones teóricas sobre la historia es que nos proponemos como objetivo analizar los movimientos sociales ambientalistas en Latinoamérica desde el enfoque que nos aporta la historia global. Para no excedernos y hacer inalcanzable la tarea vamos a concentrarnos en tres casos históricos particulares, que podemos ubicarlos en lo que va del devenir de las dos primeras décadas del siglo XXI: el caso de referéndum de Loncopue del 2012 (Argentina), el caso HidroAysen del 2011 (Chile), el caso del embalse de Insúa en Galicia (España). Para ello, es importante definir desde qué lugar entendemos la categoría de movimiento social y cómo lo articulamos al enfoque que nos aporta la historia global.

1. Movimientos Sociales. Un concepto dinámico y complejo

Y aquí nos encontramos con el problema que presenta la determinación de un marco teórico; la categoría de movimiento social es polisémica y dinámica, durante años el debate teórico la ha ido definiendo por un rasgo o por otro, pero lo cierto es que durante estos últimos años hemos asistido a importantes contribuciones que han puesto su interés en la construcción de la identidad (colectiva, individual y pública), la organización, el papel de la ideología, la función política, la capacidad de resistencia y la motivación para la participación (Santamarina Campos, 2008, p. 120).

La categoría de movimiento social es histórica, y como tal se define en el devenir de tiempo y en el debate teórico sobre sus alcances y límites. En una primera etapa al movimiento social se lo asociaba con el movimiento obrero; más adelante la disputa confrontó los aporte teóricos norteamericanos representados por la teoría de la movilización de los recursos, y las europeas definidas por el paradigmas de los nuevos movimientos sociales que se focalizaba en la teoría de la construcción de la identidad colectiva; aunque, en un tercer momento, es cierto que la problematización de los movimientos sociales fue abordada desde una especie de encuentro entre estas dos posturas. Por último, podemos pensar que el abordaje de los movimientos sociales está hoy atravesado por el contexto de globalización y del debate sobre la institucionalización y normalización tanto de los movimientos como de la teoría (Santamarina Campos, 2008).

La pluralidad de movimientos sociales es tan amplia como la diversidad de formas en los que se expresan, sus estructuras, sus intereses, sus estrategias, sus límites y los desafíos que proponen. En la consideración de un movimiento social hemos de tener en cuenta sus participantes, sus intereses, sus lógicas organizativas, sus estrategias de intervención, la configuración de identidades, la configuración de vínculos, entre otros aspectos. A su vez, hemos de mencionar como bien señalan Tilly Charles y Wood Lesley (2010) que el comienzo del nuevo siglo y la tecnología que trae a mano permite nuevas formas de organización y de protesta en los movimientos sociales y diferentes grupos que luchan por alguna causa; por ejemplo, los teléfonos móviles que se transforman en un elemento más de la protesta -como también blogs de internet, YouTube, etc. Los Movimientos Sociales están globalizados y por lo tanto la participación es globalizada, la mayoría de la gente no lleva una vida limitada a una sola comunidad, se conecta con todas y se compromete con cada una de un modo concreto. Aumentan las relaciones entre los agentes del movimiento social determinado.

En este contexto de conectividad, sin embargo, surge la necesidad de definir algunos matices, sobre todo en lo que respecta a la condición

material de cada país. En algunas regiones del planeta esta nueva herramienta puede no concretarse efectivamente como tal en los movimientos sociales. Además, las vastas redes y comunicaciones en medios digitales pueden provocar problemas de control, coordinación y compromiso en los Movimientos. La conexión a través de internet no significa una participación prolongada y con compromiso o bien una estrategia colectiva, pese a ello es relevante señalar como muchas veces se constituye como una gran herramienta de organización y difusión para los movimientos sociales del siglo XXI. *“Sin duda, los activistas del movimiento social de principios del siglo XXI han incorporado los últimos avances en materias de nuevas tecnologías a sus estructuras organizativas y a sus acciones reivindicativas”* (Tilly y Lesley, p.193).

En esa amplitud de aspectos a definir se encuentra la riqueza de llevar una problemática como ésta a las aulas. Al abordar los movimientos sociales atenderemos a determinadas consideraciones: hemos de plantear justamente una definición que presente los principales puntos de esta categoría; cuáles serán los intereses que nos impulsan para pensar desde lo global y no desde la particularidad de lo regional o nacional, en ese sentido estarán muy presentes los puntos que se refieren a las estrategias que son posibles gracias a la revolución de las comunicaciones. En la problematización teórica también nos encontramos con la búsqueda de un para qué, y consideramos que al analizar los procesos seleccionados obtendremos pistas para pensar nuevos horizontes de movilización en los que nos consideremos como actores políticos esenciales para la transformación sociopolítica, económica y cultural. En un mundo de problemas globales hemos de consolidar estrategias, discursos y acciones de carácter global.

En esta propuesta trabajaremos los movimientos sociales ambientalistas en América Latina y Europa en las primeras dos décadas del siglo XXI. Abordaremos desde la Historia Global algunos casos particulares y su desarrollo como formas de lucha contra megaproyectos que impliquen afectar el ambiente y los recursos naturales y por ende a las poblaciones que se ven involucradas en aquellas regiones. Los ejes transversales para

analizar en clave de causas comunes y movimientos que tienen como tendencia formas de lucha y organización similares son: la gran e importante participación ciudadana que logran captar, y en algunos casos la llegada a instancias de consulta popular como mecanismos de decisión -caso del referéndum o plebiscitos- la gran diversidad de sectores que participan y las formas democráticas de organizarse; por otra parte, también las diversas formas de difusión que trae favorablemente para estas causas la tecnología de estas últimas décadas, Internet, telefonía celular, medios de comunicación, etc. No menos importante como eje en común, en estos movimientos, son las nuevas lógicas de explotación de los recursos como el Neoextractivismo, sobre todo para América Latina, donde las políticas de Estado se han orientado con fuerza hacia esos objetivos centradas por ejemplo en la Megaminería.

En este sentido encontramos un patrón común de movimientos que reaccionan de una manera espontánea y que rápidamente se transforman en grupos muy bien organizados y con diversas herramientas de lucha que logran una gran participación y muy buenos resultados, como la vuelta atrás de esos proyectos económicos que iban en detrimento de sus vidas. Es aquí donde aparece la ciudadanía comprometida en estas causas comunes en la defensa de sus derechos, en la arena política de la movilización, es la Ciudadanía Activa Crítica que conceptualiza Isabelino Siede, la cual

puede desarrollarse a través de numerosas formas de participación, ya sea integrándose a partidos políticos o a organizaciones que la sociedad civil genera para trabajar por el reconocimiento, la provisión, la ampliación de derechos y el bienestar común” (Siede, 2015, p. 119).

Es esta *participación activa* la que toma el centro de la escena en la lucha por parte de las comunidades, la cual se trasluce en otra forma de Ciudadanía que va más allá de la forma legal que determina la misma, como la nacionalidad, la edad, las elecciones de representantes, etc. Un elemento importante en estos contextos y que constituye otro eje de análisis son las *Asambleas Ciudadanas*, comprendidas como herramientas de participación y organización dentro de los movimientos sociales y a la vez formas de estructurar y aglutinar a los diferentes actores que los componen

con sus diferentes voces. Estos instrumentos de participación ciudadana que van creciendo en América Latina constituyen un gran compromiso colectivo en las causas que persiguen dentro de una lógica en común en sus luchas; la organización de las comunidades -con mucha participación de la *gente de a pie*- frente a conflictos globalizados que afecten el desarrollo pleno de sus vidas como puntualmente lo son los conflictos ambientales.

Estas asambleas trascienden muchas veces lo comunal y se realizan también en ámbitos regionales, nacionales y transnacionales, conformando la conjunción de diversos movimientos que comparten experiencias y aprendizajes. Dentro de Argentina es el caso de la UAC -Unión de Asambleas de Comunidades- por ejemplo, que surge en 2006 para integrar una unión de experiencias frente a conflictos ambientales. En este sentido dentro de la lógica común de análisis

los conflictos socioeconómicos, los intereses de clase y los corporativos, las consecuencias de las políticas neoliberales, como los atravesamientos de las políticas públicas y sus consecuencias en los territorios provinciales y regionales por la explotación de los recursos naturales, constituyen parte de la complejidad de la actual realidad social latinoamericana y dan cuenta de los fenómenos históricos recientes que lo definen como parte de la Historia (Iuorno, 2011, p. 846).

2. Orientaciones para pensar y organizar una propuesta de enseñanza con estudio de caso

La propuesta de trabajo, si bien esboza algunas generalidades, siempre deben pensarse para un grupo clase situado. Consideramos que cada grupo se constituye en el encuentro con el otro, en el contacto entre las representaciones sociales y experiencias de vida que cada sujeto/a trae consigo, en la conflictividad de la diferencia, en la reunión de las similitudes y los consensos. El espacio áulico es dinámico, no solo por su constitución heterogénea, sino porque se encuentra atravesado por un tiempo histórico y un espacio particular.

Planteamos decisiones que refieren a un sentido de preocupación por el ambiente, la necesidad de encontrar soluciones al consumismo, a la contaminación, a la ingesta de productos animales, entre otros. Las nuevas adolescencias, si se nos permite el uso de este término, son generaciones preocupadas por la otredad, por los dilemas que plantea el ambiente y su cuidado, generaciones abiertas a la diversidad y a la pluralidad; es cierto que aún persisten, y son dolorosas, las representaciones y acciones homofóbicas, racistas, discriminatorias, que quizá tengan su origen en el vínculo familiar, en los relatos que circulan en las redes sociales u otro ámbito; contra eso, la escuela pública se posiciona desandando esas oxidadas estructuras, construyendo discursos inclusivos, acciones que partan del respeto, reconocimiento y la solidaridad.

Esta propuesta se escribe en un momento, impensado, por el que atraviesa la humanidad. Novedoso y problemático ha sido el contexto sociohistórico que les toca vivir no solo a los estudiantes, sino a toda la comunidad educativa, el país y el mundo. La pandemia inaugurada por el avance del virus covid-19 y la cuarentena establecida como medida política de resguardo y protección de la salud, ha puesto en jaque una de las condiciones esenciales de la escuela pública: la presencialidad. El contexto de cuarentena ha prohibido el encuentro con la otredad, ha tensionado la consideración de la presencia en el aula, ha definido nuevas formas de vinculación. Estamos ante el inicio de un proceso que ha dejado incertidumbres, pero también formas de acción para la resignificación de las vinculaciones escolares. Al menos ha abierto la puerta para el abordaje o experimentación de nuevas herramientas, convirtiendo a la virtualidad en el desafío. Las condiciones materiales desiguales sin embargo siguen estando presente, se hacen de hecho más notorias (aunque siempre tiene que quedar claro que la desigualdad producto del sistema capitalista es una constante en la educación pública que no hemos terminado de resolver, y que, en gran parte, para no decir en su totalidad, es responsabilidad del Estado), y continúan a la espera de una solución en la inmediatez.

**1ª Temas
sugeridos**

Selección de casos: Los movimientos sociales ambientalistas en América Latina y Europa en las primeras dos décadas del siglo XXI. España, Chile y Argentina.

Los movimientos sociales que se han desarrollado en estos últimos años se fundamentan en el cuidado del ambiente, en la posibilidad de la construcción de un vínculo estable y equilibrado entre lo humano y lo natural, resignificando nuestra forma de vivir y ser en el mundo, de alimentarnos, de pensarnos en tanto sujetos de consumo y necesidades. Al hablar de movilizaciones en contra de la minería (experiencias de Esquel o Loncopué), en contra de la construcción de represas en Chile o de Embalses que comprometen el cauce de ríos como en Galicia, sin embargo, estamos considerando a movimientos que luchan en contra de una lógica imperialista que gestiona y posibilita la circulación de empresas multinacionales para la explotación de los recursos naturales. Así entonces un movimiento social no estaría solamente definido por la configuración de la protesta, la construcción de una identidad, las estrategias de lucha, los desafíos que propone, sino también por hacer frente y poner en tensión la lógica misma del estado capitalista y la estructura económica globalizada.

**CASO 1
CHILE**

Patagonia Sin Represas

El Movimiento Patagonia Sin Represas de Chile comienza a mediados de la primera década del siglo XXI, en resistencia a los proyectos hidroeléctricos que se presentan en estos años y que generan amplios debates y controversias como también importantes movilizaciones de la ciudadanía. Nos basamos para explicar las características generales de este movimiento en su página oficial, donde se encuentran documentos e información clave para comprender la historia y el desarrollo de su lucha.

La campaña de Patagonia Sin Represas comienza en el año 2007 cuando inician los planteos para la construcción de grandes proyectos

Hidroeléctricos de embalses en la Patagonia chilena, específicamente el proyecto HidroAysén en la región del mismo nombre. Tales proyectos se presentan como una amenaza a la integridad ambiental de ese valioso territorio lo cual no sería viable en pos de responder a una *crisis energética*, fundamento que planteaban los impulsores del proyecto, existiendo otras posibilidades como las energías renovables sin necesidad de destruir la Patagonia. Se hizo prontamente evidente la falta de políticas energéticas estratégicas.

Con la información que actualmente se cuenta sobre estos ecosistemas, y considerando las políticas públicas e institucionalidad instaladas actualmente en el país, es osado y riesgoso pretender tomar una decisión que implicaría la transformación irreversible de un vasto territorio de alta prístinidad en un lugar lleno de represas y cruzado por enormes tendidos eléctricos. Si estos proyectos fuesen autorizados, en la práctica se estaría permitiendo que el monopolio eléctrico que persigue su implementación por intereses comerciales privados se apropie gratuitamente de este valioso capital natural de todos los chilenos, y que sepulte, de paso, el sueño de Aysén de ser una región capaz de conservar su calidad ambiental.

(www.patagonisinrepresas.cl Patagonia Sin Represas/El Problema-Introducción).

Para entonces desde el 2007 comienzan con lo que ellos llaman el diseño e implementación de la campaña de educación pública más ambiciosa y relevante que se haya lanzado en Chile. Se comienzan a aglutinar un conjunto de organizaciones y ciudadanos -tanto de Chile como de otros países- para la defensa de la Patagonia bajo el llamado *Consejo de Defensa de la Patagonia Chilena*. Este movimiento sumó cada vez más colaboradores fue formando y educando a la opinión pública sobre el proyecto innecesario para el país, creando conciencia sobre sus nefastas consecuencias y aportando sobre alternativas energéticas sustentables. Citamos a continuación algunas partes sobre el enunciado de la página oficial que titulan *Nuestra Causa*:

El apoyo ciudadano a la campaña y el rechazo a las represas fue creciendo rápidamente a medida que la información se ponía a disposición del público y la gente se informaba y tomaba conciencia de los impactos negativos de HidroAysén, las presiones indebidas para forzar su aprobación y la existencia de alternativas sustentables.

Patagonia Chilena Sin Represas es una campaña de oposición a los megaproyectos hidroeléctricos que se pretenden llevar a cabo en la Patagonia Chilena, ignorando que una parte considerable de sus ecosistemas más espectaculares y extraordinarios se encuentran en su sector occidental, es decir, en territorio chileno.

Patagonia Chilena Sin Represas incluye ensayos, propuestas y reflexiones sobre los principales problemas que ha sufrido la Patagonia Chilena en su pasado reciente, y los que amenazan su futuro. Es justamente por esto último que también se presentan ideas y alternativas respecto de opciones de desarrollo para esta macro biorregión, que tienen como ejes, el respeto a la integridad ambiental de su naturaleza y a su identidad cultural.

A través de esta página también se expone una crítica al actual modelo de crecimiento que nos tiene atrapados en un camino que no conduce al desarrollo, sino a la destrucción ambiental y a la pobreza social. Un modelo cortoplacista, que a costa de recursos naturales renovables y no renovables, está concentrando enormes fortunas en muy pocas manos, sin ninguna equidad, tan insustentable social como ecológicamente.

Esta campaña espera alertar las conciencias y corazones de todos los chilenos y ciudadanos del mundo, acerca del peligro que se cierne sobre la Patagonia Chilena y sus maravillosos ríos. En particular se hace un llamado a las autoridades nacionales y regionales para que mediten muy bien sus decisiones y no sucumban ante la presión de los mismos monopolios eléctricos y sectores industriales que nos llevaron a esta situación de crisis energética por su miopía mercantil, que sólo les permite percibir el lucro privado y es ciega al bien común de la nación.”

(www.patagoniasinrepresas.cl - Las manifestaciones del sentir ciudadano en Patagonia Sin Represas.)

Además de las organizaciones que forman el Consejo de Defensa de la Patagonia de Aysén, Chile y el Extranjero, se han sumado, en la Región de Aysén en particular, diversas organizaciones ciudadanas, productivas y ambientalistas que llegan a más de cuarenta y rechazan las represas y los tendidos eléctricos, de esta manera la comunidad alcanza altos niveles de organización. Las formas de expresión ciudadana que se van constituyendo se caracterizan en la inmediatez por su diversidad. En primer lugar, se realizaron más de diez mil *observaciones ciudadanas* al estudio de impacto ambiental del proyecto HidroAysén, las mismas son un recurso que se prevé por la Ley 19.300 (Ley de Bases Generales del Medio Ambiente de

1994), que se presenta como el principio participativo, el cual establece que, para lograr una protección adecuada del medio ambiente, se requiere de la participación activa y responsable de todas las y los actores. En este marco, el Estado debiera actuar como garante, abriendo canales e instancias de participación, de modo que la ciudadanía pueda informarse sobre el proyecto o actividad que se desarrollará y así poder presentar sus observaciones. Complementariamente, la Ley se apoya en el Reglamento de Evaluación de Impacto Ambiental, que precisa los alcances, principios y las funcionalidades del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental en Chile.

La LBGMA (Ley de Bases Generales del Medio Ambiente) radica en la Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA) la responsabilidad de implementar y administrar el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental. En este esquema institucional, CONAMA y las Comisiones Regionales del Medio Ambiente (COREMAS) están a cargo de coordinar el proceso de calificación de los Estudios de Impacto Ambiental (EIA) y revisión de las Declaraciones de Impacto Ambiental (DIA). Parte importante de estos procedimientos se sustenta en la participación de los órganos de la Administración del Estado con competencia ambiental y/o que otorgan permisos ambientales sectoriales vinculados con el proyecto o actividad. El Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) debe entenderse como el conjunto de procedimientos que tienen por objeto identificar y evaluar los impactos ambientales que un determinado proyecto o actividad generará o presentará, permitiendo diseñar medidas que reduzcan los impactos negativos.

Las Observaciones ciudadanas como instrumento legal para expresar y manifestar la negativa a estos proyectos cuando se analizan los impactos ambientales, muestran a gran vinculación de la comunidad y la ciudadanía con lo que ellos consideran causas justas para la protección de su entorno, y cómo impulsan a la consolidación del movimiento. También han sido muy importantes las encuestas independientes que han dado por resultados creciente rechazo de la población. Por otro lado se multiplicaban las asambleas ciudadanas entre las diversas organizaciones y la ocupación de

espacios públicos para manifestar el rechazo a las Hidroeléctricas desde que se conocieron los proyectos, con miles de personas en las calles a lo largo de todo el país y especialmente en la Región de Aysén por ejemplo en su capital Coyhaique en 2012 con la creación de ARCA de la Patagonia- Asamblea Regional Ciudadana por Aysén- para la reflexión y la organización autogestionada de las cuestiones locales pero también regionales.

Otro elemento fundamental propio de la época y el contexto de este movimiento son las nuevas tecnologías de la información y comunicación como Internet. Estas últimas dos décadas están marcadas por la influencia de las páginas web y las redes sociales para la difusión de la información, noticias y diversos contenidos. El Movimiento Patagonia Sin Represas utilizó estas plataformas de gran manera para la divulgación y organización de sus ideas y objetivos. Existen más de 120 grupos y causas asociadas al movimiento ciudadano, y por ejemplo un Facebook con más de 68.000 miembros. La página web propiamente dicha www.patagoniasinrepresas.cl desde su lanzamiento en 2007 ha recibido más de 300.000 visitas lo que da cuenta del persistente apoyo a la causa. De igual manera se han unido a la campaña 21.000 personas a través de esta página. Está claro que internet ha sido un elemento importante a la hora de aglutinar a la ciudadanía y organizaciones por esta causa, pensando que este movimiento tiene incluso apoyo desde el exterior siendo en algunos aspectos transnacional. Finalmente, en 2017 se logran derrotar los proyectos de Hidroeléctricas en la Patagonia dejando un legado de organización importante en Chile en las causas ambientales y fundamentalmente en el sur del país gracias a esta lucha.

Propuestas para trabajar Patagonia Sin Represas.

Para el trabajo con el caso de Patagonia Sin Represas se pueden utilizar los documentos y fuentes que el propio movimiento muestra en su página web www.patagoniasinrepresas.cl, en la cual hace un recorrido de su lucha.

En la página se pueden encontrar imágenes de los afiches publicitarios en contra de los proyectos hidroeléctricos con un uso de la imagen que cause impacto en la población, teniendo en cuenta lo invasivo para el ambiente que resultan estas instalaciones. De esta manera con imágenes de la Patagonia con tendidos eléctricos y torres se puede tomar conciencia del impacto ambiental que causaría.



AFICHES CAMPAÑA PATAGONIA SIN REPRESAS

Otros documentos de esta página que resultan relevantes son los que pertenecen al boletín de la campaña en el que se realizaban entrevistas a las personas de las ciudades y pueblos involucrados. Por ejemplo, se puede encontrar el documento **“Chile dice No a Hidro Aysén: Manifestaciones del Sentir Ciudadano”**. En el mismo se encuentran las voces de la ciudadanía y algunas formas en las que se manifiestan dentro de la campaña contra el proyecto Hidroeléctrico.

CASO 2
ESPAÑA

Contra el Embalse de
Insúa. Galicia

El río Ulla es un río gallego del noroeste de la península ibérica, que desemboca en el océano Atlántico a través de la ría de Arousa. El río nace en los montes de Olveda en el ayuntamiento de Antas de Ulla, provincia de Lugo, entrando al poco de su nacimiento en Monterroso. Sus dos afluentes principales por la izquierda son el Arnego y el Deza, por la derecha recibe las aguas del Pambre, Furelos y cerca de su desembocadura el río Sar, un poco antes de recibir las aguas del Pambre forma

las Torrentes de Macara. Su curso limita las provincias de La Coruña y Pontevedra desembocando en la ría de Arousa a la altura de Catoira tras recorrer 132 km. Su cuenca es de 2764 km², la segunda más importante de Galicia después de la del Miño y una de las más salmoneras. Sus aguas son retenidas por el embalse de Portodemouros. Entre sus recursos piscícolas se encuentra también la trucha, anguila y lamprea. Aunque es cierto que el embalse Portodemouros se constituye como una obra ya establecida en el caudal del río, eso no implica que las manifestaciones en contra de la construcción de más embalses provoquen o desaten un proceso de movilización que configure nuevas lógicas de organización ciudadana.

En ese sentido, la construcción de embalses en el cauce del río Ulla, a su paso por tierras cruceñas, ha generado una respuesta social de más interesante (desde el 2000 en adelante). Los vecinos de las parroquias de Obra y Brandariz (Vila de Cruces) han protagonizado protestas por los nuevos saltos hidráulicos. Con pancartas y lemas contrarios se han manifestado en la zona de las obras de Insúa, como también habían hecho al pie del río Ollares. Los manifestantes reivindicaban en sus pancartas un Río Ulla Vivo, además de rechazar nuevos aprovechamientos hidroeléctricos en este cauce fluvial a su paso por Deza. Denunciaron además que, ante la existencia de un contencioso administrativo donde se declaró nula la modificación de las concesiones, resultaría intolerable un trato de favor de la Administración ignorándolo, favoreciendo así a una determinada empresa. Las quejas vecinales no lograron al final paralizar estos saltos que están en funcionamiento en el Ulla. Así declara el diario la Voz de Galicia un proceso que, aunque no pudo detener la construcción de embalses en el Río Ulla si posibilitó y significó un espacio de encuentro y organización política vecinal.

Aunque las manifestaciones no lograron el objetivo de detener los proyectos de represas, si generaron al menos un proceso de politización de la comunidad al configurar estrategias de lucha que se tradujeron en los términos de asambleas ciudadanas. Las asambleas, según los diarios de La Voz de Galicia y Faro de Vigo, se configuraron como espacios horizontales

de participación, unificándose en torno a la postura negativa de la instalación de estructuras que perjudicaran no solo el paisaje natural, sino también la vida animal, las lógicas de vida en la región y el cauce normal del río; las asambleas apuntaron también en contra de esa forma tradicional de hacer política en la que se beneficia, a través de movimientos burocráticos o prácticas administrativas, a grandes empresas extranjeras que promueven la mano de obra barata, la explotación intensiva de los recursos naturales y la extracción de los beneficios económicos dejando poco y nada a la comunidad. Las asambleas movilizaron movimientos relativamente pacíficos, que se tradujeron en marchas, protestas, pancartas y visibilización a través de las redes sociales.

Propuestas para trabajar el caso del embalse Insua.

Para el abordaje de los movimientos ciudadanos llevados adelante en Galicia en contra del embalse Insua, la propuesta puede configurarse desde el análisis de una fuente periodística, que compartimos a continuación:

https://www.lavozdegalicia.es/noticia/deza/agolada/2017/06/25/noneva-feira-na-eira-da-xoana-ramilprotesta-vecinal-contr-embalse-obras-insua/0003_201706D25C119913.htm

También nos parece relevante plantear un trabajo investigativo desde el análisis de la información que nos aporta el Blog oficial: “Salvemos nuestros ríos”. Allí nos encontraremos no solo con información referida a las manifestaciones, a las estrategias de protesta y las demandas establecidas sino también datos que refieren al cauce del río, las implicaciones naturales de un embalse, el daño que se genera a las zonas por las que transita el río, los conflictos que provoca en el hábitat de plantas y animales. Es en todo caso, fuente de información que puede ser abordada para pensar otros problemas referidos a la intervención de la humanidad en los espacios naturales y las consecuencias que genera para la vida social y para otros seres.

Blog CASO ESPAÑA: *Salvemos nuestros ríos / Río Ulla*. <https://ourense-natural.es/luciapra/ulla.htm>

CASO 3
ARGENTINA

Contra la Megaminería en
Loncopué

El caso seleccionado para Argentina es el que derivó o emergió desde una consulta popular en la ciudad de Loncopué, en la provincia de Neuquén para manifestarse en contra de un proceso productivo perjudicial para la vida humana y natural. El mismo se puede analizar en los términos que hemos trabajado: una reacción de diversos sectores sociales en defensa del ambiente, sus territorios y espacios, en contra de empresas que promovían la Megaminería en la región. Las manifestaciones se fueron haciendo recurrentes a partir del año 2007. Esbozaremos algunas características brevemente de este caso basándonos en un trabajo de Gisela Hadad¹, quien nos aporta una síntesis cronológica.

A partir de aquel año se presentan algunos proyectos mineros de empresas extranjeras en consonancia con las nuevas políticas neoextractivas del contexto económico-político del nuevo siglo. En primer lugar, el intento de instalación de una empresa canadiense – *Golden Peaks*- para la explotación de oro comenzó a movilizar a la población del pueblo en cuanto se iban informando sobre las consecuencias de estas explotaciones. Más tarde le siguió la empresa China *Metallurgic Construction Corporation (MCC)*, orientada a la explotación de cobre, con lógicas de acción más agresivas con menor sensibilidad a las resistencias sociales (Hadad, 2017).

En este sentido la organización ciudadana comenzó a gestarse con la formación de varias *asambleas* que aglutinan a su vez una gran asamblea cuando llegan las instancias generales de decisión. Por un lado, la Asamblea de Vecinos Auto convocados de Loncopué (AVAL) y la Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Campana Mahuida- un poblado situado a 15km de Loncopué- (AVACAM). Por otro lado, otras dos organizaciones; La Comunidad Mapuce Mellao Morales y la Asociación

¹Nos referimos al trabajo *La resistencia anti minera en Loncopué (Neuquén). Una lectura desde la teoría de Los Movimientos Sociales*. en: RevIISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanas, vol. 10, núm. 10, Universidad Nacional de San Juan 2017.

de Fomento Rural *Huecú Co.* Una vez organizada la población en sus diferentes asambleas y agrupaciones comenzaron a asesorarse legalmente con abogados expertos en cuestiones ambientales, solicitado estudios de impacto ambiental, amparo en las leyes y derechos de las comunidades originarias, etc. En este sentido lograron llevar la lucha a una Audiencia pública programada para el 2009 además de que las asambleas organizaban reparto de folletos difundiendo las consecuencias de la minería a cielo abierto, cortes de ruta, marchas, etc. Posteriormente la Audiencia Pública se intentó impedir y de todas formas se da marcha atrás en la misma quedando impedida la empresa de actuar sobre el territorio en tanto o se resuelva la cuestión judicial y la legalidad del contrato minero. En 2011 a pesar de haber fallado a su favor, la mayoría buscó dar un nuevo paso, lograr la sanción de una *ordenanza por iniciativa popular* para prohibir la megaminería en el ejido municipal. Finalmente, con resistencias el 3 de junio de 2012 se realiza la consulta popular logrando la mayoría -84,5%- del SÍ a la ordenanza que prohíbe la megaminería.

Lo interesante aquí sigue siendo -continuando con lo planteado como eje- la importancia de las asambleas ciudadanas para la organización y lucha colectiva. Como mencionamos aquí se dan varias asambleas conformadas por distintos actores las cuales forman cuando se decide de manera total.

Una Asamblea. A partir de la puesta en común de las individualidades - conflictiva o pacíficamente- se va acordando el carácter del movimiento y se van negociando y discutiendo las distintas posturas que luego permitirán alcanzar el consenso necesario para la acción. (Hadad, 2017, p. 266).

La identidad colectiva se construye a partir de los objetivos e intereses de la lucha más allá de cada grupo de actores específicos, la defensa del medioambiente, la naturaleza y las formas de vida, el cuidado del agua, todos forman parte de elementos aglutinadores todos los sectores participantes. Los movimientos sociales se entienden como colectivos de intereses y los mismos construyen vínculos identitarios sobre todo con las asambleas ciudadanas pero también a través de las acciones directas que se llevaron a cabo -particularmente las marchas en Loncopué y Neuquén, las “panfleteadas” y los cortes de ruta-, los discursos que se construyeron -en su carácter de dadores de sentido y constructores de la realidad-, los actores

con que se articularon y los vínculos institucionales, entre otros (Hadad, 2017, p. 270).

Propuestas para el trabajo del Referéndum en Loncopué.

Para el trabajo de este caso se pueden utilizar los siguientes documentos.

- ✓ Diario PAGINA 12. SOCIEDAD. Lunes, 4 de junio de 2012. Referéndum vinculante en Loncopué, *Neuquén Un pueblo dijo “no” a la megaminería.*
- ✓ Revista Lavaca.org. 4 de junio de 2012. *Loncopué dijo no con un referéndum que rechazó la megaminería.*

En los mismos se puede poner en contexto a las y los estudiantes en relación con la situación del proyecto mega minero y sus consecuencias, sobre todo de las movilizaciones populares, las diferentes manifestaciones y formas de organización de los diferentes actores sociales frente al referéndum de Loncopué el 2012. De aquí se puede desprender quiénes participaban de esas movilizaciones ciudadanas, qué opinaban, qué objetivos buscaban, a qué sectores respondían (pueblos originarios, trabajadores, la importancia del manejo de los recursos naturales y el ambiente, entre otros)

CASO 4 ASIA

Río Mekong. El río de todos los conflictos

El río Mekong es un extenso río del Sudeste Asiático que fluye en dirección sur a través de seis países de la zona: China, Birmania, Laos, Tailandia, Camboya y Vietnam. Desemboca en el mar de la China Meridional y tiene una longitud de 4880 km, que lo sitúa como el octavo río más largo del mundo. Su cuenca es de 810.000 km² y tiene un vertido anual de 475 km³. Nace en China, en la meseta tibetana y transita a través de la provincia de Yunnan siguiendo luego por Birmania, Tailandia, Laos, Camboya y Vietnam. Las extremas variaciones estacionales en su caudal y la presencia de rápidos y cascadas han hecho muy difícil su navegación.

Los pueblos alcanzados por el río lo consideran un bien esencial, fuente de vida, factor crucial para su existencia. Pero el agua también es foco de disputas y tensiones. Según Isidre Ambros, alrededor de 60 millones de personas que viven en el sur de China, Birmania, Laos, Tailandia, Camboya y Vietnam dependen, en mayor o menor medida, de sus aguas para alimentarse, desplazarse y comerciar. La problemática radica en el hecho de que se trata de un recurso compartido, su gestión es punto de tensiones. El valor económico y estratégico del recurso hídrico despierta intereses puntuales, pero sobre todo se traduce en el fuerte peso de la influencia de China sobre las demás naciones de la región.

Estas aguas no solo aportan desarrollo económico, sino que también avivan las desavenencias entre los países de la zona, ávidos por sacar el máximo rendimiento del río. China ve en él una fuente inagotable de energía para su voraz desarrollo económico y no duda en aprovecharlo. Laos, el único país del Sudeste Asiático sin salida al mar, pretende explotarlo con el objetivo de convertirse en «la batería del sudeste de Asia» y vender su energía a otros países. Una iniciativa que pretende aprovechar el país más desarrollado de la zona, Tailandia, que financia buena parte de los planes laosianos. Un reparto de papeles donde Vietnam y Camboya son los grandes perjudicados al sufrir la sobreexplotación del río. Birmania, con sus propios problemas internos y de economía en desarrollo queda prácticamente fuera de juego y en manos de su principal inversor, China. (Isidre Ambros, 2021, p.4)

La situación de cada país que compone esta región en torno al río Mekong es particular. Cada uno de ellos se moviliza con ciertas estrategias y debe resolver distintas problemáticas en el marco del entramado de relaciones nacionales. La hidro-hegemonía que ejerce China sobre la región se materializa en la construcción de once presas, y los planes para construir ocho más en el tramo superior del río, entre Laos y Camboya. Con la construcción de presas en la parte alta del río, el gigante asiático se ha adueñado del control del flujo de agua río abajo.

La hidro-hegemonía basa su poder no solo en una posición ribereña, sino aún más importante, en el poder político y económico, para guiar (o dominar) a otros Estados ribereños inferiores de acuerdo con los intereses propios. China ha mostrado interés por controlar las fuentes de agua a su alcance, indistintamente de si son transfronterizas. (Yuan, 2018, p. 70).

Mientras China se encarga de sostener una estructura productiva y de explotación del recurso hídrico desiguales, los demás países sufren las consecuencias de la hidro-hegemonía de la potencia asiática. Laos es el único Estado de la región que no cuenta con salida al mar, su dependencia queda confirmada con la deuda soberana que posee con China. Los compromisos adquiridos con Pekín para la construcción de numerosos proyectos hidroeléctricos y de infraestructura han dejado a Laos en una situación compleja. Lo cierto es que la relación entre China y Laos bien se puede entender en el marco de las estrategias geopolíticas.

Laos no tiene salida al mar, pero su situación geográfica lo hace estratégicamente importante, al estar situado en el corazón del sudeste de Asia. Además de poseer importantes yacimientos minerales por explotar, cuenta con el valor añadido de que el río Mekong lo atraviesa de norte a sur y constituye una importante vía de transporte fluvial” (Isidre Ambros, 2021, p. 8).

Conscientes del lugar que ocupan, las autoridades laosianas han apostado por la producción de energía hidroeléctrica como principal fuente de desarrollo para la economía del país. El resultado de esta estrategia económica ha sido un fuerte endeudamiento de Laos y un exceso de producción eléctrica que no encuentra compradores. Este panorama, lejos de mantenerlos lejos de la producción, ha intensificado el deseo de continuar por ese camino sin tener en cuenta los daños medioambientales y socioeconómicos.

Otro país ligado a las decisiones político-económicas y a la hegemonía de China es **Camboya**, gran aliado incondicional del coloso asiático en la región. Este último ha contribuido a levantar la economía de este país tras años de crisis y diversos conflictos. Una de esas alianzas ha proyectado la construcción del 70 % de sus puentes y carreteras, así como de varias plantas hidroeléctricas, que suministran cerca del 50 % de la energía nacional y contribuyen a paliar el problema crónico de la falta de electricidad en el país. Esta alianza política y económica además incluye el envío a China de alimentos, petróleo y otras materias primas, a lo que se suma un apoyo geoestratégico.

Tailandia, la segunda economía más poderosa del sudeste asiático, tiene a su vez intereses particulares en el río Mekong, invirtiendo en Laos y apoyando la construcción de represas para la generación de electricidad. Desde el 2020, sin embargo, se ha convertido en el país que más presiona al gobierno laosiano para que modifique sus planes y ponga fin a su carrera por convertirse en «la batería del Sudeste Asiático», en parte por el desastre del colapso de una represa en Laos. Esta catástrofe también influyó en el descarte, por parte del Gobierno tailandés, en febrero del 2020, de un proyecto liderado por China para dragar y abrir un tramo poco profundo y rocoso del Mekong a lo largo de la frontera entre Tailandia y Laos. Una negativa que agrietó las relaciones entre Pekín y Bangkok y además constituye una demanda difícil de ser recogida por el régimen de Vientián, que ha supeditado el desarrollo del país a la explotación del Mekong.

La realidad es que todos los países ribereños consideran el Mekong como un elemento fundamental para su desarrollo, pero para Vietnam, por ejemplo, el segundo productor mundial de arroz, esta vía fluvial es especialmente importante. Su delta tiene un valor estratégico primordial, tanto para su desarrollo económico como para la seguridad y defensa nacionales (Isidre Ambros, 202, p. 13)

Ante esto último, Vietnam y Birmania observan con preocupación cómo perjudican sus intereses nacionales por los descensos en los niveles de agua del río, lo que provoca la intrusión de salinidad y sedimentos procedentes del mar que merman, a su vez, los nutrientes del lecho del delta, con sus correspondientes efectos sobre la biodiversidad de la región.

En este contexto las relaciones entre estos países se desarrollan mediante algunos organismos que las regulan en torno a los intereses sobre el Mekong. Una es la Comisión del Río Mekong (CRM), creada en 1995 para el desarrollo económico de la cuenca y la gestión de sus recursos e integrada por Laos, Camboya, Tailandia y Vietnam. La otra es la Cooperación Lancang-Mekong (CLM), impulsada por China en el 2016 y centrada en la cooperación para el desarrollo económico a partir de la financiación del gigante asiático.

En este sentido el agua como recurso en países fronterizos resulta de gran importancia a la hora de analizar las relaciones y tensiones entre los mismos. El gran elemento para tener en cuenta en este contexto es la presencia de China y su hegemonía como líder de la región y como factor de poder frente a sus vecinos. La hidro-hegemonía basa su poder no solo en el lugar que ocupa el país en el espacio geográfico, sino aún más importante, en el poder político y económico, para controlar a otros Estados ribereños inferiores de acuerdo con los intereses propios.

De esta manera, el manejo de las relaciones políticas por parte de China lo centran como un país Hidro Hegemónico. Enfoca su relación con los vecinos de acuerdo con sus intereses nacionales. Su poderío en todo aspecto le brinda superioridad a la hora de decidir políticas multilaterales sobre el Mekong. A menudo, adopta enfoques unilaterales y rechaza compromisos legalmente vinculantes con otros Estados ribereños, como lo muestra el caso del río Mekong. Por lo tanto, podemos argumentar que se inclina hacia el ejercicio de un grado dominante de hidro-hegemonía. Posiblemente, este caso sea un ejemplo de amenaza híbrida, afirmación que necesita desarrollarse en el futuro.

Propuestas para el trabajo del Conflicto en el Río Mekong.

Desde mediados de la década del 2000, numerosos proyectos hidroeléctricos en el sudeste asiático han comenzado a organizarse en torno al Río Mekong. A partir de allí se suceden los efectos de tales obras sobre las comunidades y el ambiente, organizándose en lo sucesivo diferentes movilizaciones en torno a dicha problemática. En el año 2008 se creó la coalición “Salvemos el Mekong”, que, constituida por una red de grupos de la sociedad civil, académicos, artistas, pescadores, agricultores, plantean un trabajo de protección del río y de sus recursos.

Las comunidades pesqueras de la región dependen del río Mekong y del gran lago Tonle Sao en Camboya, el cual también depende directamente de las aguas del Mekong, en especial para el desove y la migración de peces. Del Mekong y sus afluentes dependen las economías locales, desde la pesca a la agricultura y el turismo. El curso bajo del Mekong y el lago

Tonle Sap producen en conjunto 2.100.000 toneladas de peces de agua dulce al año y proveen de alimento a por lo menos 6 millones de personas que habitan en la cuenca.

En ese sentido, desde que China inició la construcción de la primera represa en el curso superior del río Mekong, las comunidades pesqueras del bajo Mekong han presenciado cambios drásticos en los niveles de agua y una disminución continua de la pesca. Desde el 2014 varias comunidades de Tailandia y Camboya se reunieron para denunciar los impactos de las represas hidroeléctricas en el Mekong y sus afluentes y advirtieron los peligros para sus medios de vida, su sustento y su cultura. Las constantes crecientes y bajadas del Mekong que no es dejado fluir libremente por las represas preocupan a la población. Estos grupos dejaron en claro que se expresarían frente a estos proyectos, denunciando cualquier intento de acallarlos como una completa violación a los derechos humanos. Para terminar, hay que tener en cuenta desde el enfoque global la Hidro hegemonía de China frente a sus vecinos y los intereses frente a cada proyecto relacionado al Mekong, los cuales el gigante asiático se ve respaldado por esa supremacía de poder.

Para construir propuestas atendiendo a estos movimientos en contra de las represas que ha configurado la hidro-hegemonía a continuación ofrecemos algunos espacios que han abordado estos temas:

- ✓ <https://elpais.com/especiales/2017/planeta-futuro/rio-mekong/>
-
- ✓ <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/detengan-las-represas-en-la-cuenca-del-mekong/>

Algunos materiales para trabajar los casos:

Luego de la presentación de los casos se trabaja con algunos de los recursos sugeridos, un vídeo, artículos de diarios y medios digitales, afiches, entre otros, con el objetivo de analizar el impacto social de estos casos como situaciones socialmente vivas o candentes, tomando como ejes las manifestaciones y asambleas ciudadanas, la movilización en general de quienes se oponen a los proyectos, sus posturas e ideas, entre otros. Los

Movimientos Sociales con estudios de caso específicos, que sean de interés a los y las estudiantes, son herramientas que nos pueden ser de gran valor para generar aprendizajes significativos, sobre todo si son contemporáneos o de la Historia Reciente Presente. Una cuestión socialmente viva representa una reflexión sobre la complejidad de las situaciones y sus desafíos. Quienes enseñamos Historia tenemos la posibilidad de bucear en las significaciones de los procesos históricos recientes y desde ellos proyectar algunas batallas muy potentes para pensar futuros posibles (Funes, 2011).

Estos artículos y enlaces son algunos disparadores para la búsqueda de nueva información por parte de los y las estudiantes en relación a los casos y las movilizaciones ciudadanas.

1. Para pensar en lo conceptual: ciudadanías, asambleas, movimientos sociales, ambiente, redes sociales, globalización.

- ✓ <https://www.youtube.com/watch?v=J000MiGBSBY> Charla Tedx Catalina Mielke: ser ciudadana del mundo.
- ✓ <https://www.youtube.com/watch?v=KyHXctoDIy0&t=86s> Charla Tedx Felipe Andrade: el poder de los movimientos sociales.
- ✓ <https://www.youtube.com/watch?v=bABa7b4Frxo> Podcast: Verónica Gago, El rol de los movimientos sociales.

2. Algunos materiales para abordar los casos particulares que se analizan. Algunos enlaces que pueden orientar son:

- ✓ Diario PAGINA 12. SOCIEDAD. Lunes, 4 de junio de 2012. Referéndum vinculante en Loncopué, *Neuquén Un pueblo dijo "no" a la megaminería.* (adjuntamos documento por separado).
- ✓ Revista Lavaca.org. 4 de junio de 2012. *Loncopué dijo no con un referéndum que rechazó la megaminería.*
- ✓ Documento PDF: Patagonia sin represas. En: www.patagoniasinrepresas.cl_Afiches para analizar el caso de Chile, entrevistas, etc.
- ✓ PAGINA WEB/BLOG: www.patagoniasinrepresas.cl

- ✓ La voz de Galicia. Diario español: anexamos link para visitar la noticia y la página:
https://www.lavozdegalicia.es/noticia/deza/agolada/2017/06/25/none-va-feira-na-eira-da-xoana-ramilprotesta-vecinal-contra-embalse-obras-insua/0003_201706D25C119913.htm
- ✓ Blog CASO ESPAÑA: *Salvemos nuestros ríos / Rio Ulla*.
<https://ourense-natural.es/luciapra/ulla.htm>

Referencia bibliográfica:

- Bauman, Zygmunt (2010) *La globalización, consecuencias humanas*, Buenos Aires, FCE, pp. 80-87.
- Bayley, C.A. (2010) *El nacimiento del Mundo Moderno (1786-1914)*, Madrid, Siglo XXI, Introducción: pp. XXVII-XLVIII y 532-576.
- Carillo, Carmen Virginia (2006) “La contracultura en la Década del Sesenta del Siglo XX” en *Ágora*, Trujillo, Venezuela ISSN 1316-7790, año 9, enero- junio, 2006, pp. 209-222.
- Causarano Juan Pablo (2008) “La participación ciudadana en el sistema de evaluación de impacto ambiental chileno, conceptos, alcances y resultados actuales. En: *Mecanismos de participación ciudadana en salud y medioambiente*.
<http://www.institut-gouvernance.org/es/analyse/fiche-analyse-351.html>
- Conrad, Sebastian (2017) *Historia global. Una nueva visión para el mundo actual*, Barcelona, Crítica/Planeta, pp. 7-17.
- Fazio Vengoa, Hugo (2009) “La Historia global y su conveniencia para el estudio del pasado y del presente” en *Revista Historia Critica*, Universidad de Los Andes, en
<http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/629/index.php?id=629>
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf>
<http://www.patagoniasinrepresas.cl/final/>
- Funes, A. G. (2011). “La enseñanza de la historia y los problemas sociopolíticos: de la historia reciente al futuro” en Pagés, J; Santisteban, A. *Les questions socialment vives i l'ensenyament de les*

- ciencias sociales. Documents 97 Universidad Autónoma de Barcelona.
- Hadad Gisela, (2017). “La resistencia anti minera en Loncopué (Neuquén). Una lectura desde la teoría de Los Movimientos Sociales”. en: *ReVIISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, vol. 10, núm. 10, Universidad Nacional de San Juan.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/3381/338161218016/html/index.html>.
- Iuorno, Graciela (2011). “Conflictos sociales y políticos en la Historia reciente de Argentina y Chile. Fundamentación”. En: Núñez, Paula Gabriela - Compilador/a o Editor/a; *Miradas transcordilleranas : selección de trabajos del IX Congreso Argentino Chileno de Estudios Históricos e Integración Cultural*. San Carlos de Bariloche. Conicet IIDyPCa. 2011.
- Isidre Ambros "El mekong, el río de todos los conflictos", instituto español de Estudios Estratégicos. ieee.es/documentos de opinión, abril de 2021
- Kuntz Ficker, Sandra (2014). “Mundial, trasnacional, global. Un ejercicio de clarificación conceptual de los estudios globales, en *Débats 2014, Nuevos Mundo- Mundos Nuevos* en <http://nuevomundo.revues.org/66524>
- Lenny Liz -Rivas, (2020) "Geopolítica hidro-hegemónica: China en la cuenca del Río Mekong; URVIO Revista latinoamericana de Estudios de seguridad, N°30, mayo agosto 2021. pp 108-120 www.revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/view/4770/3722
- Mazower, Mark (2005). “La violencia y el estado en el siglo XX” en <http://www.redalyc.org/pdf/316/31602312.pdf>
- Muzlish, Bruce (2001). “la Historia se hace Historia: la Historia Mundial y la nueva Historia Global” en *Memoria y Civilización (MyC)*, 4, 2001, pp. 5-17.
- Santamarina Campos, Beatriz (2008). “Movimientos sociales: una revisión teórica y nuevas aproximaciones”, en *Boletín de Antropología, Universidad de Antioquia*, Vol.22, N°39, pp.112- 131.
- Siede I. y Otros, (2017). “Política y Ciudadanía”. Buenos Aires, Ed. Estrada, 2015.

- Svampa, M., y Viale, E. Continuidad y radicalización del neoextractivismo en la Argentina. Voces en el Fénix, 60. Recuperado de <http://vocesenelfenix.com/content/continuidad-y-radicalizaci%C3%B3n-del-neoextractivismo-en-la-argentina>.
- Tilly, Charles, Wood. Lesley (2010). Los movimientos sociales 1768-2008, Barcelona, Crítica. Pp. 189-239.
- Traverso, Enzo, (2009). “Memoria y conflicto. La violencia del siglo XX” en. www.cccb.org/rcs_gene/ytaverso.pdf
- Wagner Lucrecia (2019). Consultas comunitarias en Argentina, Respuestas participativas frente a Megaproyectos. Brasil, Universidad del Estado d Santa Catarina, Revista Tempo e Argumento, vol 11, num.28.
- Wagner, Lucrecia (2019). Propuestas de inversiones chinas en territorio mapuche: resistencias a la minería metalífera en Loncopué. Estud. atacam. [online]. n.63 [citado 2020-09-22], pp.315-339. Disponible en:
<https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-10432019000300315&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-1043. <http://dx.doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2019-0028>.
- Zibechi, Raul (2006). Movimientos Sociales, Nuevos escenarios y desafíos inéditos. Buenos Aires, Clacso.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110411090916/10Zibechi.pdf>
- Zibechi, Raúl, (2003). Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. En: OSAL: Observatorio Social de América Latina. No. 9 (ene. 2003). Buenos Aires : CLACSO, 2003- . -- ISSN 1515-3282

Enseñar movimientos sociales y políticos desde una perspectiva de la historia global reúne un conjunto de propuestas de diversos temas/problemas que ocurren a nivel global con perspectivas y enfoques actualizados para introducir en la enseñanza de las ciencias sociales y humanas.

Enseñar movimientos sociales y políticos desde una perspectiva de la historia global reconoce, entre otros tantos, a los movimientos sociales y políticos a escala planetaria como la generación de posibilidades de pensar en otras enseñanzas y aprendizajes que contribuyan a comprender, en clave histórica, los problemas que afronta la humanidad.

Enseñar movimientos sociales y políticos desde una perspectiva de la historia global es una obra colectiva de profesoras y profesores en historia que se preocupan y ocupan de los problemas sociales y sostienen que éstos deben ser el punto de partida para enseñar otras historias en la escuela.

educo
Editorial Universitaria
Universidad Nacional del Comahue

CiN REUN
Red de Editoriales
de Universidades Nacionales
de la Argentina



ESPECIALIZACIÓN EN
DIDÁCTICA DE LAS
CIENCIAS SOCIALES
CON MENCIÓN EN HISTORIA,
GEOGRAFÍA Y EDUCACIÓN CIUDADANA

ISBN 978-987-604-601-5



9 789876 046015